

TRABALENGUAS PARA NIÑOS

Había una madre godable, pericotable y tantarantable
que tenía un hijo godijo, pericotijo y tantarantijo.

Un día la madre godable, pericotable y tantarantable
le dijo a su hijo godijo, pericotijo y tantarantijo:

- Hijo godijo, pericotijo y tantarantijo

tráedme la liebre godiebre, pericotiebre y tantarantiebre
del monte godonte, pericotonte y tantarantonte.

Así el hijo godijo, pericotijo y tantarantijo

fue al monte godonte, pericotonte y tantarantonte
a traer la liebre godiebre, pericotiebre y tantarantiebre.

(Enviado por María Fernanda Ruiz de México D.F.)



En una zarzamorera
estaba una mariposa
zarzarrosa y alicantosa.

Cuando la mariposa
zarzarrosaba y alicantaba,
las zarzamoras mariposeaban.

Mírame sin mirar, Myriam,
mírame mientras me muevo;
no me mires Myriam mía,
no me mires que me muero.

(Dedicado a Mygaravi)



PIRAGUAMONTE, PIRAGUA...
(Lope de Vega)

Piraguamonte, piragua,
piragua, jevizarizagua.
Bío, Bío,
mi tambo le tengo en el río.
Yo me era niña pequeña,
y enviaronme un domingo
a mariscar por la playa
del río del Bío Bío;
cestillo al brazo llevaba
de plata y oro tejido.
Bío, Bío,
que mi tambo le tengo en el río.

TERESILLA HERMANA, HERMANO
FRANCISCO

Teresilla hermaná
de la farira rirá,
hermana Teresá.
Francisquillo hermanó,
de la fariri runó,
hermano Franciscó.
(Enviado por Mygaravi)



Si yo como como como,
y tu comes como comes.
¿Cómo comes como como?
Si yo como como como.

Piraguamonte, piragua
piragua, jevizarizagua.
Bío, Bío,
que mi tambo le tengo en el río.
(Enviado por Mygaravi)



Dos que van corriendo llegan tarde a
misa
y otros dos llegan a tiempo sin ir
deprisa.
(Enviado por Beatriz García Vaquero)

El gorrión dijo a la picaza:
¡Qué mujer tan rarabingalonaza!
La picaza dijo al gorrión:
¡Qué señor tan rarabingalozón!
(Enviado por Mygaravi)

Luisa: cuando vas a misa
pisas paja, paja pisas.

Por el río van tres tablas
encaravinculadas.
El desencaravinculador
que las desencaravincule
buen desencaravinculador será.
(Enviado por Mygaravi)

Tengo una gallina pinta,
piririnca, piriranca,
con sus pollitos pintos,
piririncos, pirirancos.
Si ella no fuese pinta,
piririnca, piriranca,
nocriaría los pollitos pintos,
piririncos, pirirancos.
(Enviado por Mygaravi)



Con este puñal de acero
me descorazonaría.
(Enviado por Salvador Caracuel)

Una cacatrea con cuatro
cacatrepitos,
cuando la cacatrea trepa,
trepan los cuatro cacatrepitos.
(Enviado por Claudia Sandoval)

Tres tigres trigaban trigo,
tres tigres en un trigal.
¿Que tigre trigaba más?
... Los tres igual.
(Enviado por Salvador Caracuel)

En la orilla del río
tiene mi tío un Quisquijonal florío,
y yo, tengo los calzones rotos y descosíos,
de coger quisquijís, quisquijones
del Quisquijonal de mi tío.

Carolina colorea caracoles y corales de colores. Martina tira a la tina al tiranosaurio.

Paula dice este en **5 s**:

Estando Curro en un corro, con el Guerra y con Chicorro, dijo Curro: - Yo me
escurro de este corro, con el Guerra y con Chicorro, en el carro de Socorro.



Ana María, Nerea, Olatz y MJR dice este en **4 s**:

Tres tristes tigres tragaban trigo en un trigal, ¿Cuál de los tres tristes tigres tragaba más?

Carolina, Miguel (de Chile), Katty, Galy y Mirela dice este en **4 s**:

Pedro Pablo Pereira pobre pintor portugués, pinta paisajes por poca plata para pagar pasajes para pasear por París.

Laura Patricia dice este en **30 s**:

Yo tengo una gallina petrinca, petranca, piti bili blanca, si la gallina petrinca, petranca, piti bili blanca tuviera hijos, ¿qué harían los pollitos petrincos, petrancos, piti bili blancos?.

Andrea dice este en **10 s**:

Pepe Pecas pica papas con un pico, con un pico pica papas Pepe Pecas. Si Pepe Pecas pica papas con un pico, ¿dónde está el pico con que Pepe Pecas pica papas?

REFRANES

A abad sin ciencia y sin conciencia, no le salva la inocencia.

A abril alabo si no vuelve el rabo.

A asno lerdo, arriero loco.

A balazos de plata y bombas de oro, rindió la plaza el moro.

A barba muerta, obligación cubierta.

A bestia comedora, piedras en la cebada.

A bicho que no reconozcas, no le pisés la cola.

A bien obrar, bien pagar.

A boda y bautizo, no vayas sin ser llamado.

A borrica arrodillada, no ledobles la carga.

A buen amigo, buen abrigo.

A buen capellán, mejor sacristán.

A barriga llena, corazón contento.

A buen culo, buen pedo.

A buen entendedor, a señas.

A buen entendedor, pocas palabras bastan.

A buen sueño, no hay cama dura.

A buen hambre, no hay pan duro, ni falta salsa a ninguno.

A buena gana de bailar, poco son es menester.

! A buena hora, mangasverdes!

A buena mujer, poco freno basta.

A buena y sin engaño, para mi quiero el provecho y para ti el daño.

A buenas ganas, huelgan las salsas.

A buenas horas mangas verdes.

A buenos ocios, malos negocios.

A buey viejo no le cates abrigo.

A buey viejo no se le saca paso.

A buey viejo, pasto tierno.

A burra nueva, cincha amarilla.

A burro negro no le busques pelo blanco.

A burro viejo, poco verde.

A caballo ajeno, espuelas propias.

A caballo comedor, cabestro corto.

A caballo grande, grandes espuelas.

A caballo que se empaca, dale estaca.

A caballo regalado no le mires el diente.

A cada cerdo le llega su San Martín.

A cada cual dé Dios el frío como ande vestido.

A cada cual lo suyo y a Dios lo de todos.

A cada día su pesar y su esperanza.

A cada necio agrada su porrada.

A cada pajarillo agrada su nidillo.

A cada parte hay tres leguas de mal camino.

A cada pez le llega su vez.

A cada puerta su dueña.

A cada rey su trono.

A cada santo le llega su día.

A cada uno Dios da el castigo que merece.

A cada uno mate su ventura, o Dios que le hizo.

A calza corta, agujeta larga.

A can que lame ceniza, no le debes confiar la harina.

A canas honradas no hay puertas cerradas.

A candil muerto, todo es prieto.

A carne de lobo, diente de perro.

A carnero castrado, no le tientes el rabo.

A cartas, cartas y a palabras, palabras.

A casa de mi novia llevé un amigo: él se quedó adentro y yo despedido

A casa de tu amigo rico irás siempre requerido, y a la del necesitado irás sin ser llamado.

A casa de tu hermano no irás cada verano.

A casa de tu hermano no vayas de ordinario, y menos si es casado.

A casa de tu tía, entrada por salida.

A casa vieja, puertas nuevas.

A cena de vino, desayuno de agua. A chica cama si queréis remedio, echaos en medio.

A chillidos de cerdo, oídos de carnicero.

A confite de monja pan de azúcar.

A consejo ruín, campana de madera.

A cordero extraño no agasajes en tu rebaño.

A cualquier dolencia, es remedio la paciencia.

A cuarto vale la vaca, y si no hay cuarto, no hay vaca.

A cuenta de los gitanos hurtan muchos castellanos.

A "creíque" y "penseque" los ahorcaron en Madrid.

A cuentas viejas, barajas nuevas.

A chica cama, échate en medio.

A Dios de rodillas; al rey de pie, y al demonio en el canapé

A Dios, lo que es digno de Dios.... y a la cama, la sobrecama.

A Dios rogando y con el mazo dando.

A dios se dejan las cosas, cuando no tienen remedio.

A Dios se le dejan las quejas, y al diablo las disparejas.

A dineros pagados, brazos cruzados

A donde acaba el novio, empieza el marido.

A ellas padre, vos a las berzas y yo a la carne.

A enemigo que huye, puente de plata.

A espaldas vueltas, memorias muertas

A falta de caballos trotén los asnos.

A falta de faisán, buenos son rábanos con pan.

A falta de manos, buenos son pies.

A falta de pan, buenas son tortas.

A falta de polla, pan y cebolla.

A fiar lo asesinó el mal pagar.

A fuerza de palos, como borrico de yesero.

A fuerza de villano, hierro en mano.

A gana de comer, no hay mal pan.

A gran culpa, suave comprensión.

A gran salto, gran quebranto.

A grandes males, grandes remedios.

A grandes males, grandes enfermos.

A grandes penas, pañuelos gigantes.

A gusto dañado, lo dulce le resulta amargo.

A gusto de los cocineros comen los frailes.

A ira de Dios, no hay casa fuerte.

A jugar y perder, pagar y callar.

A la aguja, buen hilo, y a la mujer, buen marido.

A la arrogancia en el pedir, la virtud del no dar.

A la boda del herrero, cada cual con su díneo.

A la cama no te irás sin saber una cosa más.

A la fea, el caudal de su padre la hermosea.

A la fortuna, por los cuernos.

A la fuerza, ni los zapatos entran.

A la fuerza, no hay razón que la venza.

A la hora de la quema se verá el humo.

A la iglesia por devoción, y a la guerra por necesidad.

A la justicia y a la inquisición, chitón.

A la larga y a la corta la mentira se descubre.

A la luz de la vela, no hay mujer fea.

A la mar madera, y huesos a la tierra.

A la mejor puta se le escapa un pedo.

A la mesa y a la cama, sólo se llama una vez.

A la moza y a la mula, por la boca le entra la hermosura.

A la muerte ni temerla ni buscarla, hay que esperarla.

A la mujer bailar, y al asno rebuznar, el diablo se lo ha de mostrar.

A la mujer, ni todo el dinero ni todo el querer.

A la mujer casta, Dios le basta.

A la mujer fea, el oro la hermosea.

A la mujer honrada, su propia estima basta.

A la mujer le has de dar, por delante y por detrás.

A la mujer loca, más le agrada el pandero que la toca.

A la mujer parida y a tela urdida, nunca le falta guarida.

A la mujer que fuma y bebe el diablo se la lleve. Y si a demás mea de pie, "liberanos dominé".

A la mujer y a la cabra, soga larga, soga larga.

A la mujer y a la gata, no le lleves la contraria.

A la mujer y a la guitarra, hay que templarla para usarla.

A la mujer y al caballo no hay que prestarlos.

A la mujer y al galgo, a la vejez les aguardo.

A la mujer y a la mula, por el pico les va la hermosura.

A la mujer y el aguardiente, de repente.

A la mujer y al ladrón, quitarles la ocasión.

A la mujer y al viento, pocas veces y con tiento.

A la mula vieja, alivialé la reja.

A la ocasión la pintan calva.

A la pereza sigue la pobreza.

A la puta y al barbero, nadie los quiere viejos.

A la que da con mal marido, se le va lo comido por lo servido.

A la que tenga más de treinta, no la pretendas.

A la ramera y al juglar, a la vejez les viene el mal.

A la ruín oveja la lana le pesa, y al ruín pastor el cayado y el zurrón.

A la sombra de un hilo, se la pega una mujer a su marido.

A la tercera va la vencida.

A la vejez, aladares de pez.

A la vejez, cuernos de pez.

A la vejez se apoca el dormir, y se aumenta el gruñir.

A la vejez y a la juventud, espera el ataúd.

A la vejez, viruelas.

A la virtud, menester hace espaldas.

A las diez, en la cama estés, y si puede sera antes, mejor que después.

A las romerías y a las bodas van las locas todas.

A las suegras, oírles la misa y sacarles el cuerpo.

A lo hecho, pecho.

A los enfermos, los sanos les damos saludables consejos.

A los locos se les da la razón.

A mal tiempo, buena cara.

A mal viento va esta parva.

A mala lluvia, buen paraguas.

A más años, más desengaños.

A más doctores, más dolores.

A medida del santo son las cortinas.

A mi amigo quiero por lo que de él espero.

A mi prójimo quiero pero a mí el primero.

A misa temprano nunca va el amo.

A mucho amor, mucho perdón.

A nadie le amarga un dulce, aunque tenga otro en la boca.

A nadie le huelen mal sus peos, ni le parecen sus hijos feos.

A otro perro con ese hueso.

A padre ahorrador, hijo gastador.

A pajarillo le gusta su nidillo.

A palabras necias, bofetones.

A palabras necias, oídos sordos.

A pan ajeno, navaja propia.

A pan de quince días, hambre de tres semanas.

A pan duro, diente agudo.

A partir de mañana comenzarás el primer día del resto de tu vida.

A poco pan, tomar primero.

A quien debas contestar, no procures enfadar.

A quien Dios no le dio hijos, el diablo le da sobrinos.

A quien feo ama, hermoso le parece.

A quien le dan el pie se toma la mano.

A quien le den pan que llore.

A quien le duele una muela que la eche fuera.

A quien madruga, Dios le ayuda.

A quien mucho tiene, más le viene.

A quien no teme, nada le espanta.

A quien presta su frazada, le toca aguantar la helada.

A quien se aventura, Dios le ayuda.

A quien tiene malas pulgas, no le vayas con burlas.

A raposo durmiente, no le amanece la gallina en el vientre.

A rey muerto, rey puesto.

A río revuelto, ganancia de pescadores.

A su tiempo maduran las uvas.

A todo se acostumbra uno, menos a no comer.

A un clavo ardiendo se agarra el que se está hundiendo.

A una mujer bigotuda, desde lejos se saluda.

Abogado de ricos, mal de pobres.

Abogado, juez y doctor, cuanto más lejos, mejor.

Abriga bien el pellejo si quieres llegar a viejo.

Acertar errando es suerte y no talento.

Adonde el corazón se inclina, el pie camina.

A donde las dan, allí las toman.

Afortunado en el juego, desafortunado en amores.

Afortunado en el juego, tiene con que pagar los amores.

Agarra al toro por los cuernos, al hombre por la palabra.

Agua corriente no mata a la gente.

Aqua del pozo y mujer desnuda, echan al hombre a la sepultura.

Aqua del cielo, no quita riego.

Aqua de mayo, no cala el sayo.

Aqua esperé y tarde sembré, sabe Dios lo que recogeré.

Aqua fina saca la espina.

Aqua fría y pan caliente, mata a la gente.

Aqua pasada no mueve molino.

Aqua que no has de beber déjala correr.

Aqua, sol y basura y menos libros de agricultura.

Ahora adulador, mañana traidor.

Ahora al bueno le llaman tonto.

Ahora que tenemos tirmpo, cuéntame un cuento.

Al agradecido, más de lo pedido.

Al amigo reconciliado, con un ojo abierto y el otro cerrado.

Al asno a palos y a la mujer a regalos.

Al ave de paso, cañazo.

Al borrico viejo la mayor carga y el peor aparejo.

Al buen día, métele en casa.

Al buen pagador no le duelen las prendas.

Al buen segador, nunca se le olvida la hoz.

Al buen sordo, pedo gordo.

Al bueno por amor y al malo por temor.

Al calvo pelón, como al niño cagón.

Al catarro, con el jarro.

Al comer y al cagar, prisa no te has de dar.

Al desagradecido, desprecio y olvido.

Al diablo y a la mujer, nunca les falta que hacer.

Al haragán y al pobre, todo le cuesta el doble.

Al hijo malo, pan y palo.

Al hombre de más saber, una sola mujer lo echa a perder.

Al hombre osado, la fortuna le da la mano.

Al hombre pobre, la cama se lo come.

Al ingrato, con la punta del zapato.

Al invierno, no se lo come el lobo.

Al leñador caza, y al cazador leña.

Al maestro, cuchilla presto.

Al mal amor, puñaladas.

Al mal año, entra nadando.

Al mal circo le crecen los enanos.

Al mal cocinero le estorban hasta las cucharas.

Al mal pagador más vale darle que prestarle.

Al mal panadero hasta la harina le sale negra.

Al mal paso dar prisa.

Al mal pintor se le quedan calvos los pinceles.

Al mal segador la paja estorba.

Al mal tiempo, buen paraguas.

Al mal tiempo, mucha cara.

Al mal torero, hasta los cuernos le molestan.

Al malo, lo mejora el palo.

Al médico, confesor y letrado, no le traigas engaño.

Al mejor cazador se le escapa la liebre.

Al mejor nadador se lo lleva el río.

Al miserable y al pobre, la pena doble.

Al miserable y al pobre, todo les cuesta el doble.

Al niño y al mulo, en el culo.

Al país que fueres, haz lo que vieres.

Al pan, pan, y al vino, vino.

Al papel y a la mujer hasta el culo le has de ver.

Al peligro, con tiento, y al remedio con tiempo.

Al peor marrano, la mejor bellota.

Al perro flaco, todo se le vuelven pulgas.

Al perro más flaco, hasta las pulgas le abandonan.

Al pobre y al feo todo se le va en deseo.

Al que de ajeno se viste, en la calle lo desnudan.

Al que Dios se la dé, San Pedro se la bendiga.

Al que entre la miel anda, algo se le pega.

Al que feo ama, bonita le parece.

Al que huye del trabajo, el trabajo le persigue.

Al que le sobre el tiempo, que me lo preste.

Al que le sobre el tiempo que se ponga a trabajar.

Al que madruga, dios le ayuda.

Al que nace barrigón, aunque lo fajen de niño.

Al que no está acostumbrado a bragas, las costuras le hacen llagas.

Al que no le guste, que se rasque.

Al que no quiere caldo, tres tazas.

Al que no sabe de vacas, la boñiga lo embiste.

Al que quiera saber, mentiras a él.

Al ratón que no sabe más de un agujero, el gato le pilla presto.

Al revés te lo digo para que me entiendas.

Al santo, por la peana.

Al santo que no me agrada, ni padre nuestro ni nada.

Al son que me toca bailo.

Al son que te tañan, a ése baila.

Al triste, el puñado de trigo se le vuelve alpiste.

Al viejo y al olivar, lo que se les pueda sacar.

Al villano, dale el pie y se tomará la mano.

Alabanza propia, mentira clara.

Alabanza propia es vituperio.

Alazán tostado, antes muerto que cansado.

Albañil seas y en el cierre de un tejado te veas.

Alcalde de aldea, yo no lo sea.

Alcanza, quien no cansa.

Algo es algo, menos es nada.

Algo es algo, dijo el calvo, cuando un pelo le salió.

Algo tendrá el agua cuando la bendicen.

Alta y esbelta me haga Dios, que rubia y morena ya me haré yo.

Allá van leyes do quieren reyes.

Amanecerá y veremos, dijo un ciego, y amaneció y no vio.

Amar y no ser amado es tiempo mla empleado.

Amar y no ser amado es como limpiarse el culo sin haber cagado.

Amar es tiempo perdido si no es correspondido.

Amar sin padecer, no puede ser.

Amigo leal y franco, mirlo blanco.

Amigo que no da, y navaja que no corta, si se pierden poco importa.

Amigo reconciliado, enemigo doblado.

Amigos, oros y vinos, cuanto más viejos, más finos.

Amigo, te guardaré un higo pero como no te vi, me lo comí.

Amistad que murió, nunca renació.

Amistades conserva la pared medianera.

Amor, amor, malo el principio y el fin peor.

Amor con amor se cura.

Amor con amor se paga, y lo demás, con dinero.

Amor con hambre, no dura.

Amor de asno, coz y bocado.

Amor de lejos, amor de pendejos.

Amor de monja y pedo de fraile, todo es aire.

Amor de mujer y halago de can, no darán si no les dan.

Amor de niño, agua en cestillo.

Amor de puta y fuego de aulagas si presto se enciende, presto se apaga.

Amor de puta y vino de frasco, a la noche gustosos, y a la mañana dan asco.

Amor de putas y fuego de virutas, luce mucho y poco dura.

Amor es demencia, y su médico, la ausencia.

Amor grande vence mil dificultades.

Amor no mira linaje, ni fe, ni pleito, ni homenaje.

Amor nuevo, olvida el primero.

Amor por interés, se acaba en un dos por tres.

Amor que del alma nace, al pie de la tumba muere.

Amor sin pudor, es todo menos amor.

Amor sin sacrificio, más que a amor, tira a fornicio.

Amor que no es osado, amor poco estimado.

Amor y fortuna, no tienen defensa alguna

Amor y muerte, nada más fuerte.

Amor y vino, sin desatino.

Amorosos juramentos, se los lleva el viento.

Ande yo caliente y ríase la gente.

Ante el menesteroso, no te muestres dichosos.

Ante la desgracia y el dolor, ten un poco de gracia y humor.

Ante la duda, la más tetuda.

Antes de hacer nada, consúltalo con la almohada.

Antes de meter, prometer.

Antes de que te cases, mira bien lo que haces.

Antes el trabajo era una maldición, hoy una obsesión.

Antes que acabe, no le alabes.

Antes que el deber está el beber.

Antes se coge al mentiroso que al cojo.

Antes se llena el cuajo que el ojo.

Año bisiesto, difíciles doce meses para el cesto.

Año de avispas, año de nieves y ventiscas.

Año de neblinas, año de harinas.

Año de nieves, año de bienes.

Año derecho, de la era al barbecho.

Aprendiz de todo y oficial de nada.

Aprendiz que aprende mal, nunca será buen oficial.

Árame bien, que yo te lo pagaré mucho y bien.

Aremos, dijo la mosca, y estaba en la oreja del buey.

Árbol que nace torcido, nunca su rama endereza.

Arbol que no da frutos, pide sustituto.

Arca abierta al ladrón espera.

Arca cerrada con llave, lo que encierra no se sabe.

Arco iris al mediodía, es que llueve todo el día.

Armas y dineros quieren buen dueño.

Arrieros somos, y en el camino nos encontraremos.

Así come el mulo, así caga el culo.

Así se mete, como piojo en costura.

Aún no ensillamos, y ya cabalgamos.

Aunque la mona se vista de seda. mona se queda.

Ave que vuela, a la cazuela.

Bachiller en artes, burro en todas partes.

Bachiller en medicina, confunde el vino con la orina.

Bailar sin pecar, cosa imposible será.

Bailar sin son, o es estar loco, o enorme afición.

Bailarines en cojos paran.

Barba bien bañada, medio rapada.

Barba de tres colores no la traen sino traidores.

Barbero, loco o parlano.

Barbero que no sea parlano, no lo hay en el mundo entero.

Barco en varadero, no gana dinero.

Barco sin cubierta, sepultura abierta

Barriga llena, no cree en hambre ajena.

Barriga llena, aguanta trabajo.

Bastante colabora quien no entorpece.

Bastante me ayuda quien no me estorba.

Bebe el agua a chorro y el vino a sorbos.

Bebe el vino a discreción y no a boca de cangilón.

Bebe por calabaza y no te pondrán tacha.

Beber aquí, beber allí, a la noche borrachín.

Beber con medida alarga la vida.

Beber y comer buen pasatiempo es.

Bebes vino, no bebas el seso.

Bebo lo tinto y meo lo claro.

Belleza es riqueza, o por ella empieza.

Belleza sin talento, veleta sin viento.

Belleza y riqueza juntas, casi nunca.

Bellotas y castañas hacen malas hilancias.

Bendita sea el agua, por sana y por barata.

Besóme el colmenero y a miel me supo el beso.

Besos y abrazos no hacen niños, pero tocan a vísporas.

Bestia sin cebada, nunca te dará buena cabalgada.

Bien ama quien nunca olvida.

Bien ajeno es la hermosura, y, sobre ajeno, poco dura.

Bien canta Marta después de harta.

Bien convida, quien presto bebe.

Bien está el pájaro en su nido.

Bien predica el ayunar quien acaba de almorzar.

Bien predica quien bien vive.

Bien sabe el asno en que casa rebuzna.

Bien sabe la rosa en qué mano posa.

Bien se sabe atrever quien nada tiene que aprender.

Bien vestido, bien recibido.

Bienes que ocasionan males, no son tales.

Bloque de pisos grandes, guerra de vecindaje.

Boca de fraile, sólo al pedir la abre.

Boca de verdades, temida en todas partes.

Boca que bosteza, estómago que hambrea.

Bodega de buen olor, no ha menester pregón.

Bondad con hermosura, poco dura.

Borrón y cuenta nueva, la cuenta pasada aprueba.

Bota vacía, la sed no quita.

Boticario sin botica, nada significa.

Botija nueva hace el agua fresca.

Breve habla el que es prudente.

Bromas pesadas nunca sean dadas.

Bromas pesadas sólo al que las da le agradan.

Bromas y aceitunas, pocas o ninguna.

Buen amigo y compañero es el que no nos pide dinero.

Buen cazador, mal labrador.

Buen corazón vence mala andanza.

Buen palmito y buena altura, suerte son de estatura.

Buen pie y buena oreja, señal de buena bestia.

Buen porte y buenos modales, abren puertas principales.

Buena cara y malos hechos, a cada paso los vemos.

Buena es la nieve que en su tiempo viene.

Buenas acciones valen más que buenas razones

Buenos amigos y buenos abriles, uno entre miles.

Buenas palabras y buenos modos dan gusto a todos.

Buenas y malas artes hay en todas partes.

Bueno es el mal que fue ocasión del bien.

Bueno es tener amigos, aunque sea en el infierno.

Bueno y breve, bueno dos veces.

Buenos son barbos cuando no hay truchas a mano.

Buenos y tontos se confunden al pronto.

Buey amarillento, poco andar y mucho pienso.

Buey hermoso, no es para trabajo.

Buey muerto, vaca es.

Buey viejo, surco derecho.

Buitres y milanos, primos hermanos.

Burla con daño, no cumple el año.

Burlas suaves traen burlas graves.

Burlas verdaderas, peores son que agrias veras.

Burro amarrado, leña segura.

Burro apeado no salta vallado.

Burro grande, ande o no ande.

Burro pelado a trasquilones, a los diez días no se le conoce.

Burro pequeñín, siempre nuevecín.

Burros o coces, arrieros a palos y a voces.

Caballero en buen caballo; en ruin, ni bueno ni malo.

Caballito de cartón, ni andante, ni galopante, ni trotón.

Caballo de regalo, tenlo por bueno aunque sea malo.

Caballo ajeno, ni come ni se cansa.

Caballo alquilado, nunca cansado.

Caballo bonito, corto y gordito.

Caballo corredor, no ha menester espuela.

Caballo corredor, pronto se cansa.

Caballo de muchos amos, siempre muere de gusanos.

Caballo hermoso, de potro sarnoso.

Caballo mosquiao, primero muerto que cansao.

Caballo que alcanza, pasar querría.

Caballo que con tres años ve a una yegua y no relincha, o no le gusta la yegua o tiene prieta la cincha.

Caballo que ha de ir a la guerra, ni le come el lobo, ni le aborta la yegua.

Caballo que no sale del establo, siempre relincha.

Caballo que vuela, no necesita espuela.

Cabello luengo y corto seso.

Cabellos y cantar, no es buen ajuar.

Cabeza calva, peinada antes del alba.

Cabeza grande, poco seso y mucho aire.

Cabeza loca no quiere toca.

Cabezas grandes, talento chico.

Cabra coja no quiere siesta, y si la tiene caro le cuesta.

Cacarear y no poner huevos no es nada bueno.

Cada abeja vive en su colmena y no se mete en la ajena.

Cada altar tiene su cruz.

Cada bota huele al vino que tiene.

Cada campana suena según el metal del que está hecha.

Cada cual echa sus cuentas, y unas veces falta y otras acierta.

Cada cual en su casa y Dios en la de todos.

Cada cual huele al vino que tiene.

Cada cual hable de aquello que sabe, y de lo demás que calle.

Cada cual es dueño de su miedo.

Cada cuba huele al vino que lleva.

Cada día es maestro del anterior y discípulo del siguiente.

Cada día gallina, amarga la cocina.

Cada día que amanece el número de tontos crece.

Cada día un grano pon, y harás un montón.

Cada deuda, por pequeña que sea, es el anillo de un grillete.

Cada gorrión tiene su corazón.

Cada hijo de vecino tiene sus hechos por padrino.

Cada hombre cuerdo lleva un loco dentro.

Cada hombre lleva un loco dentro, y cada mujer un ciento.

Cada loco con su tema.

Cada maestrillo tiene su librillo.

Cada mochuelo, a su olivo.

Cada moneda tiene dos caras.

Cada ollero alaba su puchero.

Cada oveja con su pareja.

Cada persona es dueña de su silencio y esclavo de su palabra.

Cada quien, con su cada cual.

Cada quien puede hacer de su culo un candelero.

Cada uno como pueda se explique, y se rasque donde le pique.

Cada uno cuenta de la feria como le va el ella.

Cada uno decía del amor que tenía.

Cada uno en su negocio sabe más que el otro.

Cada uno halla horma de su zapato.

Cada uno lleva la lengua al lado donde le duele la muela.

Cada uno puede hacer de su capa un sayo.

Cada uno sabe donde le aprieta el zapato.

Cada uno tiene su modo de matar pulgas.

Cada uno va a su avío, y yo, al mío.

Cae más pronto un mentiroso que un cojo.

Caer para levantarse, no es caer.

Caerle como pedrada en ojo tuerto.

Caga el cura, caga el Papa, y de cagar, nadie se escapa.

Caja abierta y culo a besar, a nadie se le puede negar.

Caldo de gallina, a los muertos resucita.

Caldo de gallina y precaución no hicieron jamás daño a hombre ni varón.

Calores, dolores y amores, matan a los hombres.

Calumnia, que algo queda.

Calva buena, luna llena.

Calla, haz, y con la tuya te saldrás.

Callar y callemos, que los dos porque callar tenemos.

Camarón que se duerme, se lo lleva la corriente.

Cambiar de opinión es de sabios.

Camina como viejo y llegarás como joven.

Camino amplio y llano, camino no inaugurado.

Camino comenzado, medio andado.

Canas y dientes, son accidentes; arrastrar los pies, eso sí es vejez.

Canta zurrón, canta, si no, darte he una puñada

Cantando y cantando, las penas se van aliviando.

Cantó al alba la perdiz, más le valiera morir.

Cara a cara vergüenza se cata.

Cara de beato y uñas de gato.

Cara sin dientes, hace a los muertos vivientes.

Caracoles de abril para mi, los de mayo para mi hermano y los de junio para ninguno.

Carajadas de San Lucas, pendejadas de San Juan.

Caranga resucitada pica muy duro.

Caras vemos, corazones no sabemos.

Carga la nao trasera si quieres que ande a la vela.

Cargos son cargas; las menos, dulces, las más amargas.

Caridad y amor, no tocan tambor.

Carne a carne, amor se hace.

Caro me lo dan y caro lo vendo.

Carretera que bien empieza, con baches acaba.

Cartera y reloj, el sueño del ladrón.

Casa con dos puertas, mala es de guardar.

Casa en la que vivas, viña de la que bebas y tierras cuantas veas y puedas.

Casa en plaza, los quicios tienen de plata.

Casa hecha y mujer por hacer.

Casa hecha, sepultura abierta.

Casa mal avenida, presto es vendida.

Casa sin moradores, nido de ratones.

Casa sin mujer y barco sin timón, lo mismo son.

Casa sin mujer, de casa no tiene nada.

Casa vieja todo es goteras.

Casamiento y mortaja del cielo bajan.

Castigo de uno, escarmiento de muchos.

Castillos muy altos vienen de repente al suelo.

Cayendo el muerto y soltando el llanto.

Cazador absoluto, buenas piernas y pocos cartuchos.

Cazador que tira y no persigue, poco o nada persigue.

Cerca está de saber vencer quien bien sabe pelear.

Cerdo que no madruga, no come caca caliente.

Cielo aborregado, suelo mojado.

Cielo de lanas, si no llueve hoy, lloverá mañana.

Cielo empedrado, viento o suelo mojado.

Cien ratones a un gato, le dan un mal rato

Cien refranes, cien verdades.

Coces de garañón, para la yegua cariños son-

Coces de yegua, amor es para el rocín.

Cochino que tuerce la cola, no pone huevos.

Codicia mala, el saco rompe.

Cojo con miedo, corre ligero.

Colarse de rondón, es menospreciar a la reunión

Comamos lo tuyo, bueno y santo, que de lo mío no tengo hambre.

Comamos y amemos, y no nos engañemos.

Comamos y bebamos que mañana moriremos,

Comamos y triunfemos, que de esto ganaremos.

Come a gusto y placentero, y que ayune tu heredero.

Come con él, y guárdate de él.

Come el gato lo que no se halla a buen recaudo.

Come niño, y crecerás; bebe, viejo, y vivirás.

Come poco y cena más, duerme en alto y vivirás.

Come poco y cena temprano, si quieres llegar a anciano.

Come, que de lo yuyo comes.

Comer a dos carrillos, como monja boba.

Comer con fuerza y mascar con ganas, que lo que no se hiciere hoy, ahí estará mañana.

Comer sin apetito, hace daño y es delito.

Cómicos y abogados, lo mismo nacen de moros que de cristianos.

Comida fría y bebida caliente, no hacen buen vientre.

Comida hecha, compañía deshecha.

Comida que escasea, bien se saborea.

Como el asno, tocaste la flauta por casualidad.

Como el maestro "ciruela" que no sabe leer y pone escuela.

Como el perro del hortelano, ni come ni deja comer.

Como éramos pocos, parió la abuela.

Como canta el abad, responde el sacristán.

Como estará el infierno para que el diablo dé limosna.

Como haces tu cama, así la encuentras.

Como la moza del abad, que no cuece y tiene pan.

Como la noche al día, el pesar a la alegría.

Como la recién casada: con ganas de todo y ganas de nada.

Como que se murió si me debía.

Como quien no quiere la cosa, y la cosa queriendo.

Compañía de dos, mi perro y yo.

Compañía, ni con la cobija.

Compañía no engañosa, yo y mi sombra.

Compra caro y vende barato, y harás un buen trato.

Compra con tu dinero, y no con el ajeno.

Compra de quien heredó, no compres de quien compró.

Compra de quien heredó, y nunca al que lo sudó.

Compra lo que no te hace falta, y no tendrás lo que te haga falta.

Cóprale al productor y comprarás barato y mejor.

Comprar al pobre, vender al rico.

Comprar y luego pagar, provecho y honra ganarás.

Comprar y vender, buen camino para enriquecer.

Compuesta, no hay mujer fea.

Con agua pasada, no muele el molino.

Con aire solano, no hay toro bravo.

Con amigos de esa clase, ¿para qué quiero enemigos?

Con ayuda del vecino, mató mi padre un cochino.

Con bondad se adquiere autoridad.

Con buena gente, trataré yo; con gentuza, no.

Con cuatro que obedezcan, uno que mande.

Con el buen sol, saca los cuernos el caracol.

Con el callar, vencerás.

Con el ingrato, no tengas trato.

Con el médico olvidón, enfermos a montón.

Con el tiempo y la paciencia se adquiere la conciencia.

Confianza en Dios, y poquita, decía una viejita.

Con la cruz en el pecho, pero el diablo en los hechos.

Con la mujer y el dinero, no te burles, compañero.

Con la tripa vacía, no hay alegría.

Con la vara que midas, serás medido.

Con ladrones y gatos, pocos tratos.

Con las glorias se olvidan las memorias.

Con los años viene el seso.

Con los años viene el seso, y se va el sexo.

Con los descuidados, medran los abogados.

Con pañuelo de seda vas a la arada: señal de tener mucho o no tener nada.

Con paciencia y con maña, un elefante se comió una araña.

Con pan y vino, se anda el camino.

Con queso, pan y vino, se anda mejor el camino.

Con quien te vi, te comparé.

Con salud y dinero, hago cuanto quiero.

Con tal de que se vaya, aunque le vaya bien.

Con un carro y un borrico, el hombre se hace rico.

Con un fraile no puede nadie; con dos, ni Dios: con una comunidad, ni la Santísima Trinidad.

Con una madrastra, al hombre le basta.

Con una rueda, no anda una carreta.

Conciencia ancha, la bolsa ensancha.

Confesión espontánea, indulgencia plena.

Confesión obligada, no vale nada.

Confianza sin tasa empobrecerá tu casa.

Conforme ven el traje, tratan al paje.

Consejo es de sabios perdonar injurias y olvidar agravios.

Consejo no pedido, consejo mal oído.

Consejos vendo, y para mí no tengo.

Contigo me entierren, que me entiendes.

Contigo, pan y cebolla.

Contra el amor es remedio poner mucha tierra en medio.

Contra el feo vicio de pedir, existe la noble virtud de no dar.

Contra la fortuna, no hay arte alguna.

Contra lo malo aprendido, el remedio es el olvido.

Corazón codicioso, no tiene reposo.

Cortesía de palabra, o conquista o empalaga.

Cortesía de sombrero, hace amistades y no cuesta dinero.

Cortesía y buen hablar, cien puertas nos abrirán.

Coser y cantar, todo es empezar.

Costumbre hace la ley.

Costumbre mala, desterrarla.

Costurera sin dedal, hace poco y lo hace mal.

Cree el fraile que todos son de su aire.

Cree en Dios, pero amarra los camellos

Cree el ladrón que todos son de su condición.

Cría buena fama y échate a dormir.

Cría cuervos y te sacarán los ojos.

Cría cuervos y tendrás más.

Criada chafardera, nunca termina su tarea.

Criada trabajadora, hace perezosa a su señora.

Criados, enemigos pagados.

Criticar es más fácil que imitar.

Cruz y raya, para que me vaya.

Cual andamos, tal medramos.

Cual el año, tal el jarro.

Cual el derrotero, tal el paradero.

Cual el tiempo, tal el tiento.

Cual es el rey, tal es la ley.

Cual seso tuve, tal cabeza traigo.

Cuando agua venga antes que viento, prepara el aparejo a tiempo.

Cuando aquí nieva, que hará en la sierra.

Cuando dos pleitean, un tercero se aprovecha.

Cuando dos se quieren bien, con uno que coma basta.

Cuando dude, no saludes.

Cuando el abad está contento, lo está todo el convento.

Cuando el abad lame el cuchillo, malo para el monaguillo.

Cuando el camino es corto, hasta los burros llegan.

Cuando el cura se va a peces, donde se irán los feligreses.

Cuando el diablo no tiene nada que hacer, mata moscas con el rabo.

Cuando el dinero habla, todos callan.

Cuando el gato está ausente, los ratones se divierten.

Cuando el grajo vuela bajo, hace un frío del carajo.

Cuando el pastor pierde la oveja, paga con la pelleja.

Cuando el río suena, agua lleva.

Cuando el sol se pone rojo, es que tiene lluvia en el ojo.

Cuando el tabernero vende la bota, o sabe a pez o está rota.

Cuando el tonto va, ya de vuelta el listo está.

Cuando el vil se enriquece, no conoce hermano ni pariente.

Cuando el villano es rico, no tiene pariente ni amigo.

Cuando hago la escobada, nadie entra en mi morada.

Cuando la fuerza manda, la ley calla.

Cuando la mula ríe, el asno llora.

Cuando la rana críe pelo, serán los cojos buenos.

Cuando las barbas del vecino veas pelar, pon las tuyas a remojar.

Cuando los ciegos guían, !Hay de los que van detrás!

Cuando los santos hablan, licencia de Dios tienen.

Cuando críe a los cuarenta, deja de hacer las cuentas.

Cuando menguare la luna, no siembres cosa alguna.

Cuando menos se piensa, salta la liebre.

Cuando no hay calor en el nido, lo busca afuera el marido.

Cuando no hay lomo, tocino como.

Cuando no seas preguntado, estás callado.

Cuando no sepas que hacer, un refrán te lo puede resolver.

Cuando no se puede segar, se espiga.

Cuando pase la ocasión, ásela por el mechón.

Cuando pases por la tierra de los tuertos, cierra un ojo.

Cuando promete un hombre honrado, queda obligado.

Cuando quiera ausentarse tu enemigo, quítale estorbos del camino.

Cuando salta la liebre, no hay galgo cojo.

Cuando se pelean las comadres, salen a relucir las verdades.

Cuando se pierde el honor, va todo de mal en peor.

Cuando se vuelven las tornas, medio mundo se trastorna.

Cuando suena la almirez, las doce están al caer.

Cuando te convida el tabernero, te convida con tu dinero.

Cuando te sientes a comer, los codos en la mesa no has de poner.

Cuando te sople bien el viento, aprovechalo.

Cuando te vendan compra, y cuando te compren vende.

Cuando tú vas, yo vuelvo.

Cuando un ruin se va, dos vienen en su lugar.

Cuando un tonto coge una verea, ni la verea deja al tonto ni el tonto deja la verea.

Cuando un tonto se agarra a una reja, o la arranca o no la deja.

Cuando una mujer te pida que te tires por un tajo, pídele a Dios que sea bajo

Cuando uno no quiere, dos no barajan.

Cuando veas un zapato roto, no andará muy lejos el otro.

Cuando vivía, ¡que ya se muera!; cuando murió, ¡qué bueno era!

Cuanto mayor es la fortuna, tanto es menos segura.

Cuanto más alto se sube, más grande es la caída.

Cuanto más escarba la gallina, más tierra se echa encima.

Cuanto más grande la cabeza, más grande la jaqueca.

Cuanto más haces, menos mereces.

Cuanto más se tiene, más se quiere.

Cuanto más vieja, más pelleja.

Cuanto mayor es la fortuna, es menos segura.

Cuarentón y solterón, !qué suerte tienes, ladrón!

Cuenta el milagro, pero no digas el santo.

Cuenta errada, sea enmendada.

Cuentas claras, las amistades alargan.

Cuernos que no ves, corazón que no siente.

Cuerpo en la cama, sino duerme, descansa.

Cuervo con cuervo, no se quitan los ojos.

Cuesta arriba o cuesta abajo, echa siempre por el atajo.

Cuidado, que antes de ser cura fui monaguillo.

Culo de mal asiento, no acaba cosa ninguna y emprende ciento.

Culpa no tiene quien hace lo que debe.

Cuñada y suegra, ni de barro buenas.

Cura flaco y marido barrigón, ninguno cumple su función.

Chanzas y danzas, no llenan panza, tajada buena si la llena.

Charlar y no hacer, cacarear la gallina y no poner.

Chatunguilla, desenvuelta y graciosilla.

Chico exceso es dar a una moza un beso, si queda en eso.

Chico hoyo hace el que se muere apenas nace.

Chico pueblo, grande infierno.

Chiquito, hasta el asno es bonito.

Chispa pequeña enciende un monte de leña.

La Liebre y la Tortuga

La Liebre y la Tortuga

En el mundo de los animales vivía una liebre muy orgullosa, porque ante todos decía que era la más veloz. Por eso, constantemente se reía de la lenta tortuga.

- ¡Mirad la tortuga! ¡Eh, tortuga, no corras tanto que te vas a cansar de ir tan de prisa! -decía la liebre riéndose de la tortuga.

Un día decidieron hacer una carrera entre ambas. Todos los animales se reunieron para verlo. Se señaló cuál iba a ser el camino y la llegada. Una vez estuvo listo, comenzó la carrera entre grandes aplausos.

La liebre corría veloz como el viento mientras la tortuga iba despacio, pero, eso sí, sin parar. Enseguida, la liebre se adelantó muchísimo.

Se detuvo al lado del camino y se sentó a descansar.

Cuando la tortuga pasó por su lado, la liebre aprovechó para burlarse de ella una vez más. Le dejó ventaja y nuevamente emprendió su veloz marcha.

Varias veces repitió lo mismo, pero, a pesar de sus risas, la tortuga siguió caminando sin detenerse.

Confiada en su velocidad, la liebre se tumbó a dormir bajo un árbol. Pero, pasito a pasito, la tortuga avanzó hasta llegar a la meta.

Cuando la liebre se despertó, corrió con todas sus fuerzas pero llegó tarde. La tortuga había ganado la carrera.

Aquel día fue muy triste para la liebre y aprendió una lección que no olvidaría jamás: NO HAY QUE BURLARSE NUNCA DE LOS DEMAS.



EL LEÑADOR Y EL DUENDE

EL LEÑADOR Y EL DUENDE

Escrito por ALFREDO FRANCISCO HUMBERTO JUILLET FRASCARA 1964

EL LEÑADOR Y EL DUENDE

Había una vez un leñador muy viejo y su hijo, que vivían en lo más profundo del bosque, cercano al castillo de un rey orgulloso y pendenciero, quien era muy temido por su crueldad. Su castillo era el mayor y sus bodegas estaban llenas de joyas y objetos de oro, cortinajes de seda adornaban sus cámaras y en sus patios piafaban briosos corceles.

Sucedió una madrugada que el hijo del leñador, un joven muy apuesto deseó salir a buscar fortuna. Para hacerlo debía pasar por los campos del castillo, ya que el reino tenía en esa parte un gran río y una montaña que impedía el paso por otro lugar.

Juan, el hijo del leñador, se despidió de su anciano padre, que le esperaría junto de la cabaña de troncos, como siempre, erguido y alto como un roble, pues era fuerte aún. El joven partió, seguro de sí mismo, con una bolsa con ropa y algunos alimentos. Así caminó durante siete días, durmiendo siete veces al amparo de los árboles. Al octavo día salió fuera del bosque y miró, al fin, el gran río, la montaña y los verdes campos del rey Falten, cuyo castillo dorado y negro, allá arriba de la alta montaña gris, dominaba la comarca. Al medio día se topó con unos labradores que venían de sembrar, camino de unas lejanas casas, y les iba a saludar, cuando uno de ellos le divisó, alertando a sus compañeros. Estos le quedaron mirando y luego comenzaron a bajar a por él.

Juan continuó su camino silbando, pero interrumpió su canción al ver una formación de guerreros armados, en alto sus lanzas y pendones. Frente a ellos iba el rey Falten, enhiesto y orgulloso sobre su montura, portando una gruesa espada, cuya empuñadura arrojaba bellos reflejos al caer sobre las joyas los rayos del sol. El rey y sus caballeros llegaron ante el joven, y el rey miró con ojos malignos al leñador, diciendo: " ¿De adónde venís que ignoráis que ante mí os debéis postrar? " Juan se inclinó, sacándose el gorro que llevaba puesto, y contestó: " Vengo de las profundidades del bosque Azul, en donde vivo con mi padre el leñador. He salido a conquistar fortuna, para dar a mi anciano padre una vejez tranquila."

La comitiva del rey expresó su asombro con murmullos de roncas voces. El Rey, con voz de trueno, bramó: " ¿Entonces eres Juan, el hijo del antiguo rey de esta comarca ? ¡Soldados : prendedle y llevadle de inmediato al calabozo de la torre Oscura !"

El joven, quien no esperaba tal reacción del rey, no puso resistencia pues estaba desarmado. Encadenado sobre un caballo le llevaron hasta el castillo. Como era la hora del almuerzo, pocos le vieron llegar entre la escolta de soldados. Le llevaron a la Torre Oscura, la más alta de todas, en la que moraba el rey Falten. Sólo que a Juan le condujeron a las mazmorras del subsuelo. En un calabozo húmedo y estrecho le arrojaron, excavado en la roca de la montaña, con una única puerta metálica, que tenía una ventana estrecha, por la que entraba la rojiza luz de una antorcha cercana. Una grieta en la roca dejaba pasar un hilillo de agua que escorría por el muro y se perdía en el piso, en otra hendidura.

El joven, adolorido al caer, ya que los carceleros le habían empujado y había caído al suelo, se sentó en el frío piso de piedra. Miró su habitación y se dijo que nunca debería haber salido del bosque Azul, y que su padre debería haberle dicho que eran de sangre real. Así habría estado prevenido. En un rincón algo de paja hacía las veces de jergón, en donde se acostó de espaldas. Percibió un sonido muy apagado, que se repitió a los cinco minutos. Era un sonido cristalino... aloha Buscó en los muros, y sintió que venía de la hendidura por la que emanaba el agua. En ese momento se abrió la puerta, y un carcelero le dejó una escudilla con alimento y una cuchara.

Comió de la pasta que le habían llevado, que tenía un olor rancio. Luego, con la cuchara, comenzó a raspar la hendidura en la muralla, tratando de agrandar el boquete. Cuando el hoyo estaba ya de un palmo de ancho, un trozo cedió, y saltó un chorro de agua al interior del calabozo. El agua daba contra el muro de enfrente, escurriéndose hacia el suelo ruidosamente. Como la celda era hermética, pronto el agua le llegaba a la cintura. Comenzaba a pensar en aporrear la puerta, para no ahogarse, cuando un objeto brotó desde el boquete, dando un sonido metálico al golpear el muro contrario. Era una botella, visible pálidamente gracias a la luz de la antorcha del pasillo, que entraba dificultosamente por la mirilla de la puerta.

Tenía un tapón sellado con lacre, y un signo estampado allí. Lo retiró el joven y sacó el tapón. Un humo acre se expandió por la celda, entibiando el ambiente. Cuando se disipó, vio a un duende, parado sobre el agua. Usaba ropa verde, y le miraba, con una cara de barba en punta y ojos chispeantes.

" ¡ Me has liberado !"- Dijo el ser, con voz ronca y extraña.

- " Un duende!" - Exclamó el joven, sintiendo el agua a medio pecho; vio que el agua ya salía al pasillo, usando la ventanilla como vertedero. - " Estuve allí mucho tiempo !Pagada está la apuesta por la que fui encerrado; pero te debo dos deseos, antes de poder partir. Hazlos ya."- Conminó el duende, tocando ya su gorra el piso de piedra, ya que el agua seguía acumulándose rápidamente.

- ¡Deseo verme fuera del castillo ahora mismo!" -No alcanzó a esperar un segundo, cuando ya estaba , de pie y con el frasco en la mano, justo fuera del castillo, sobre el puente levadizo. El rey Falten venía saliendo a caballo.

De un ágil salto, se puso tras unas piedras, tratando de pasar desapercibido. Ya cuando parecía haberlo logrado, el rey le miró. Rápidamente, Juan salió corriendo hacia el interior, puesto que los guardias se habían alertado, y con los corceles le habrían dado caza en segundos, de haber elegido la calle para correr. Vio la entrada a una torre, y se zambulló por la entrada, hallando una escalera interior, que subía hacia los pisos altos, sin soltar la dichosa botella, aunque del duende no se veían trazas.

Entró a cualquier sala corriendo por sobre los tapices de rico diseño, y traspasando dinteles de ricos cortinajes. Tras un biombo se ocultó, acezando. En la misma sala estaba una joven doncella, preocupada tejiendo en un bastidor, que volteó la vista, y le divisó, dando un grito y soltando la prenda.

- " ¡No os asustéis, bella dama ! Me persiguen por ser el príncipe del antiguo Rey! Imploro a vos me ocultéis hasta que pase el peligro!"- Pidió Juan.

Ella, encantada y prendada de ese joven tan apuesto y gentil, respondió de inmediato: " ¿Cómo os llamáis ?" El le dio su nombre, a lo que ella dijo:"- Yo soy Flor de Sol, la hija del rey Falten"

Al oír esto el joven, retrocedió, alarmado. Ella dió algunos pasos, y le tomó del brazo, susurrando:" ¡ No temáis ! Conozco lo cruel que es mi padre y os ayudaré a no caer en sus manos. Confiad en mí!"

La bella doncella le hizo pasar hasta un gran armario, en donde tenía sus vestidos. Apenas se hubo encerrado allí Juan, entró el Rey Falten a la habitación, preguntando:" ¿Has visto a un hombre con trazas de leñador pasar por aquí?" Como la princesa le respondiese que no, el Rey siguió diciendo:" ¡SE ha escondido en esta torre! Pero ya le encontraremos: he subido el puente levadizo y no podrá salir del castillo!"

Riendo como el rey cruel que era, salió de la habitación de la bella joven con su espada en la mano. Flor de Sol corrió hasta el enjoyado armario y abrió una de sus puertas, para que saliera Juan. Juan se arregló la chaqueta, estirando su cuerpo, tras haber estado entre los vestidos de la joven. La princesa, mirándole arrobada, le dijo:" ¡Juan, tú también puedes ayudarme a mí. El príncipe Oef, del reino vecino, se casará conmigo dentro de tres días, y yo no lo quiero, pues es malo y cruel como mi padre. ¿Me ayudarás a escapar?" Juan se pasó la mano por la barbilla, pensando. De repente, dió una palmada en su frente, y sacando la botella, que llevaba en el bolsillo de su chaqueta, le habló:" ¡Duende ! Tú me ayudarás: quiero un reino más grande que éste, con un gran castillo, vecino al del príncipe Oef, y que fuera de esta torre me espere un caballo enjaezado !"

Dicho lo cual, volvió a sacar el tapón con los sellos, arrojándolo lejos.

El duende volvió a aparecer, pero viniendo desde un rincón de la sala, y dijo: "Tus dos deseos son cumplidos, Juan!"

Dicho lo cual se fue caminando por la puerta de la habitación, hacia la tierra de los duendes, la joven princesa miró por la ventana hacia el patio del castillo, viendo un caballo con hermosa montura, atado a un poste que nunca antes vio por allí. Juan bajó con ella de la mano, tapado el rostro con un manto. Subieron sin contratiempos sobre el corcel, con el cual galoparon hacia el levantado puente levadizo, al cual se le rompieron las cadenas por ensalmo y cayó al suelo, sirviendo para que los jóvenes traspusieran el foso, pasando por entre los aterrados guardias de la puerta.

Tan rápido era el galope del corcel, que en contados minutos estuvieron en el castillo de Juan allí, una partida de caballeros armados les esperaba, para darles escolta. Dejando en una decorada sala a la princesa Flor de Sol, Juan arengó a sus flamantes guerreros, y regresó al castillo del rey Falten, el cual intentó resistir dentro de su torre mayor, pero fue derrotado prontamente, por lo cual se lanzó desde la más alta ventana al vacío, destungándose al dar en los adoquines del patio.

Regresaron Juan y sus valientes al castillo encantado, hallando a la princesa esperando a la entrada del mismo.

- ¡Tu padre ha sufrido un accidente ! Nadie le empujó, lo juro! "- Se defendió Juan, descabalgando.

La princesa sonrió, diciendo: " ¡ Os creo, mi héroe ! "

Y del brazo entraron a la torre mayor, en donde vivieron muy felices para siempre.

FIN

FIN

**Pasado en limpio al 30 de mayo de 1996.- Alfredo
Francisco Humberto Juillet Frascara.- Santos
Dumont , Santiago. Chile.-**

El Patito Feo

En una hermosa mañana de verano, los huevos que habían empollado la mamá Pata, empezaban a romperse, uno a uno. Los patitos fueron saliendo poquito a poco, llenando de felicidad a los papás y a sus amigos. Estaban tan contentos que casi no se dieron cuenta de que un huevo, el mas grande de todos, aún permanecía intacto. Todos, incluso los patitos recién nacidos, concentraron su atención en el huevo, a ver cuando se rompería. Al cabo de algunos minutos, el huevo empezó a moverse, y luego se pudo ver el pico, luego el cuerpo, y las patas del sonriente pato. Era el mas grande, y para sorpresa de todos, muy distinto de los demás.. Y cómo era diferente, todos empezaron a llamarle de Patito Feo.

La mamá Pata, avergonzada por haber tenido un patito tan feo, le apartó con el ala mientras daba atención a los otros patitos. El patito feo empezó a darse cuenta de que allí no le querían. Y a medida que crecía, se quedaba aún mas feo, y tenía que soportar las burlas de todos. Entonces, en la mañana siguiente, muy temprano, el patito decidió irse de la granja. Triste y solo, el patito siguió un camino por el bosque hasta llegar a otra granja. Allí, una vieja granjera le recogió, le dio de comer y beber, y el patito creyó que había encontrado a alguien que le quería. Pero, al cabo de algunos días, él se dio cuenta de que la vieja era

mala y sólo quería engordarle para transformarlo en un segundo plato. El patito salió corriendo como pudo de allí.

El invierno había llegado. Y con el, el frío, el hambre, y la persecución de los cazadores para el patito feo. Lo pasó muy mal. Pero sobrevivió hasta la llegada de la primavera. Los días pasaron a ser mas calurosos y llenos de colores. Y el patito empezó a animarse otra vez. Un día, al pasar por un estanque, vio las aves más hermosas que jamás había visto. Eran elegantes, delicadas, y se movían como verdaderas bailarinas, por el agua. El patito, aún acomplejado por la figura y la torpeza que tenía, se acercó a una de ellas y le preguntó si podía bañarse también en el estanque.

Y uno de los cisnes le contestó:

- Pues, ¡claro que sí! Eres uno de los nuestros.

Y le dijo el patito:

- ¿Cómo que soy uno de los vuestros? Yo soy feo y torpe, todo lo contrario de vosotros.

Y ellos le dijeron:

- Entonces, mira tu reflejo en el agua del estanque y verás cómo no te engañamos.

El patito se miró y lo que vio le dejó sin habla. ¡Había crecido y se transformado en un precioso cisne! Y en este momento, él supo que jamás había sido feo. Él no era un pato sino un cisne. Y así, el nuevo cisne se unió a los demás y vivió feliz para siempre.

FIN

LA PRINCESA Y LOS GUISANTES

(Andersen)

Había una vez un príncipe que quería casarse con una bella princesa. Pero quería que fuese una princesa de verdad. ¡Había muchas princesas falsas!

Un día se marchó a dar la vuelta al mundo para buscar una princesa con la que casarse pero a todas las princesas que encontraba les veía algún defecto. Había muchas princesas pero nunca podía asegurarse que fueran de verdad, a todas les faltaba alguna gracia real.

Finalmente cansado y desilusionado volvió a su casa muy triste porque no había encontrado a la princesa de sus sueños.

Una noche se desató una fuerte tormenta con muchísimos truenos y relámpagos. El rey mandó cerrar todas las puertas y ventanas del castillo y toda la familia real se reunió alrededor de la chimenea. Al príncipe le gustaba mucho oír las historias que contaba su padre.

De pronto se oyeron unos golpes en la puerta del castillo. El príncipe bajó a abrir y se encontró a una jovencita guapísima que dijo ser una princesa que iba de viaje hacia otro reino y

que, debido a la tormenta, había perdido a su comitiva. La pobre chica estaba mojada y muy cansada y dijo que quería irse a dormir.

La reina, que era muy lista, quiso averiguar si era una princesa de verdad y sin decirle nada a nadie se fue al cuarto donde dormiría la chica y puso tres guisantes debajo del colchón. Después colocó veinte colchones más, uno encima del otro, y además veinte edredones. En esta cama pasó la noche la princesa.

Por la mañana temprano cuando se levantó la chica lo primero que le preguntó la reina fue qué tal había dormido y su respuesta fue:

- ¡Oh, muy mal, muy mal! Había algo debajo del colchón que se me clavaba en la espalda y no me ha dejado dormir en toda la noche. ¡Tengo el cuerpo lleno de moratones!

La reina sonrió. El príncipe también sonrió. ¡Por fin había encontrado una princesa de verdad!. Estaba claro que sólo una verdadera princesa podía tener la piel tan delicada para notar tres pequeños guisantes debajo de veinte colchones y veinte edredones.

El príncipe y la princesa se casaron y fueron muy felices.

Los tres guisantes fueron expuestos en el

museo del castillo para que todo el mundo pudiera verlos. Y colorín colorado este cuento se ha acabado.



LA PRINCESA QUE NO PODÍA LLORAR

Autora:Silvia M^a Moreno Hernández

En un reino remoto nació una princesa. No era un reino como los demás. Los reinos de las leyendas siempre están llenos de árboles, simpáticas criaturas, magia, fornidos príncipes que rinden pleitesía a la belleza... Y, paradójicamente, esas princesas nacidas en tan hermosos reinos siempre están tristes: la gente las envidia, los problemas las acosan, son víctimas de nefastos acontecimientos que ellas no pueden controlar... al final, suele surgir un hada de la suerte que las ampara ya que, pese a su escasa capacidad de resolución, las tristes princesitas alcanzan lo que las demás mujeres apenas llegan a rozar con las yemas de los dedos: la felicidad.

Pero éste no era el caso de la princesa de la que os quiero hablar. Para empezar, su reino era gris como la piedra: sin árboles; sin magia; sin simpáticas criaturas; sin príncipes cercanos que la adularan... incluso sin espejos. Nuestra princesa jamás se había contemplado en un espejo; carecía de cualquier noción acerca de la belleza o la fealdad. Tampoco era consciente de su rango puesto que los numerosos ataques que había sufrido su reino habían dejado a su familia sin súbditos. Esta princesa no estaba acostumbrada ni a dar órdenes ni a recibirlas. Nunca una queja había alterado el rictus de sus labios... sólo conocía la risa. La descubrió siendo un bebé y, reconfortada por el agradable gorjeo, la siguió repitiendo y disfrutando hasta la edad adulta.

Otro fenómeno que desconocía era el del llanto. La princesa no podía llorar. A sus padres no les preocupó, al contrario, llegaron a la conclusión de que habían sido capaces de resguardarla del dolor; su corazón estaba limpio de temores y heridas...

Pero había un problema; el primer problema de su vida. Se hacía necesario que perpetuara la continuidad de la corona. La princesa necesitaba un marido y era imposible encontrarlo en aquellas tierras gastadas... así, con un sencillo vestido y montada en un regio caballo, la enviaron sin protección alguna ni equipaje con una misión: "Busca un hombre y tráelo contigo".

La princesa partió.

[Continúa...](#)



La tierra del Miedo

Recorrió un buen trecho, sin plantearse la necesidad de comer o beber, cuando reparó en que el paisaje que la rodeaba había cambiado. Ya no era gris piedra sino blanco, como el hielo. En su reino no existían ni el calor ni el frío, no había cambios de estación, pero ahora se sentía temblorosa y agarrotada. De pronto, observó a una bandada de pájaros en actitud de huida. El aire silbaba, las ramas crujían... se echó a reír.

- ¡Silencio! – gritó una anciana, que la había espiado escondida entre los arbustos- ¡me sobresaltas! ¿Es que quieres acabar conmigo?
- No- respondió la princesa, lacónica - ¿Hay hombres por aquí?-

La anciana la miró de arriba a abajo. La princesa estaba cubierta con una fina túnica y algo que recordaba a una piel de zorro.

- Necesitas comer y abrigarte. Ven conmigo, insensata-

La anciana la condujo a una confortable casa de piedra con su establo en la que ella y su montura se sintieron inmediatamente más reconfortados. Allí comieron en silencio... hasta que la princesa sintió curiosidad:

- ¿Cómo se llama este lugar?
- Nos conocen como “Reino del Miedo”. Poco halagador.
- ¿Por qué?
- Una vez entramos en guerra... y el Miedo nos venció- relató- ahora nunca miramos a nadie a los ojos, nunca confiamos en los demás, nunca abrimos las puertas de nuestras casas...
- ¿Y qué hago yo aquí? – preguntó la princesa, sorprendida.
- Eres una excepción en mi vida... ¿Buscas a un hombre en concreto?
- No sé quién es; pero busco al hombre que habrá de acompañarme a mi reino-

La anciana la miró.

- ¿Cómo se llama tu tierra?
- Olvido.
- Pues hazme caso; pasa la noche en mi casa y mañana, cuando te despiertes, te vas a la plaza del pueblo y preguntas si hay algún hombre que te quiera acompañar a Olvido.
- Bien- contestó, sin percibir la ironía en la voz de la anciana.

A la mañana siguiente, antes de salir, la anciana le preparó un pequeño hatillo y la advirtió de algunas cosas.

- No digo que no viajes a la aventura, porque evitarías la oportunidad de que la vida te salga al paso, pero es conveniente que seas precavida porque la mano de la vida no siempre es benéfica... llévate un par de mantas, algo de comida y algunas mudas que pertenecieron a mi nieta...
- ¿Qué le pasó a su nieta?- se interesó la princesa.
- El Miedo caló su alma y acabó aterrada hasta por el más simple de los actos... no comía por temor a atragantarse, no salía de casa por temor a ser asaltada, no hablaba por miedo a equivocarse y, como suele suceder aquí, un buen día desapareció; consumida por el terror-

La princesa asintió, con seriedad y, sin más despedida, partió.

La plaza no andaba demasiado lejos. Era el centro de la aldea. Observó que la gente solía caminar a grandes zancadas, como huyendo, aunque no vieran a nadie. En Olvido ella jamás había sentido la necesidad de huir.

Cuando llegó a la plaza, vio que los aldeanos intentaban no mirarla y hablar entre ellos, fingiendo que ella no existía... pero ella estaba allí

- ¡Buenos días, aldeanos! – saludó- Busco un hombre que quiera acompañarme hasta Olvido.-

Sólo un muchacho adolescente se atrevió a hablar.

- ¿Olvido es un reino? ¿Cómo se va allí?
- Retrocediendo.

- ¿Y qué se pierde por ir? No me gusta el nombre – dijo, antes de salir corriendo.

Ella siguió insistiendo.

- ¿Hay algún hombre aquí que desee acompañarme hasta Olvido?-

Se hizo el silencio... hasta que habló un señor de gran corpulencia, posiblemente el herrero.

- Montas a caballo. Aquí ninguna mujer monta a caballo. Viajas. Aquí nadie viaja. Hablas con quien no conoces como si tal cosa; eso es de mala educación. Quieres arrebatarle un hombre a nuestra aldea; te aseguro que nadie quiere irse de aquí... y, encima, tu nariz es grande... ¡jamás seguiría a una mujer con una nariz de ese tamaño!-

Lo vitorearon. La princesa permaneció impasible.

- Me han contado que hay gente tan asustada que desaparece del mundo, sin más... en cuanto a mi nariz – rió estruendosamente- jamás he visto mi cara, no debe ser muy importante-

Silencio. Nadie dijo nada. A la princesa se le ocurrió que también debían temerle a la risa.

- Si un día os atrevéis, cerrad los ojos. Veréis una infinita oscuridad. Eso es lo que vemos cuando nos miramos por dentro; lo que aparece cuando nos rendimos al sueño; lo que nos acompaña cuando nos encuentra la Muerte. Todos llevamos en nuestro interior esa oscuridad... sea como sea nuestra nariz-

Y se marchó, convencida de que ninguno de aquellos hombres le interesaba. “Tal vez”- se dijo- “ni siquiera sean capaces de dormir... sentir tanto miedo debe ser agotador”.

Así que siguió recorriendo la vía principal, dispuesta a internarse pronto en el bosque helado y salir de la aldea.

De pronto, le salió al paso un hombre extrañamente ataviado. Ella no gritó al verlo, sólo preguntó: "¿Tú eres un hombre? ¿Qué es tu indumentaria?"

- Soy un guerrero. Me cubre una armadura, para protegerme, y llevo además un escudo, una espada, un arco y flechas.
- Tienes mucho miedo a que te ataquen.
- ¡Yo no tengo miedo!- gritó- ¡Soy un guerrero!
- Debe costarte mucho trabajo caminar- reflexionó la princesa- con tanto peso encima-

El guerrero mostró una franca sonrisa.

- Nosotros somos fuertes y muy valientes.
- Supongo- propuso ella- que me acompañarás hasta el Reino del Olvido.
- ¡Claro! – se alegró el caballero- Iré allá donde tan bella dama quiera enviarme-

La princesa rió, muy divertida.

- ¿Bella? Hace poco un aldeano me ha acusado de tener una nariz demasiado grande... pero me da lo mismo ser bella o tener la nariz grande... - y se detuvo un instante, recordando algo... - Valiente guerrero, ¿tú duermes?
- ¡No te preocupes, gentil dama! Dormiré con un ojo abierto y otro cerrado, dispuesto a defenderte.
- Eso no puede ser sano – comentó la princesa, algo preocupada.

Pero se dispusieron, inmediatamente, a caminar hacia Olvido. La princesa se sentía desconcertada; si defender a una dama era el motivo de existir del caballero, ella debería velar por su salud...

Caía ya el sol cuando un dragón sobrevoló los cielos. Ella admiró al poderoso ser. Seguía la misma orientación que aquella bandada de pájaros con la que se había encontrado el día anterior.

El guerrero, temblando como una hoja, preparó su arco.

- ¡Escóndete, hermosa!- apeló, nervioso.
- ¿Por qué? Disfruto contemplando a ese animal.
- ¡Voy a atacarle!- la urgió, con el arco en las manos- ¡Estamos en peligro! ¡Ponte a cubierto!
- ¿Atacarle? – se alarmó la princesa - ¿Y qué te ha hecho?
- ¡Es un dragón! ¡Escupe fuego!
- Pues no le ataque- razonó ella, imperturbable- y no deberá defenderse-

Mientras ellos hablaban, el dragón se había alejado de allí. La princesa se dio cuenta.

- ¿Ves?
- Pero, princesa, el peligro no ha pasado. Debemos seguirle y matarlo... es muy peligroso, entiéndelo, capaz de achicharrar a quien encuentre en su camino. ¿Imaginas que atacara tu pueblo?

La princesa rió y su risa desagradó al guerrero.

- No creo que el dragón ataque si no es provocado... además, nada queda capaz de arder en Olvido. Mi pueblo es de piedra y ceniza-

“Y nada por lo que luchar” – reflexionó el guerrero- “salvo tú misma”. Cada vez se sentía menos deseoso de acompañarla. Junto a ella se sentía inútil y despreciado, cuando tantas otras habrían dado un brazo por ser escoltadas por alguien como él.

Siguieron caminando. Ella reparó en que él debía sentirse muy cansado, ya que iba a pie.

- ¿Quieres montar un rato a caballo?- le ofreció, arrepentida por su descuido- Te veo cansado-

Él se encogió de hombros. Realmente se sentía cansado, pero era incapaz de actuar contra su sentido del honor.

- Si me ofreces compartir la montura, sí. Si pretendes descabalgar del caballo, no. No permitiré que vayas a pie-

Ella tomó una decisión. Se detuvo.

- No me acompañes, caballero. No veo ilusión en tus ojos, sólo un desquiciante deseo de serme útil. Odio verte sufrir en mi nombre y odio pensar que vas a ir agrediendo a todo ser más grande que tú que salga al paso-

El guerrero lo meditó.

- ¿Y si te pasara algo?
- Lo asumo-

El guerrero se echó a llorar. La princesa se quedó asombrada.

- ¿Qué haces? ¿Qué sale de tus ojos?
- No eres una mujer; eres un monstruo – sacó un objeto que estaba escondido en una de sus botas – pero soy responsable de ti... toma este objeto, es un puñal. Ojalá nunca debas utilizarlo-

Él se alejó, corriendo, como hubiera corrido cualquier aldeano. Ella detuvo sus ojos un momento en la afilada punta del puñal y, aceptando el regalo, siguió cabalgando con el puñal en su mano... buscando, de nuevo, una tierra en la que pudiera encontrar al hombre que la acompañara hasta Olvido.

[Continúa...](#)

LA NIÑA DE LOS FÓSFOROS

¡Qué frío tan atroz! Caía la nieve, y la noche se venía encima. Era el día de Nochebuena. En medio del frío y de la oscuridad, una pobre niña pasó por la calle con la cabeza y los pies desnuditos.

Tenía, en verdad, zapatos cuando salió de su casa; pero no le habían servido mucho tiempo. Eran unas zapatillas enormes que su madre ya había usado: tan grandes, que la niña las perdió al apresurarse a atravesar la calle para que no la pisasen los carruajes que iban en direcciones opuestas.

La niña caminaba, pues, con los piececitos desnudos, que estaban rojos y azules del frío; llevaba en el delantal, que era muy viejo, algunas docenas de cajas de fósforos y tenía en la mano una de ellas como muestra. Era muy mal día: ningún comprador se había presentado, y, por consiguiente, la niña no había ganado ni un céntimo. Tenía mucha hambre, mucho frío y muy mísero aspecto. ¡Pobre niña! Los copos de nieve se posaban en sus largos cabellos rubios, que le caían en preciosos bucles sobre el cuello; pero no pensaba en sus cabellos. Veía bullir las luces a través de las ventanas; el olor de los asados se percibía por todas partes. Era el día de Nochebuena, y en esta festividad pensaba la infeliz niña.

Se sentó en una plazoleta, y se acurrucó en un rincón entre dos casas. El frío se apoderaba de ella y entumecía sus miembros; pero no se atrevía a presentarse en su casa; volvía con todos los fósforos y sin una sola moneda. Su madrastra la maltrataría, y, además, en su casa hacía también mucho frío. Vivían bajo el tejado y el viento soplaban allí con furia, aunque las mayores aberturas habían sido tapadas con paja y trapos viejos. Sus manecitas estaban casi yertas de frío. ¡Ah! ¡Cuánto placer le causaría calentarse con una cerillita! ¡Si se atreviera a sacar una sola de la caja, a frotarla en la pared y a calentarse los dedos! Sacó una. ¡Rich! ¡Cómo alumbraba y cómo ardía! Despedía una llama clara y caliente como la de una velita cuando la rodeó con su mano. ¡Qué luz tan hermosa! Creía la niña que estaba sentada en una gran chimenea de hierro, adornada con bolas y cubierta con una capa de latón reluciente. ¡Ardía el fuego allí de un modo tan hermoso! ¡Calentaba tan bien!

Pero todo acaba en el mundo. La niña extendió sus piececillos para calentarlos también; más la llama se apagó: ya no le quedaba a la niña en la mano más que un pedacito de cerilla. Frotó otra, que ardió y brilló como la primera; y allí donde la luz cayó sobre la pared, se hizo tan transparente como una gasa. La niña creyó ver una habitación en que la mesa estaba cubierta por un blanco mantel resplandeciente con finas porcelanas, y sobre el cual un pavo asado y relleno de trufas exhalaba un perfume delicioso. ¡Oh sorpresa! ¡Oh felicidad! De pronto tuvo la ilusión de que el ave saltaba de su plato sobre el pavimento con el tenedor y el cuchillo

clavados en la pechuga, y rodaba hasta llegar a sus piececitos. Pero la segunda cerilla se apagó, y no vio ante sí más que la pared impenetrable y fría.

Encendió un nuevo fósforo. Creyó entonces verse sentada cerca de un magnífico nacimiento: era más rico y mayor que todos los que había visto en aquellos días en el escaparate de los más ricos comercios. Mil luces ardían en los arbolillos; los pastores y zagalas parecían moverse y sonreír a la niña. Esta, embelesada, levantó entonces las dos manos, y el fósforo se apagó. Todas las luces del nacimiento se elevaron, y comprendió entonces que no eran más que estrellas. Una de ellas pasó trazando una línea de fuego en el cielo.

-Esto quiere decir que alguien ha muerto- pensó la niña; porque su abuelita, que era la única que había sido buena para ella, pero que ya no existía, le había dicho muchas veces: "Cuando cae una estrella, es que un alma sube hasta el trono de Dios".

Todavía frotó la niña otro fósforo en la pared, y creyó ver una gran luz, en medio de la cual estaba su abuela en pie y con un aspecto sublime y radiante.

-¡Abuelita!- gritó la niña-. ¡Llévame contigo! ¡Cuándo se apague el fósforo, sé muy bien que ya no te veré más! ¡Desaparecerás como la chimenea de hierro, como el ave asada y como el hermoso nacimiento!

Después se atrevió a frotar el resto de la caja, porque quería conservar la ilusión de que veía a su

abuelita, y los fósforos esparcieron una claridad vivísima. Nunca la abuela le había parecido tan grande ni tan hermosa. Cogió a la niña bajo el brazo, y las dos se elevaron en medio de la luz hasta un sitio tan elevado, que allí no hacía frío, ni se sentía hambre, ni tristeza: hasta el trono de Dios.

Cuando llegó el nuevo día seguía sentada la niña entre las dos casas, con las mejillas rojas y la sonrisa en los labios. ¡Muerta, muerta de frío en la Nochebuena! El sol iluminó a aquel tierno ser sentado allí con las cajas de cerillas, de las cuales una había ardido por completo.

-¡Ha querido calentarse la pobrecita!- dijo alguien.

Pero nadie pudo saber las hermosas cosas que había visto, ni en medio de qué resplandor había entrado con su anciana abuela en el reino de los cielos.

Hans Christian Andersen

La nube de los secretos

El tren salió de su tunel oscuro, y los pasajeros se incandilaron con la luz del sol que estaba atardeciendo en el mar. La niña de dorados rizos, que estaba sentada en el regazo de su mamá, le decía que todavía habían bañistas en la playa aunque el verano playero acababa de terminar, y le preguntó:

--¿Las olas hablan, mamá?

--Claro, hijita, las olas son quienes viajan por todo el mundo con sus blancas bocas, y se cuentan unas a otras lo que ha pasado, por los lugares donde han estado.

A veces se rien mucho, y por eso oyen muchos splash seguidos en la rompiente, otras veces están enfadadas y hay holas grandotas que rompen haciendo mucho ruido, como quien da un portazo, en algunas ocasiones están perezosas y ni se mueven, es porque están dormitando y una pequeña ola, que casi no dice nada sobre la arena, significa que está roncando.

--¡Mira mamá! Qué nube más rara.

--Si, tienes razón, esa nube es la nube de los secretos. ¿Sabes qué hace esa nube? —Le preguntó en secreto la mamá.

--Si... Escucha los secretos de todos... —Dijo la niña riéndose.

--Bueno, en cierta manera si. Todas las olas le cuentan sus secretos a ella, porque saben que ella no los contará a nadie. También lo hacen los delfines y todos los animales del agua. ¿Sabes qué otros animales de agua hay? —Le preguntó animándola a pensar un poquito.

--Si... Los pájaros de agua —Contestó riendo.

--Y... ¿Cómo se llaman? Ga... —Le daba una ayudita.

--¡Gaviotas! —Contestó contenta de saberlo—. ¡Mira mamá!, ahí hay una que está jugando con las olas. ¿Sabes mami que las gaviotas flotan porque tienen una panza muy gorda?

--Si, también porque se llenan de aire —Dijo la madre llenando sus cachetes de aire, abriendo los brazos en redondo y moviéndose de lado a lado— y hacen como un flotador. A veces las gaviotas quieren enterarse de los secretos que les cuentan las olas a la nube y la nube se va un poco enfadada para otros lugares, y si la gaviota la molesta mucho entonces llueve. Otras veces, llueve sobre la tierra y los secretos caen sobre las plantas, los árboles, las flores o simplemente sobre la tierra. Como no concocen a las olas, no se enteran mucho qué significan esos secretos, aunque les caigan encima.

--Y, ¿qué pasa con los secretos que llueven sobre la tierra? —Le preguntó mirando a traves de la ventana.

--No pasa nada, caen como simples gotas de lluvia, guardando los secretos para siempre en el corazón de cada gota y al ser absorvida por un árbol, o flor, o donde sea que caiga, guarda ese secreto como si alguien se lo hubiera contado pero nunca puede recordar qué es en realidad, como cuando uno cree que tiene algo por decir y no recuerda qué —Le explicaba la mamá pegando su mejilla contra el de su hija de cuatro años.

La niña se reacomodaba sobre el regazo de la madre y le llenaba la cara con sus tirabuzones dorados.

A medida que el tren traqueteaba algunas nubes rosa-azul-violeta se juntaban en el horizonte a escuchar los secretos que alguien tenía para contarles, otras llegaban desde lejos justo a tiempo para disfrazarse con el atardecer. Y entre contar nubes y nubes, fueron llegando hasta su estación, donde bajaron y se despidieron de las señoritas del cielo hasta el día siguiente.



LA OVEJA NEGRA

La prudencia tiene ojos y lengua, eso nadie puede dudarlo. Lástima que casi siempre ande cabizbaja y bale en chino. Esta pudiera ser la introducción a la historia de la oveja negra, precisamente escogida por el tigre para apoderarse del rebaño. Resulta que como por el colorido oscuro recibía los topones de sus compañeras y la propia madre parecía quererla menos que a las blancas, esta ovejita tonta vivía amargada y resentida. Por eso le quedó sonando lo que le dijo el tigre, deslizado un atardecer hasta el tunal o conjunto de tunos en donde nacía la "mana", de modo que el agua y la fresca sombra formaban un bebedero incomparable.

– Ovejita triste: para soportar golpes y desprecios, mejor estarías en los cerros, sin pastor que te trasquile y sin colegas blancas que te joroben la vida.

- Pero si yo me fugo de aquí, me vas a comer en cualquier matorral.
- Ovejita mal pensada –contestó el felino, haciéndose el disgustado–. Inténtalo y te convencerás de que nunca has tenido mejor amigo, te doy mi palabra. Además, para tu tranquilidad te informo que la carne de cordero se me indigesta: lo mismo debe pasar con la de oveja.

Entonces la ovejita negra pensó que aquella propuesta se la hacía, de la mejor buena fe, un poderoso señor, instalado en espléndida casa, a la entrada del páramo. Y ya sin la menor desconfianza, se escapó del corral de tablas y del potrero cercado con alambre de púas, y se perdió en los charrascales del cerro en donde, en verdad, no escaseaba el pasto.

Las primeras noches tuvo miedo de la soledad y del tigre, pero después de una semana comenzó a gozar de los privilegios de su nueva vida. Saltaba alegre debajo de los tunos, se echaba al sol en los gramales, se quedaba dormida junto a la quebrada, oyendo el rumor del agua, y se paraba a balar en lo más alto del cerro, como proclamándole al mundo su contento.

Una mañana se encontró con el tigre, que la saludó de esta manera:

- Buenos días, doña ovejita distinta. Y te digo así porque en poco tiempo de buena vida eres realmente otra. Antes impresionabas por lo flaca y desmirriada. Ahora luces gorda, imponente,

hermosa. Además de que en el balido se te notan la salud y el buen genio.

– En realidad me siento distinta de lo que era – contestó la oveja.

Y eso, ¿a quién se lo debes?

– A ti, buen amigo.

– Es apenas justo que lo reconozcas –observó el tigre–. Y agregó:

– Valdría la pena que te vieran las otras ovejas: las que se quedaron en el fétido corral.

– Estoy seguro de que se morirían de envidia.

No se necesita mucha malicia para adivinar que esa misma tarde la oveja fue a visitar a sus antiguas compañeras, sin pasar, naturalmente, la cerca de púas.

– ¡Qué llena y fuerte estás! –le dijo la oveja que más la mortificaba con los topones.

– Es increíble tu cambio –le confesó la oveja madre–. Me parece que ahora eres la mejor de la familia.

– ¡Qué doncellota estás! –fue el piropo del carnero que nunca antes había puesto en ella los ojos.

– Que te ves muy bien ni lo dudo, observó la oveja de ojos claros que por el exceso de lana era llamada La Mechuda. Ahora, lo importante es saber a qué se debe tan ventajoso cambio.

– A la vida libre del cerro, a la hierba fresca y al agua limpia disfrutada a voluntad, explicó la oveja.

– Y ¿el tigre? –preguntaron con afán más de dos baladoras a la vez.

– Esos temores los han creado los chismes del pastor, para que no nos alejemos del potrero – respondió la aventurera–. Puedo jurar que el tigre es un buen amigo nuestro. Si les dijera que justamente es él quien me indica en dónde están los mejores pastos, ustedes no lo creerían.

– La conducta del tigre con nuestra hermana negra me parece bastante sospechosa. Yo no me movería de aquí –afirmó La Mechuda, cuyos reparos pusieron recelosas a muchas ovejas.

Habló así, entonces, La Motosa, la de los rulos en la lana, que por continuo mirar a las lejanías de los páramos tenía fama de clarividente:

– No niego que el tigre sea uno de los riesgos de la libertad: pero, ¿qué es preferible: la pradera abierta con tigre o el corral perpetuo?

Después de este concepto, la oveja negra no tuvo necesidad de aclarar que al tigre le hacía daño la carne de cordero, porque dejando a La Mechuda con su desconfianza, el resto del rebaño atropelló la cerca dé alambre y se perdió por los cerros en busca de pastos en flor.

No es difícil imaginar que las ovejitas estuvieron muy contentas durante los primeros días de hierba fresca y de libertad; pero no así cuando comenzaron

a notar que ciertas madrugadas desaparecía una de ellas y cada vez el tigre se volvía más gordo y dormilón.

Y colorín colorado, que este cuento se ha acabado.

Joaquín Piñeros Corpas - Colombia

Las Tres hijas del Rey

Las Tres hijas del Rey

Autor: Lo Desconozco

Las Tres hijas del Rey

Erase un poderoso rey que tenía tres hermosas hijas, de las que estaba orgulloso, pero ninguna podía competir en encanto con la menor, a la que él amaba más que a ninguna. Las tres estaban prometidas con otros tantos príncipes y eran felices.

Un día, sintiendo que las fuerzas le faltaban, el monarca convocó a toda la corte, sus hijas y sus prometidos.

-Os he reunido porque me siento viejo y quisiera abdicar. He pensado dividir mi reino en tres partes, una para cada princesa. Yo viviré una temporada en casa de cada una de mis hijas, conservando a mi lado cien caballeros. Eso sí, no dividiré mi reino en tres partes iguales sino proporcionales al cariño que mis hijas sientan por mí.

Se hizo un gran silencio. El rey preguntó a la mayor:

¿Cuánto me quieres, hija mía?

-Más que a mi propia vida, padre. Ven a vivir conmigo y yo te cuidaré.

-Yo te quiero más que a nadie del mundo -dijo la segunda.

La tercera, tímidamente y sin levantar los ojos del suelo, murmuró:

-Te quiero como un hijo debe querer a un padre y te necesito como los alimentos necesitan la sal.

El rey montó en cólera, porque estaba decepcionado.

- Sólo eso? Pues bien, dividiré mi reino entre tus dos hermanas y tú no recibirás nada.

En aquel mismo instante, el prometido de la menor de las princesas salió en silencio del salón para no volver; sin duda pensó que no le convenía novia tan pobre.

Las dos princesas mayores afearon a la menor su conducta.

-Yo no sé expresarme bien, pero amo a nuestro padre tanto como vosotras -se defendió la pequeña, con lágrimas en los ojos-. Y bien contentas podéis estar, pues ambicionabais un hermoso reino y vais a poseerlo.

Las mayores se reían de ella y el rey, apesadumbrado, la arrojó de palacio porque su vista le hacía daño.

La princesa, sorbiéndose las lágrimas, se fue sin llevar más que lo que el monarca le había autorizado: un vestido para diario, otro de fiesta y su traje de boda. Y así empezó a caminar por el mundo. Anda que te andarás, llegó a la orilla de un lago junto al que se balanceaban los juncos. El lago le devolvió su imagen, demasiado suntuosa para ser una mendiga.

Entonces pensó hacerse un traje de juncos y cubrir con él su vestido palaciego. También se hizo una gorra del mismo material que ocultaba sus radiantes cabellos rubios y la belleza de su rostro.

A partir de entonces, todos cuantos la veían la llamaban "Gorra de Junco".

Andando sin parar, acabó en las tierras del príncipe que fue su prometido. Allí supo que el anciano monarca acababa de morir y que su hijo se había convertido en rey. Y supo asimismo que el joven soberano estaba buscando esposa y que daba suntuosas fiestas amenizadas por la música de los mejores trovadores.

La princesa vestida de junco lloró. Pero supo esconder sus lágrimas y su dolor. Como no quería mendigar el sustento, fue a encontrar a la cocinera del rey y le dijo:

-He sabido que tienes mucho trabajo con tanta fiesta y tanto invitado. ¿No podrías tomarme a tu servicio?

La mujer estudió con desagrado a la muchacha vestida de juncos. Parecía un adefesio...

-La verdad es que tengo mucho trabajo. Pero si no vales te despediré, con que procura andar lista.

En lo sucesivo, nunca se quejó, por duro que fuera el trabajo. Además, no percibía jornal alguno y no tenía derecho más que a las sobras de la comida. Pero de vez en cuando podía ver de lejos al rey, su antiguo prometido cuando salía de cacería y sólo con ello se sentía más feliz y cobraba alientos para sopor-tar las humillaciones.

Sucedió que el poderoso rey había dejado de serlo, porque ya había repartido el reino entre sus dos hijas mayores. Con sus cien caballeros, se dirigió a casa de su hija mayor, que le salió al encuentro, diciendo:

-Me alegro de verte, padre. Pero traes demasiada gente y supongo que con cincuenta caballeros tendrías bastante.

-¿Cómo? exclamó él encolerizado-. ¿Te he regalado un reino y te duele albergar a mis caballeros? Me iré a vivir con tu hermana.

La segunda de sus hijas le recibió con cariño y oyó sus quejas. Luego le dijo:

-Vamos, vamos, padre; no debes ponerte así, pues mi hermana tiene razón. ¿Para qué quieres tantos caballeros? Deberías despedirlos a todos. Tú puedes quedarte, pero no estoy por cargar con toda esa tropa.

-Conque esas tenemos? Ahora mismo me vuelvo a casa de tu hermana. Al menos ella, admitía a cincuenta de mis hombres. Eres una desagradecida.

El anciano, despidiendo a la mitad de su guardia, regresó al reino de la mayor con el resto. Pero como viajaba muy despacio a causa de sus años, su hija

segunda envió un emisario a su hermana, haciéndola saber lo ocurrido. Así que ésta, alertada, ordenó cerrar las puertas de palacio y el guardia de la torre dijo desde lo alto:

-iMarchaos en buena hora! Mi señora no quiere recibiros.

El viejo monarca, con la tristeza en alma, despidió a sus caballeros y como nada tenía, se vio en la precisión de vender su caballo. Después, vagando por el bosque, encontró una choza abandonada y se quedó a vivir en ella.

Un día que Gorro de Junco recorría el bosque en busca de setas para la comida del soberano, divisó a su padre sentado en la puerta de la choza. El corazón le dio un vuelco. ¡Que pena, verle en aquel estado!

El rey no la reconoció, quizá por su vestido y gorra de juncos y porque había perdido mucha vista.

-Buenos días, señor -dijo ella-. ,Es que vivís aquí solo?

-Quién iba a querer cuidar de un pobre viejo? -replicó el rey con amargura.

-Mucha gente -dijo la muchacha-.

Y si necesitáis algo decídmelo.

En un momento le limpió la choza, le hizo la cama y aderezó su pobre comida.

-Eres una buena muchacha -le dijo el rey.

La joven iba a ver a su padre todos los domingos y siempre que tenía un rato libre, pero sin darse a conocer. Y también le llevaba cuanta comida podía agenciarse en las cocinas reales. De este modo hizo menos dura la vida del anciano.

En palacio iba a celebrarse un gran baile. La cocinera dijo que el personal tenía autorización para asistir.

-Pero tú, Gorra de Junco, no puedes presentarte con esa facha, así que cuida de la cocina -añadió.

En cuanto se marcharon todos, la joven se apresuró a quitarse el disfraz de juncos y con el vestido que usaba a diario cuando era princesa, que era muy hermoso, y sus lindos cabellos bien peinados, hizo su aparición en el salón. Todos se quedaron mirando a la bellísima criatura. El rey, disculpándose con las princesas que estaban a su lado, fue a su encuentro y le pidió:

-Quieres bailar conmigo, bella desconocida?

Ni siquiera había reconocido a su antigua prometida. Ciento que había pasado algún tiempo y ella se había convertido en una joven espléndida.

Bailaron un vals y luego ella, temiendo ser descubierta, escapó en cuanto tuvo ocasión, yendo a esconderse en su habitación. Pero era feliz, pues había estado junto al joven a quien seguía amando.

Al día siguiente del baile en palacio, la cocinera no hacía más que hablar de la hermosa desconocida y de la admiración que le había demostrado al soberano.

Este, quizá con la idea de ver a la linda joven, dio un segundo baile y la princesa, con su vestido de fiesta, todavía más deslumbrante que la vez anterior, apareció en el salón y el monarca no bailó más que con ella. Las princesas asistentes, fruncían el ceño.

También esta vez la princesita pudo escapar sin ser vista.

A la mañana siguiente, el jefe de cocina amonestó a la cocinera.

-Al rey no le ha gustado el desayuno que has preparado. Si vuelve a suceder, te despediré. De nuevo el monarca dio otra fiesta. Gorra de Junco, esta vez con su vestido de boda de princesa, acudió a ella. Estaba tan hermosa que todos la miraban.

El rey le dijo:

-Eres la muchacha más bonita que he conocido y también la más dulce. Te suplico que no te escapes y te cases conmigo.

La muchacha sonreía, sonreía siempre, pero pudo huir en un descuido del monarca. Este estaba tan desconsolado que en los días siguientes apenas probaba la comida

Una mañana en que ninguno se atrevía a preparar el desayuno real, pues nadie complacía al soberano, la cocinera ordenó a Gorra de Junco que lo preparase ella, para librarse así de regañinas. La muchacha puso sobre la mermelada su anillo de prometida, el que un día le regalara el joven príncipe. Al verlo, exclamó:

-¡Que venga la cocinera!

La mujer se presentó muerta de miedo y aseguró que ella no tuvo parte en la confección del desayuno, sino una muchacha llamada Gorra de Junco. El monarca la llamó a su presencia. Bajo el vestido de juncos llevaba su traje de novia.

-De dónde has sacado el anillo que estaba en mi plato?

-Me lo regalaron.

-Quién eres tú?

-Me llaman Gorra de Junco, señor.

El soberano, que la estaba mirando con desconfianza, vio bajo los juncos un brillo similar al de la plata y los diamantes y exigió:

-Déjame ver lo que llevas debajo.

Ella se quitó lentamente el vestido de juncos y la gorra y apareció con el mara-villoso vestido de bodas.

-Oh, querida mia! ¿Así que eras tú? No sé si podrás perdonarme.

Pero como la princesa le amaba, le perdonó de todo corazón y se iniciaron los preparativos de las bodas. La princesa hizo llamar a su padre, que no sabía cómo disculparse con ella por lo ocurrido.

El banquete fue realmente regio, pero la comida estaba completamente sosa y todo el mundo la dejaba en el plato. El rey, enfadado, hizo que acudiera el jefe de cocina.

-Esto no se puede comer -protestó.

La princesa entonces, mirando a su padre, ordenó que trajeran sal. Y el anciano rompió a llorar, pues en aquel momento comprendió cuánto le amaba su hija menor y lo mal que había sabido comprenderla.

En cuanto a las otras dos ambiciosas princesas, riñeron entre sí y se produjo una guerra en la que murieron ellas y sus maridos. De tan triste circunstancia supo compensar al anciano monarca el cariño de su hija menor. Fin

FIN.

Los tres pelos de oro del diablo

Los tres pelos de oro del diablo

Autor: Hermanos Grimm.

Los tres pelos de oro del diablo

Érase una vez una mujer muy pobre que dio a luz un niño. Como el pequeño vino al mundo envuelto en la tela de la suerte, predijeronle que al cumplir los catorce años se casaría con la hija del Rey. Ocurrió que unos días después el Rey pasó por el pueblo, sin darse a conocer, y al preguntar qué novedades había, le respondieron:

- Uno de estos días ha nacido un niño con una tela de la suerte. A quien esto sucede, la fortuna lo protege. También le han pronosticado que a los catorce años se casará con la hija del Rey.

El Rey, que era hombre de corazón duro, se irritó al oír aquella profecía, y, yendo a encontrar a los padres, les dijo con tono muy amable:

- Vosotros sois muy pobres; dejadme, pues, a vuestro hijo, que yo lo cuidaré.

Al principio, el matrimonio se negaba, pero al ofrecerles el forastero un buen bolso de oro, pensaron: «Ha nacido con buena estrella; será, pues, por su bien» y, al fin, aceptaron y le entregaron el niño.

El Rey lo metió en una cajita y prosiguió con él su camino, hasta que llegó al borde de un profundo río. Arrojó al agua la caja, y pensó: «Así he librado a mi hija de un pretendiente bien inesperado». Pero la caja, en lugar de irse al fondo, se puso a flotar como un barquito, sin que entrara en ella ni una gota de agua. Y así continuó, corriente abajo, hasta cosa de dos millas de la capital del reino, donde quedó detenida en la presa de un molino. Uno de los mozos, que por fortuna se encontraba presente y la vio, sacó la caja con un gancho, creyendo encontrar en ella algún tesoro. Al abrirla ofrecióse a su vista un hermoso chiquillo, alegre y vivaracho. Llevólo el mozo al molinero Y su mujer, que, como no tenían hijos, exclamaron:

- ¡Es Dios que nos lo envía!

Y cuidaron con todo cariño al niño abandonado, el cual creció en edad, salud y buenas cualidades.

He aquí que un día el Rey, sorprendido por una tempestad, entró a guarecerse en el molino y preguntó a los molineros si aquel guapo muchacho era hijo suyo.

- No -respondieron ellos-, es un niño expósito; hace catorce años que lo encontramos en una caja, en la presa del molino.

Comprendió el Rey que no podía ser otro sino aquel niño de la suerte que había arrojado al río, y dijo.

- Buena gente, ¿dejaríais que el chico llevara una carta mía a la Señora Reina? Le daré en pago dos monedas de oro.

- ¡Como mande el Señor Rey! -respondieron los dos viejos, y mandaron al mozo que se preparase. El Rey escribió entonces una carta a la Reina, en los siguientes términos: «En cuanto se presente el muchacho con esta carta, lo mandarás matar y enterrar, y esta orden debe cumplirse antes de mi regreso».

Púsose el muchacho en camino con la carta, pero se extravió, y al anochecer llegó a un gran bosque. Vio una lucecita en la oscuridad y se dirigió allí, resultando ser una casita muy pequeña. Al entrar sólo había una anciana sentada junto al fuego, la cual asustóse al ver al mozo y le dijo:

- ¿De dónde vienes y adónde vas?

- Vengo del molino -respondió él- y voy a llevar una carta a la Señora Reina. Pero como me extravié, me gustaría pasar aquí la noche.

- ¡Pobre chico! -replicó la mujer-. Has venido a dar en una guarida de bandidos, y si vienen te matarán.

- Venga quien venga, no tengo miedo -contestó el muchacho-. Estoy tan cansado que no puedo dar un

paso más - y, tendiéndose sobre un banco, se quedó dormido en el acto.

A poco llegaron los bandidos y preguntaron, enfurecidos, quién era el forastero que allí dormía.

- ¡Ay! -dijo la anciana-, es un chiquillo inocente que se extravió en el bosque; lo he acogido por compasión. Parece que lleva una carta para la Reina.

Los bandoleros abrieron el sobre y leyeron el contenido de la carta, es decir, la orden de que se diera muerte al mozo en cuanto llegara. A pesar de su endurecido corazón, los ladrones se apiadaron, y el capitán rompió la carta y la cambió por otra en la que ordenaba que al llegar el muchacho lo casasen con la hija del Rey.

Dejáronlo luego descansar tranquilamente en su banco hasta la mañana, y, cuando se despertó, le dieron la carta y le mostraron el camino. La Reina, al recibir y leer la misiva, se apresuró a cumplir lo que en ella se le mandaba: Organizó una boda magnífica, y la princesa fue unida en matrimonio al favorito de la fortuna. Y como el muchacho era guapo y apuesto, su esposa vivía feliz y satisfecha con él. Transcurrido algún tiempo, regresó el Rey a palacio y vio que se había cumplido el vaticinio: el niño de la suerte se había casado con su hija.

- ¿Cómo pudo ser eso? -preguntó-. En mi carta daba yo una orden muy distinta.

Entonces la Reina le presentó el escrito, para que leyera él mismo lo que allí decía. Leyó el Rey la carta y se dio cuenta de que había sido cambiada por otra. Preguntó entonces al joven qué había sucedido con el

mensaje que le confiara, y por qué lo había sustituido por otro.

- No sé nada -respondió el muchacho-. Debieron cambiármela durante la noche, mientras dormía en la casa del bosque.

- Esto no puede quedar así -dijo el Rey encolerizado-. Quien quiera conseguir a mi hija debe ir antes al infierno y traerme tres pelos de oro de la cabeza del diablo. Si lo haces, conservarás a mi hija.

Esperaba el Rey librarse de él para siempre con aquel encargo; pero el afortunado muchacho respondió:

- Traeré los tres cabellos de oro. El diablo no me da miedo-. Se despidió de su esposa y emprendió su peregrinación.

Condújolo su camino a una gran ciudad; el centinela de la puerta le preguntó cuál era su oficio y qué cosas sabía.

- Yo lo sé todo -contestó el muchacho.

- En este caso podrás prestarnos un servicio -dijo el guarda-. Explícanos por qué la fuente de la plaza, de la que antes manaba vino, se ha secado y ni siquiera da agua.

- Lo sabréis -afirmó el mozo-, pero os lo diré cuando vuelva.

Siguió adelante y llegó a una segunda ciudad, donde el guarda de la muralla le preguntó, a su vez, cuál era su oficio y qué cosas sabía.

- Yo lo sé todo -repitió el muchacho.
- Entonces puedes hacernos un favor. Dinos por qué un árbol que tenemos en la ciudad, que antes daba manzanas de oro, ahora no tiene ni hojas siquiera.
- Lo sabréis -respondió él-, pero os lo diré cuando vuelva.

Prosiguiendo su ruta, llegó a la orilla de un ancho y profundo río que había de cruzar. Preguntóle el barquero qué oficio tenía y cuáles eran sus conocimientos.

- Lo sé todo -respondió él.
- Siendo así, puedes hacerme un favor -prosiguió el barquero-. Dime por qué tengo que estar bogando eternamente de una a otra orilla, sin que nadie venga a relevarme.
- Lo sabrás -replicó el joven-, pero te lo diré cuando vuelva.

Cuando hubo cruzado el río, encontró la entrada del infierno. Todo estaba lleno de hollín; el diablo había salido, pero su ama se hallaba sentada en un ancho sillón.

- ¿Qué quieres? -preguntó al mozo; y no parecía enfadada.
- Quisiera tres cabellos de oro de la cabeza del diablo -respondióle él-, pues sin ellos no podré conservar a mi esposa.

- Mucho pides -respondió la mujer-. Si viene el diablo y te encuentra aquí, mal lo vas a pasar. Pero me das lástima; veré de ayudarte.

Y, transformándolo en hormiga, le dijo:

- Disimúlate entre los pliegues de mi falda; aquí estarás seguro.

- Bueno -respondió él-, no está mal para empezar; pero es que, además, quisiera saber tres cosas: por qué una fuente que antes manaba vino se ha secado y no da ni siquiera agua; por qué un árbol que daba manzanas de oro no tiene ahora ni hojas, y por qué un barquero ha de estar bogando sin parar de una a otra orilla, sin que nunca lo relevén.

- Son preguntas muy difíciles de contestar -dijo la vieja-, pero tú quédate aquí tranquilo y callado y presta atento oído a lo que diga el diablo cuando yo le arranque los tres cabellos de oro.

Al anochecer llegó el diablo a casa, y ya al entrar notó que el aire no era puro:

- ¡Huelo, huelo a carne humana! -dijo-; aquí pasa algo extraño.

Y registró todos los rincones, buscando y rebuscando, pero no encontró nada. El ama le increpó:

- Yo venga barrer y arreglar; pero apenas llegas tú, lo revuelves todo. Siempre tienes la carne humana pegada en las narices. ¡Siéntate y cena, vamos!

Comió y bebió, y, como estaba cansado, puso la cabeza en el regazo del ama, pidiéndole que lo despiojara un poco.

A los pocos minutos dormía profundamente, resoplando y roncando. Entonces, la vieja le agarró un cabello de oro y, arrancándoselo, lo puso a un lado. - ¡Uy! -gritó el diablo-, ¿qué estás haciendo?

- He tenido un mal sueño -respondió la mujer- y te he tirado de los pelos.

- ¿Y qué has soñado? -preguntó el diablo.

- He soñado que una fuente de una plaza de la que manaba vino, se había secado y ni siquiera salía agua de ella. ¿Quién tiene la culpa?

- ¡Oh, si lo supiesen! -contestó el diablo-. Hay un sapo debajo de una piedra de la fuente; si lo matasen volvería a manar vino.

La vieja se puso a despiojar al diablo, hasta que lo vio nuevamente dormido, y roncando de un modo que hacía vibrar los cristales de las ventanas. Arrancóle entonces el segundo cabello.

- ¡Uy!, ¿qué haces? -gritó el diablo, montando en cólera.

- No lo tomes a mal -excusóse la vieja- es que estaba soñando.

- ¿Y qué has soñado ahora?

- He soñado que en un cierto reino crecía un manzano que antes producía manzanas de oro, y, en cambio, ahora ni hojas echa. ¿A qué se deberá esto?

- ¡Ah, si lo supiesen! -respondió el diablo-. En la raíz vive una rata que lo roe; si la matasen, el árbol volvería a dar manzanas de oro; pero si no la matan, el árbol se secará del todo. Mas déjame tranquilo con tus sueños; si vuelves a molestarme te daré un sopapo.

La mujer lo tranquilizó y siguió despiojándolo, hasta que lo vio otra vez dormido y lo oyó roncar.

Cogiéndole el tercer cabello, se lo arrancó de un tirón. El diablo se levantó de un salto, vociferando y dispuesto a arrearle a la vieja; pero ésta logró apaciguarlo por tercera vez, diciéndole:

- ¿Y qué puedo hacerle, si tengo pesadillas?

- ¿Qué has soñado, pues? -volvió a preguntar, lleno de curiosidad.

- He visto un barquero que se quejaba de tener que estar siempre bogando de una a otra orilla, sin que nadie vaya a relevarlo. ¿Quién tiene la culpa?

- ¡Bah, el muy bobo! -respondió el diablo-. Si cuando le llegue alguien a pedirle que lo pase le pone el remo en la mano, el otro tendrá que bogar y él quedará libre. Teniendo ya el ama los tres cabellos de oro y habiéndole sonsacado la respuesta a las tres preguntas, dejó descansar en paz al viejo ogro, que no se despertó hasta la madrugada.

Marchado que se hubo el diablo, la vieja sacó la hormiga del pliegue de su falda y devolvió al hijo de la suerte su figura humana.

- Ahí tienes los tres cabellos de oro -díjole-; y supongo que oirías lo que el diablo respondió a tus tres preguntas.

- Sí -replicó el mozo-, lo he oído y no lo olvidaré.

- Ya tienes, pues, lo que querías, y puedes volverte.

Dando las gracias a la vieja por su ayuda, salió el muchacho del infierno, muy contento del éxito de su empresa. Al llegar al lugar donde estaba el barquero, pidióle éste la prometida respuesta.

- Primero pásame -dijo el muchacho-, y te diré de qué manera puedes librarte-. Cuando estuvieron en la orilla opuesta, le transmitió el consejo del diablo: - Al primero que venga a pedirte que lo pases, ponle el remo en la mano.

Siguió su camino y llegó a la ciudad del árbol estéril, donde le salió al encuentro el guarda, a quien había prometido una respuesta. Repitióle las palabras del diablo: - Matad la rata que roe la raíz y volverá a dar manzanas de oro.

Agradecióselo el guarda y le ofreció, en recompensa, dos asnos cargados de oro. Finalmente, se presentó a las puertas de la otra ciudad, aquella en que se había secado la fuente, y dijo al guarda lo que oyera al diablo:

- Hay un sapo bajo una piedra de la fuente. Buscadlo y matadlo y volveréis a tener vino en abundancia.

Dióle las gracias el guarda, y, con ellas, otros dos asnos cargados de oro.

Al cabo, el afortunado mozo estuvo de regreso a palacio, junto a su esposa, que sintió una gran alegría al verlo de nuevo, y a la que contó sus aventuras. Entregó al Rey los tres cabellos de oro del diablo, y al reparar el monarca en los cuatro asnos con sus cargas de oro, díjole, muy contento:

- Ya que has cumplido todas las condiciones, puedes quedarte con mi hija. Pero, querido yerno, dime de dónde has sacado tanto oro. ¡Es un tesoro inmenso! - He cruzado un río -respondió el mozo- y lo he cogido de la orilla opuesta, donde hay oro en vez de arena.

- ¿Y no podría yo ir a buscar un poco? -preguntó el Rey, que era muy codicioso.

- Todo el que queráis -dijo el joven-. En el río hay un barquero que os pasará, y en la otra margen podréis llenar los sacos.

El avaro rey se puso en camino sin perder tiempo, y al llegar al río hizo seña al barquero de que lo pasara. El barquero le hizo montar en la barca, y, antes de llegar a la orilla opuesta. poniéndole en la mano la pértiga, saltó a tierra. Desde aquel día, el Rey tiene que estar bogando; es el castigo por sus pecados.

- ¿Y está bogando todavía?

- ¡Claro que sí! Nadie ha ido a quitarle la pértega de la mano.

Fin.

AQUÍ HAY MÁS DE 2000 REFRANES TRADICIONALES, SEGURO QUE TE SUENA MÁS DE UNO, ¿VERDAD?.

A Abril alabo, si no vuelve el rabo.

A balazos de plata y bombas de oro, rindio la plaza el moro.

A bicho que no conozcas, no le pisés la cola.

A bien obrar, bien pagar.

A boda ni bautizado, no vayas sin ser llamando.

A borracho o mujeriego, no des a guardar dinero.

A buen amigo, buen abrigo.

A buen bosque vas por leña! también funciona con: A buen puerto vas por agua.

A buen entendededor, pocas palabras.

A buen hambre, no hay pan malo. también funciona con: A buen sueño, no hay mala cama.

A buen juez, mejor pastor.

A buenas horas, mangas verdes.

A burro viejo, poco verde.

A caballo comedor, cabestro corto.

A caballo regalado, no se le miran los dientes.

A cada cerdo, le llega su sabado.

A cada pajarillo, le gusta su nidillo.

A cada santo le llega su dia.

A cada uno lo toca escoger, la cuchara con la que ha de comer.

A canas honradas no ha de haber puertas cerradas.

A caracoles picantes, vino abundante.

A casa de tu tia, mas no cada dia.

A casa lleve un amigo; El se quedo de amo y yo despedido.

A cualquier dolor, paciencia es lo mejor.

A cualquiera se le muere un tio.

A cucharon grande pa' quitar el hambre.

A Dios rogando y con el mazo dando.

A donde ira el buey que no are? A donde te quieran mucho, no vayas a menudo.

A embestida de hombre fiero, pies para que los quiero!

A enemigo que huye, puente de plata.

A falta de caballos, que trotén los asnos.

A falta de manos, buenos son los pies.

A falta de pan, buenas son las tortas.

A grandes males, grandes remedios.
A jugar y perder, ganar y callar.
A la cama no te iras sin saber una cosa mas.
A la cena y a la cama, solo una vez se llama.
A la gallina no les pesan sus plumas.
A la gallina y a la mujer, le sobran nidos donde poner.
A la hora mala, no ladran los canes.
A la iglesia no voy porque estoy cojo, y a la taberna, poquito a poco.
A la larga, todo se arregla.
A la larga, todo se sabe.
A la mejor dama se le escapa un ped*.
A la mesa de San Francisco, donde comen cuatro, comen cinco.
A la mujer bigotuda, de lejos se la saluda.
A la mujer no la cates, no es melon.
A la mujer por lo que valga, no por lo que traiga.
A la mujer ventanera, tuercele el cuello si la quieres buena.
A la mujer y a el papel por detras has de ver.
A la mujer y a la suegra, cuerda.
A la mujer, ni todo el amor, ni todo el dinero.
A la par, es negar y tarde dar. A la tercera va la vencida.
A la vejez se acorta el dormir y se alarga el gruñir.
A la vejez, cuernos de pez.
A la vejez, dinero y mujer.
A la vejez, viruela.
A largos dias, largos trabajos.
A las diez, en la cama estes; mejor antes que despues.
A las mujeres y a los charcos, no hay que andarles con rodeos.
A lo que no puedes, no te atrevas.
A lo que no puede ser, paciencia.
A lo que se quiere bien, se castiga.
A los 20 valiente, a los 30 casado, y a los 40 rico; si este dicho no se cumple, este gallo clavo el pico.
A los 60 pocos hombres conservan su herramienta, y es por regla general, que desde los 50 anda mal.
A los cuarenta de edad, facil viene la enfermedad.
A los enemigos, barreles el camino.
A los quince, los que quise; a los veinte, con el que diga la gente; a los treinta, el primero que se presenta.
A los tontos no les dura el dinero.
A los treinta doncellez, muy rara vez.
A maestro de espada, aprendiz de pistola.
A mal de muchos, remedio de pocos.
A manos frias, corazon ardiente.
A mas beber, menos comer.

A mas doctores, mas dolores.
A mas servir, menos valer.
A mis años llegaras o la vida te costara.
A misa temprano, nunca va el amo.
A mocedad sin vicio y de buena pasada, larga vejez y descansada.
A mocedad viciosa, vejez penosa.
A mono viejo no se le hace morisqueta.
A mucho amor, mucho perdon.
A muy porfiado pedir, no hay que resistir.
A nadie le hace mal el vino si se bebe con tino.
A nuevos hechos, nuevos consejos.
A otro perro con ese hueso.
A palabras necias, oídos sordos.
A pan de quince dias, hambre de tres semanas.
A pan duro, diente agudo.
A perro sarnoso todo son pulgas.
A persona lisonjera, no le des oreja.
A pesar de ser tan pollo tengo mas plumas que un gallo.
A picada de mosca, pieza de sabana. A poco pan, tomar primero.
A quien amasa y cuece, muchas cosas le acontecen.
**A quien amasa, una le pilla y ciento le pasa. A quien cuida la peseta
nunca le falta un duro.** (En España, cinco pesetas es un duro.)
A quien Dios ama, Dios le llama.
A quien Dios no le dio hijos, el diablo le dio sobrinos.
A quien gana buscas, que quien pierde, el volvera.
A quien has de acallar, has de halagar.
A quien le dan pan que no coma.
A quien mucho tememos, muerto le queremos.
A quien no ama a sus parientes deberian romperle los dientes.
A quien paga adelantado, mal le sirve su criado.
A quien por sufrir deja la vida, vida por sufrir deja a la muerte.
A quien te engaño una vez, jamas le has de creer.
A quien tienes que dar la cena, no le quites la merienda.
A rey muerto, rey puesto.
A rio revuelto, ganancia de pescadores.
A su tiempo maduran las brevas.
A todo puerco gordo le llega su San Martin.
A tu mujer no la alabes, lo que vale tu lo sabes.
A unos da Dios ovejas, a otros, orejas. A veces perdiendo se gana.
**A veces vivimos nuestra vida sintiendonos encadenados, sin saber que
nosotros tenemos la llave.**
Abejas sin comida, colmenas perdidas.
Abierto el cajon, convidado esta el ladron.
Abogadito nuevo, perdido el pleito.
Abracijos no hacen hijos, pero son preparatijos.

Abre el ojo, y te ahorraras enojos.
Abre la boca, que te va la sopa.
Abriga bien el pellejo, si quieres llegar a viejo.
Abrojos, abren ojos.
Aceite de oliva, todo el mal quita.
Aceitunas amargas, con el vino se pasan.
Acertar a la primera, no se ve todos los dias.
Aclaracion no pedida, acusacion manifiesta.
Acoge lo provechoso, y no admitas lo dañoso.
Acuerdate, nuera, de que tambien seras suegra.
Adelante con los faroles.
Ademas de cornudos, apaleados.
Adentro Ratones, que todo lo blanco es harina!
Adonde el corazon se inclina, el pie camina.
Afortunado en el juego, desgraciado en amores.
Agarrando aunque sea fallo.
Agarreme, que llevo prisa.
Agosto, frio el rostro.
Aqua corriente, no mata a la gente; agua sin correr, puede suceder.
Aqua corriente, sana a la gente.
Aqua de sierra, y sombra de piedra.
Aqua en ayunas: o mucha, o ninguna.
Aqua en cesto, se acaba presto.
Aqua le pido a Dios, y a los politicos, nada.
Aqua no enferma, ni embriaga ni endeuda.
Aqua pasada, no mueve molinos.
Aqua por mayo, pan para todo el año.
Aqua que haya de beber, no la enturbiare.
Aqua que no has de beber, dejala correr.
Ahogado el niño tapan el pozo.
Ahora que tenemos tiempo, cuentame un cuento.
Aire de Levante, agua delante.
Ajo que del hornillo salta, al diablo vaya.
Ajo, cebolla, y limon, y dejate de inyeccion.
Ajo, sal, y pimiento, y lo demas es cuento.
Al "andate de mi casa" y "que quieres con mi mujer", nunca hay que responder.
Al "ayer" lo conoci, pero a "mañana" nunca lo vi.
Al abad sin ciencia ni conciencia, no le salva la inocencia.
Al agradecido, mas de lo pedido.
Al amigo que en apuro esta, no mañana, sino ya.
Al amigo reconciliado, con un ojo abierto y el otro cerrado.
Al amo listo y avisado, nunca lo engaña el criado.
Al asno lerdo, arriero loco.
Al barrigon, no le vale faja.

Al bien, buscarlo, al mal espantarlo.
Al buen callar, lo llaman Sancho.
Al buen dia, metelo en casa.
Al buen pagador no le duelen prendas.
Al bueno buscaras y del malo te apartaras.
Al bueno por amor y al malo por temor.
Al buey viejo pasto biche.
Al cabo de cien años, todos seremos calvos.
Al Cesar lo que es del Cesar, y a Dios lo que es de Dios.
Al dedo malo, todo se le pega.
Al desnudo, todo le llega menos ropa.
Al enemigo honrado, antes muerto que afrentado.
Al enfermo que es de vida, el agua es medicina.
Al espantado, la sombra le basta.
Al freir sera el reir.
Al hablar como al guisar, su granito de sal.
Al hombre de dos caras, rayo que lo parta.
Al hombre desconocido, no le toques la oreja.
Al hombre mayor, dale honor.
Al hombre osado, la fortuna le da la mano.
Al hombre pobre no le salen ladrones.
Al hombre se mide de cejas arriba.
Al loco y al fraile, aire.
Al mal paso, darle prisa.
Al mal tiempo, buena cara.
Al marido, amarle como amigo, y temerle como enemigo.
Al nopal nada mas lo visitan cuando tiene tunas.
Al pan se arrima el perro.
Al pan, pan; y al vino, vino.
Al peligro con tiento, y al remedio, con tiempo. Al perro muerto, echale del huerto.
Al pez, una vez.
Al potro y al niño, con cariño.
Al que a buen arbol se arrima, buena sombra le cobija.
Al que Dios se lo dio, San Pedro se lo bendiga.
Al que le caiga el sayo, que se lo ponga.
Al que le sirva el sombrero, que se lo ponga.
Al que madruga Dios lo ayuda.
Al que nace barrigon, es inutil que lo fajen.
Al que nace pa' tamal, del cielo le caen las hojas.
Al que no quiere caldo se le dan dos tazas.
Al que obra bien, bien le va.
Al que teniendo cama, duerme en el suelo, no hay que tenerle duelo. Al que toma y no da, el diablo se lo lleva.
Al reves te lo digo, para que me entiendas.

Al roto, patadas y porotos.
Al saber le llaman suerte.
Al ultimo siempre le muerde el perro.
Al viejo no le falta que contar, ni al sol ni al hogar.
Alabanza propia, mentira clara.
Alabate cesto, que venderte quiero.
Alabate pollo, que mañana te guisan.
Alas tenga para volar, que cebo no me ha de faltar. Alegria secreta, candela muerta.
Algo busca en tu casa, quien te hace visitas largas.
Algo tendra el agua cuando la bendicen.
Alguien se puede salvar de un rayo; pero de la raya no.
Algun dia, ahorcan blancos.
Algunos tienen buena jaula, pero malos pajaros.
Alla va el niño, donde le tratan con cariño.
Alla van leyes, do quieren reyes.
Alli se puede comer por una peseta.
Ama a quien no te ama; responde a quien no te llama; andaras carrera vana.
Ama y guarda.
Amanecera y veremos, dijo un ciego, y amanecio y no vio.
Amar a todos, confiar en nadie.
Amar a todos, temer a Dios tan solo.
Amar y saber, todo no puede ser.
Amigo de uno, y enemigo de ninguno.
Amigo que no da pan y cuchillo que no corta, aunque se pierda no importa.
Amigo reconciliado, enemigo doblado.
Amigo sin dinero, eso quiero; que dinero sin amigo, no vale un higo.
Amistad de boquilla, no vale una cerilla.
Amistad fuerte, llega mas alla de la muerte.
Amistad por interes, no dura porque no lo es.
Amistades que son ciertas, mantienen las puertas abiertas.
Amor con amor se paga.
Amor con casada, solo de pasada.
Amor con casada, vida arriesgada.
Amor de lejos, amor del pend*j*.
Amor de madre, que todo lo demas es aire.
Amor de p*t* y vino de frasco, a la noche gustosos, y a la mañana dan asco.
Amor es el verdadero precio del amor.
Amor es el vino que mas pronto se avinagra.
Amor grande, vence mil dificultades.
Amor irresoluto, mucha flor y poco fruto.
Amor loco, yo por vos, y vos por otro.

Amor no correspondido, tiempo perdido.
Amor no es quien enciende la flama en el corazon, sino la pareja que mutuamente la mantiene viva.
Amor no quita conocimiento.
Amor por interes, se acaba en un dos por tres.
Amor sin celos, no lo dan los cielos.
Amor trompetero, cuantas veo tantas quiero.
Amor verdadero, el que se tiene al dinero.
Amor viejo, ni te olvido ni te dejo.
Amor y dolor son del mismo color.
Amor, tos y dinero, llevan cencerro.
Amor, viento y ventura, poco dura.
Amores nuevos olvidan los viejos.
Andando, andando que la Virgen te va ayudando.
Ande o no ande, la burra grande.
Ande yo caliente, y riase la gente.
Ante la duda, abstente.
Antes de acabar, nadie se debe alabar.
Antes de mil años, estaremos todos calvos.
Antes de que te cases, mira lo que haces.
Antes de tomar casa donde morar, mira su vecindad.
Antes mujer de un pobre, que manceba de un conde.
Antes que acabes, no te alabes.
Antes se pilla al mentiroso que al cojo.
Aprendiz de mucho, maestro de nada.
Aprovecha el tiempo bueno, ya que el malo se mete solo.
Aqui hay mucho cacique y poco indio.
Aqui jodi*, pero usted no tiene la culpa.
Aqui se rompio una taza, cada quien se va a su casa.
Aqui yace quien nacio y murio, sin saber nunca para que vivio.
Aramos, dijo la mosca al buey.
Arbol que nace doblado, jamas su tronco endereza.
Arca cerrada con llave, lo que encierra no se sabe.
Arco en el cielo, agua en el suelo.
Arco iris al amanecer, agua antes del anochecer.
Arco iris al mediodia, llueve todo el dia.
Arco por la tarde, buen tiempo aguardes.
Arma de Dios es Cristo.
Arrastrando, arrastrando, el caracol se va encaramando.
Arrieros somos y en el camino andamos.
Atender y entender para aprender.
Aullar contra el ciervo, perder voces y tiempo.
Aun no ensillamos, y ya cabalgamos.
Aun queda el rabo por desollar.
Aunque la jaula sea de oro, no deja de ser prision.

Aunque la mona se vista de seda, mona se queda.
Aunque las sillas hayan cambiado, los asnos siguen siendo los mismos.
Aunque los dos son de barro, no el lo mismo bacín que jarro.
Aunque se saque el oro de vil escoria, a todos les huele a gloria.
Aunque tengas todo lo que deseas en la tierra, nunca dejes de mirar al cielo.
Auyama no pares calabaza.
Averiguelo, Vargas.
Ayudate que yo te ayudare.
Año de nieves, año de bienes.
Año nuevo, vida nueva.
Años de higos, años de amigos.
Años de nones, muchos montones.
Años y desengaños hacen a los hombres huraños.
Bandera vieja, honra capitán.
Barco grande ande o no ande, y mujer grande aunque me mande.
Barriga llena, corazón contento.
Barriga llena, no cree en hambre ajena.
Basura es todo lo que en el suelo se barre, y aunque remonte a las alturas, cuando baje seguirá siendo basura.
Beber por lo ancho y dar de beber por lo estrecho.
Beber y comer, son cosas que hay que hacer.
Besos y abrazos no hacen chiquillos pero tocan a visperas.
Bicho malo, nunca muere.
Bien ama quien nunca olvida.
Bien está San Pedro en Roma.
Bien guisa la moza, pero mejor la bolsa.
Bien haya quien a los suyos se parece.
Bien juega quien mira.
Bien sabe el asno en que casa rebuzna.
Bien se disculpa el picar, por el gusto de rascar.
Blanco y mojado, sopas de leche.
Boda y mortaja, del cielo baja.
Boda, en igualdad, hasta en la edad.
Bollo de monja, costal de trigo.
Borregos al anochecer, charcos al amanecer.
Botellita de Jerez: todo lo que me digas será al revés.
Boticario sin botica, nada significa.
Bragueta abierta pájaro muerto.
Buen alimento, mejor pensamiento.
Buen amigo es el gato cuando no araña.
Buen porte y buenos modales, abren puertas principales.
Buena es la justicia si no la doblara la malicia.
Buena fama merece quien por su patria muere.
Buenas acciones valen más que buenas razones.

Buenas costumbre y dineros, hacen de los hijos caballeros.
Buenas judias la Mancha las cria.
Bueno es el cilantro, pero no tanto.
Bueno y barato, no caben en un zapato.
Bueno, si es breve, es bueno dos veces.
Buenos y malos martes, los hay en todas partes.
Buey harto no es comedor.
Buey lerdo, bebe agua turbia.
Buey viejo mal tira, pero bien guia.
Buey viejo no pisa mata, y si la pisa no la maltrata.
Burlas pesadas, ni para viejas ni para casadas.
Burro que gran hambre siente, a todo le mete el diente.
Buscar aguja en un pajar, es naufragar.
Caballo de regalo, tenlo por bueno aunque sea malo.
Caballo que alcanza, pasar quiere.
Caballo que vuela, no necesita espuela.
Caballo sin espuela, barco sin remos ni vela.
Caballo viejo, no aprende trote nuevo.
Cabeza casposa, poco piojosa.
Cabeza grande, y gran cabeza, son dos cosas muy diversas.
Cabra coja, no tenga fiesta.
Cabra manca, a otra daña.
Cabra que tira al monte, no hay cabrero que la guarde.
Cabras y cabritos, a todos nos traen fritos.
Cabrito el de marzo, cordero el de enero.
Cabrito ganso y lechon, de la mano al asador.
Cacarear y no poner huevos, cada dia lo vemos.
Cacarear y no poner, bueno no es.
Cada cabeza, es un mundo.
Cada cosa en su tiempo y los nabos en adviento.
Cada cual echa sus cuentas, unas veces va errado y otras acierta.
Cada cual hable de aquello que sabe, y de lo demas se calle.
Cada cual se cuelga lo que mata.
Cada dia trae su propio afan.
Cada dia un grano pon, y haras un monton.
Cada loco con su tema y cada lobo por su senda.
Cada maestrillo tiene su librillo.
Cada medalla tiene dos caras.
Cada mochuelo a su olivo.
Cada oveja con su pareja.
Cada palo que aguante su vela.
Cada pez en su agua.
Cada pueblo tiene el gobierno que se merece.
Cada siete años se muda la condicion, la costumbre y complexion.
Cada uno canta como quiere.

Cada uno dice quien es.
Cada uno en su casa y Dios en la de todos.
Cada uno es dueño de su miedo.
Cada uno es maestro en su oficio.
Cada uno habla como quien es.
Cada uno sabe donde le aprieta el zapato.
Cada uno tiene su cada una, y cuando no, la busca.
Caerle a uno la breva en la boca, no es suerte poca.
Calabaza, calabaza, cada uno para su casa.
Calla, haz, y con la tuya te saldras.
Callos y caracoles, no es comida de señores.
Camarón que se duerme se lo lleva la corriente.
Cambio mujer de 40 por dos de 20.
Caminando se hace de mulas Petra.
Caminante, no hay camino, se hace camino al andar.
Caminito comenzado, es medio andado.
Candil de la calle, y oscuridad de su casa.
Cantando se van las penas.
Cantar bien es de pocos; cantar mal es de locos.
Cantar bien o no cantar en el campo es diferente, pero aquí donde está la gente, cantar bien o no cantar.
Capa de pecadores es la noche, señores.
Caras vemos, corazones no sabemos.
Cargos son cargas, a veces muy pesadas.
Carta cortes, cada dos renglones, mentiras tres.
Carta echada, no puede ser retirada.
Cartas que deprisa se escribieron, mil disgustos dieron.
Casa con dos puertas, mala es de guardar.
Casa mal avenida, pronto está destruida.
Casa nueva, no habites en ella.
Casa que a viejo no sabe, poco vale.
Casa sin moradores, nido de ratones.
Casado delgado y fraile trionfante, ambos cumplen su obligación.
Cayendo el muerto y soltando al llanto.
Celemin por celemin, echale trigo al rocin.
Cerrado a cal y canto.
Cerrar el arca ya hecho el robo, es precaución de bobo.
Chimenea nueva blanca unos días, y al cabo negra.
Cielo emborregao, a los tres días, suelo mojao.
Cien refranes, cien verdades.
Ciento que hice, a todos satisface; pero una que erre, y todas las c*gue.
Cierre tras si la puerta quien no la hallo abierta.
Claridad, y no en el caldo.
Coge brillo cadenita, que tu mojo llega.
Cojo con miedo, corre ligero.

Comamos manzanas todo el año y la enfermedad sufrira un desengaño.
Comer hasta reventar, beber hasta emborracharse; que lo demas es vicio.
Comer sin trabajar, no se debe tolerar.
Comer y rascar todo es empezar.
Comida hecha, compañía deshecha.
Comida que mucho hervir, sabor pierde.
Como buscar una aguja en un pajar.
Como canta el abad, responde el sacristan.
Como el apostol Trece, come y desaparece.
Como no son tuyos los zapatos, que tiras por el barro.
Como poroto de la chaucha.
Como se va lo bueno, se va lo malo.
Compra lo que no te hace falta y no tendras lo que te haga falta.
Con bolsillo ajeno, todo el mundo es limosnero.
Con buena polla bien se j*de.
Con caracoles, higos y brevas, agua no bebas.
Con chatos, poco o ningun trato.
Con el metro que midas, te mediran.
Con esos amigos, para que quiero enemigos.
Con fabes y sidrina, nunca falta gasolina
Con la vara que midas, con esa te mediran.
Con las glorias se olvidan las memorias. Con los años, perdio la rucia los saltos.
Con maña, caza a la mosca la araña.
Con mucho porfiar, se pierde la verdad.
Con pan y vino, se anda el camino.
Con pañuelo de seda vas a la arada, señal de tener mucho o no tener nada.
Con quien te vi te compare.
Con rabia, el perro muerde a su dueño.
Con tripas vacias, no hay alegrias.
Con virtud y con bondad se adquiere autoridad.
Conocete a ti mismo.
Consejo de quien bien te quiere, escribelo aunque no lo apruebes.
Consejo vendo, y para mi no tengo.
Contigo, pan y cebolla.
Contra el vicio de pedir, hay la virtud de no dar.
Contra un padre no hay razon.
Corazon cobarde no conquista damas ni ciudades.
Cortesia y bien hablar, cien puertas nos abriran.
Cosa hecha aprisa, cosa de risa.
Coser y cantar, todo es empezar.
Cree lo que vieres y no lo que oyeres.
Cria buena fama y echate a dormir; crialala mala y echate a morir.
Cria cuervos, y te sacaran los ojos.

Cria fama y acuestate a dormir.
Criados, enemigos pagados.
Criticar es mas facil que imitar.
Cual es el hombre, tal su fortuna y nombre.
Cual es el padre, asi los hijos salen.
Cualquier ciudad es mi pueblo.
Cualquier sastre del campo, al del pueblo le hace un flu.
Cuando alguien te hace un daño, buscalo en tu lista de los mas favorecidos.
Cuando de visita te pierdo, si te vi ya no me acuerdo.
Cuando Dios cierra una puerta, abre una ventana.
Cuando Dios quiere, a todos los aires llueve.
Cuando el abad lame el cuchillo, malo para el monaguillo.
Cuando el diablo no tiene nada que hacer, mata moscas con el rabo.
Cuando el dinero habla, todos callan.
Cuando el gato esta ausente, los ratones se divierten.
Cuando el grajo vuela bajo, hace un frio del carajo.
Cuando el hambre da calor, la batata es un refresco.
Cuando el malo es remalo, de nada sirve el palo.
Cuando el rio suena, agua lleva.
Cuando el sabio yerra, el necio se alegra.
Cuando el sol se pone cubierto, o lluvia o viento.
Cuando el tabernero vende la bota, o sabe a pez, o esta rota.
Cuando el vil enriquece, no conoce hermano ni pariente.
Cuando el villano esta en el mulo, no conoce a Dios ni al mundo.
Cuando el vino entra, echa el secreto afuera.
Cuando esribas una carta, leela despacio antes de enviarla.
Cuando estes en Roma, has lo que hacen los Romanos.
Cuando hay hambre, no hay pan duro.
Cuando la ama no esta en casa, las ollas estan sin asa.
Cuando la imaginacion idealiza a una persona, la realidad se encarga de destruirla.
Cuando la liaga florece, el hambre crece.
Cuando la partera es mala, le echan la culpa al niño.
Cuando la zorra anda a caza de grillos, no hay para ella ni para sus hijos.
Cuando la zorra predica, no est n seguros los pollos.
Cuando llueve, no todos nos mojamos.
Cuando los ciegos guian, ¡ay de los que van detras!.
Cuando malaya llegue; ya el caballo esta cansa'o.
Cuando marzo mayea, mayo marcea.
Cuando me dan todo lo que quiero, tengo un genio como un cordero.
Cuando mulo no moria, gallinazo comia.
Cuando naciste tu llorabas y todos alrededor sonreian, vive la vida de modo que cuando mueras tu sonrias y todos alrededor lloren.
Cuando no hay lomo, tocino como. Cuando pases por la tierra de los

tuertos, cierra un ojo.
Cuando se muere el gallo, la gallina a cualquier pollo se arrima.
Cuando te den, da.
Cuando te vayas a casar, manda a los amigos a otro lugar.
Cuando tengas un convidado, añade algo a lo acostumbrado.
Cuando todo se hierva, te pueden dar gato por liebre.
Cuando tu competidor sea arrogante pídele consejos.
Cuando tu ibas, yo venia.
Cuando uno esta en condiciones, tiene amigos a granel.
Cuando uno esta en malas, hasta la mujer se le niega.
Cuando veas las barbas de tu vecino pelar, pon las tuyas a remojar.
Cuando viene la golondrina, el verano esta encima.
Cuanto mas grande la cabeza, mas fuerte la jaqueca.
Cuanto mas se conoce a los hombres, mas se admira a los perros.
Cuanto mas sucia es la criada, mas gorda esta el ama.
Cuanto mas tienes, mas quieres.
Cuanto mayor es la fortuna, es menos segura.
Cuatro ojos ven mas que dos.
Cuenta errada, no vale nada.
Cuida los pocos, que los muchos se cuidan solos.
Culebra no se agarra con lazo.
Da el sartenazo quien tiene la sarten por el mango.
Da limosna, oye misa, y lo demas te lo tomas a risa.
Da mas vueltas que galleta en boca de vieja.
Dame pan y llamame tonto.
Dan daran, dicen las campanas.
Dando y dando, pajarito volando.
Dar el consejo y el vencejo.
Dar gusto, da gusto.
Darle a una persona todo tu amor, no es un seguro de que siempre te amara.
Darle castañas al castaño, tiene salero.
Date prisa, pero no corras.
De amores el primero, de lunas las de enero.
De aquellos polvos, vienen estos lodos.
De casta le viene al galgo ser rabilargo.
De Castilla el trigo, pero no el amigo.
De cualquier maya, sale un raton.
De desagradecidos esta el infierno lleno.
De dichos y refranes, hacemos mil planes.
De dinero y calidad, la mitad de la mitad.
De dinero y santidad, la mitad de la mitad.
De donde menos se piensa, salta la liebre.
De donde no hay no se puede sacar.
De dos bienes, el mayor; de dos males, el menor.

De esta vida sacaras lo que disfrutes, nada mas.
De fuera vendra, quien de casa te echara.
De grandes cenas, estan las sepulturas llenas.
De grandes cenas, estan las sepulturas llenas.
De hambre a nadie vi morir, de mucho comer, cien mil.
De hijos y de bienes tu casa llenes.
De hombres leales, estan llenos los hospitales.
De inteligentes y de sabios es perdonar injurias y olvidar agravios.
De joven maromero y de viejo payaso.
De la abundancia del corazon, habla la boca.
De la discusion surge la luz.
De la mano a la boca, se pierde la sopa.
De la mar, el mero y de la tierra el cordero.
De la vista nace el amor.
De las carreras nada queda, solo el cansancio.
De lejanas regiones, mentiras a montones.
De lejos llegaran, y de casa nos echaran.
De lejos parecen y de cerca son.
De limpios y tragones estan llenos los panteones.
De los cuarenta para arriba, no te mojes la barriga.
De los escarmentados, nacen los avisados. De los olores, el pan; de los sabores, la sal.
De mujer que es madre, nadie nunca mal hable.
De musico, poeta y loco todos tenemos un poco.
De nadie esperes lo que por ti mismo hacer pudieres.
De necios es huir del consejo.
De ninguno has de decir lo que de ti no quieras decir.
De noche todos los gatos son pardos.
De padres cantores, hijos jilgueros.
De padres gatos, hijos michinos.
De refranes y cantares: tiene el pueblo mil millares.
De sabios es variar de opinion.
De suegras y de cuñadas va un carro lleno, mira que linda carga va para el infierno.
De tal palo tal astilla.
De todas maneras, aguaderas.
De tus hijos solo esperes lo que con tu padre hicieres.
De un hombrecillo iracundo, se rie todo el mundo.
De una mentira, ciento se derivan.
Debajo de cualquier yagua vieja, sale tremendo alacran.
Debajo de la mata florida, esta la culebra escondida.
Debajo de una mala capa, puede haber un buen bebedor. Decir pares, y salir nones, les ocurre a los mam*nes.
Decir, suele ser señal de no hacer; como ladrar, lo es de no morder.
Deja de mirar la puerta que se cerro, pues nunca encontraras la que se ha

abierto frente a ti.

Deja la cama al ser de dia, y viviras con alegría.

Del agua vertida, nunca toda recogida.

Del arbol caido, todos hacen leña.

Del cuero sale la correa.

Del dicho al hecho, hay mucho trecho.

Del hombre bruto, no sale ningun fruto.

Del ocio nace el feo negocio.

Del plato a la boca se cae la sopa.

Del que tiene dinero, suenan bien hasta los ped*s.

Del santo me espanto, del pillo, no tanto.

Demasiado al Este es el Oeste.

Desayunar como rey, almorzar como principe, y cenar como mendigo.

Desconfia del medico joven y del barbero viejo.

Desnudo naci, desnudo me hallo; ni pierdo ni gano.

Despacio al pensar, y pronto al ejecutar.

Despistado como perro en cancha de bochas.

Despues de la tormenta viene la calma.

Despues de p*t* y hechicera, se torno candelera.

Despues del burro muerto, la cebada al rabo.

Despues del niño ahogado, tapan el pozo.

Despues del palo da'o ni Dios lo quita.

Desvelate por saber y trabaja por tener.

Dias de mucho, visperas de nada.

Dias que pasan de enero, ajos que pierde el ajero.

Dias se fueron y dias vendran; lo que unos trajeron, los otros se llevaran.

Dicen que es malo llegar a viejo, pero peor es no llegar a eso.

Diciembre tiritando, buen enero y mejor año.

Diga mi vecina, y tenga mi costal harina.

Dijo la sarten al cazo, no te acerques que me tiznas.

Dime con quien andas, y te dire quien eres.

Dime de lo que presumes y te dire de lo que careces.

Dinero guardado, barco amarrado.

Dinero llama a dinero.

Dinero que el naipe ha traído, hoy venido y mañana ido.

Dinero y pecados, cada cual los tiene callados.

Dineros de sacristan, cantando se vienen y cantando se van.

Dios aprieta pero no ahorca.

Dios castiga sin dar voces.

Dios castiga, pero no ha palo.

Dios es mas grande que el mundo.

Dios es omnipotente y el dinero su teniente.

Dios estas en todas partes.

Dios le da lagañas, al que no tiene pestañas.

Dios le da pan, al que no tiene dientes.

Dios le da pañuelo a quien no sabe limpiarse.
Dios los cria y el diablo los junta.
Dios no cumple antojos, ni endereza jorobados.
Dios no desampara a sus hijos.
Dios no espera año para castigar.
Dios no le da problema a nadie que no pueda resolverlo.
Dios nos libre de la colera de un hombre manso.
Dios nos libre del hombre de un solo libro.
Disfruta hoy, es mas tarde de lo que crees.
Donde Dios no puso, no puede haber.
Donde esta la aguja esta el dedal.
Donde fueres, haz lo que vieres.
Donde hay hambre, no hay pan duro.
Donde hay patron, no manda criado.
Donde hubo fuego, cenizas quedan.
Donde la puerta te abren, honra te hacen.
Donde las dan, las toman, y callar es bueno.
Donde lloran esta el muerto.
Donde manda capitán, no gobierna marinero.
Donde no hay harina, todo es mohina.
Donde no hay harina, todo es molina.
Donde pongo el ojo, pongo la bala.
Donde sacas y no pon, pronto se llega al hondon.
Donde se cree que hay tocinos, no hay estacas.
Donde tiene el tesoro el avariento, tiene el entendimiento. Dos cojos nunca se miran con buenos ojos; y dos bizcos, con mas motivo.
Dos es compañía, tres es multitud.
Dos montañas no se pueden juntar, pero dos piedras si.
Dos negaciones afirman, pero tres confirman.
Dos no riñen, si uno no quiere.
Dos por el conejo pelean, y llega el tercero y se lo lleva.
Dos que se quieran con uno que coma basta.
Dura el nombre mas que el hombre.
Echame pan, y llamame perro.
Echando a perder se aprende.
El abrigo en invierno, y la mujer todo el tiempo.
El agua de San Juan quita vino y no da pan.
El agua no horada a la piedra por su fuerza sino por su constancia.
El amo imprudente, hace al mozo negligente. El amo no siempre tiene razón, pero es el amo.
El amor entra con cantos y sale con llantos.
El amor es ciego.
El amor es como el futbol: hay que saber tirar.
El amor es demencia, y su medico, la ausencia.
El amor mueve montaña.

El amor no quiere consejo.
El amor tira mas que una yunta de bueyes.
El amor vence todo.
El amor y el interes se fueron al campo un dia, pero mas pudo el interes que el amor que le tenia.
El amor y el odio son las dos caras de la misma moneda.
El amor y el vino sacan al hombre de tino.
El amor: todo lo sufre, todo lo espera.
El Arco al poniente, desunce los bueyes y vente.
El asno que se cree ciervo, al saltar se despeña.
El año bueno, el grano es heno; el año malo, la paja es grano. El buen hijo a su casa vuelve.
El buen libro de las penas es alivio.
El buen paño en el arca se vende.
El buen vino no merece probarlo, quien no sabe paladearlo.
El buey busca la sombra; porque la sombra no lo busca a el.
El buey suelto, bien se lame.
El burro adelante pa' que no se espante.
El burro busca al otro burro pa rascarse.
El burro hablando de orejas.
El burro sabe a quien tumba y el diablo a quien se lleva.
El caldo en caliente, la injuria en frio.
El calibre de un hombre se mide por la cantidad de sus enemigos.
El camino malo, se pasa rapido.
El casado casa quiere.
El casar y descasar, despacio se han de pensar.
El cerdo no sueña con rosas, sino con bellotas.
El cliente siempre tiene la razén.
El consejo de la mujer es poco, y el que no lo toma es loco.
El corazon conoce la amargura del alma.
El corazon del justo, piensa para responder.
El corazon del ñame solo lo sabe el cuchillo.
El criado, el gallo y el amo, un año; si es bueno, dos; ya tres, os.
El dar, es honor; el pedir, dolor.
El dedo malo, se corta y se vota.
El desgraciado, va por agua al rio, y encuentra el cauce vacio.
El dia mas claro llueve.
El dia que te casas, o te sanas o te matas.
El diablo es puerco.
El diablo no sabe por diablo, sino por viejo.
El diablo solo tienta a aquel con quien ya cuenta.
El diablo, harto de carne, se metio fraile.
El dinero corrompe al hombre.
El dinero del juego muchos lo tienen, pero pocos lo retienen.
El dinero del pobre, dos veces se gasta.

El dinero es buen servidor, pero como amo, no lo hay peor.
El dinero hace al hombre entero.
El dinero no compra la felicidad.
El dinero no es santo; pero hace milagros.
El dinero requiere tres cosas: saberlo ganar, saberlo gastar y saberlo despreciar.
El dinero vaya y venga y con sus frutos nos mantenga.
El empezar es el comienzo del acabar.
El envidioso es de tal ser, que no se le indigesta lo que come, sino lo que ve comer.
El espantajo solo dos dias engaña a los pajaros; a los tres, se cagan en el.
El espejo no sabe mentir; lo que le dijeron ha de decir.
El exito es la realizacion progresiva de un sueño.
El flojo trabaja doble.
El frio conoce al encuero.
El gato escaldado del agua fria huye.
El gato y el raton nunca son de la misma opinion.
El golpe de la sarten, aunque no duele, tizna.
El griton siempre tiene la razon.
El gusto se rompe en generos. En amores: Corazones y en Empedradas: Zapatos.
El habitto no hace al monje.
El hacer bien a un bellaco, es guardar agua en un saco.
El hambriento, por sorber algo, sorbe el viento.
El hombre cuando da su cigarro, por la ceniza vuelve.
El hombre despues que le roban, pone candado.
El hombre es un animal de costumbre.
El hombre necio, menosprecia a su madre.
El hombre no sabe para quien trabaja, y la mujer para quien lo tiene.
El hombre propone y Dios dispone.
El hombre que no se equivoca no es humano.
El hombre se arropa, hasta donde la sabana le llegue.
El hombre se tuerce; pero no se rompe.
El hombre y el oso, entre mas feo mas hermoso.
El huesped y el pez, a los tres dias hieden.
El indio no mata, lo que mata es la flecha.
El infierno esta lleno de buenas intenciones y el cielo de buenas obras.
El interes es mas fuerte que el amor.
El jorobado no ve su joroba, sino la ajena.
El joven conoce las reglas pero el viejo las excepciones.
El joven para obrar y el viejo para aconsejar.
El lunes, ni las gallinas ponen.
El mal comio no piensa.
El mal tiempo trae bienes consigo: huyen las moscas y los falsos amigos.
El mal y el bien no son amigos, pero son vecinos.

El martes, ni te cases ni te embarques.
El matrimonio es como el framboyan, primero vienen las flores y despues vienen las vainas.
El mayor desprecio, es no hacer aprecio.
El mejor maestro echa un borron.
El mejor marido, el que mas ha corrido.
El mejor perro, el de la casa; La mejor mujer, la del vecino.
El melon y el casamiento, han de ser acertamiento.
El miedo guarda la viña.
El miedo no anda en burro.
El miron mirar, pero sin chistar.
El monte tiene ojo.
El movimiento se demuestra andando.
El mucho joder empreña.
El mucho saber hace sabios, pero no dichosos.
El muerto al hoyo y el vivo al bollo.
El muerto al pozo y la viuda al gozo.
El muerto cuando lo cargan se hace el pesao.
El mundo critica, pero no mantiene.
El mundo es para los osados, no para los timidos callados.
El necio cree que todo lo sabe.
El nino si hacer trabajo, da mucho trabajo.
El niño meon, que calaba siete mantas y un colchon.
El no hacer falta y el estorbar, juntos suelen andar.
El nuevo paga novicial.
El ojo del amo engorda al caballo.
El ojo del amo, engorda al caballo.
El oro hace poderoso pero no dichoso.
El oro luce, y la virtud reluce.
El pasajero se conoce por la maleta.
El perfume bueno, viene en frasco pequeno.
El perro del hortelano, que ni come las berzas ni las deja comer a su amo.
El perro es el mejor amigo del hombre.
El perro viejo cuando ladra da consejo.
El pescar con caña, requiere paciencia y maña.
El pez grande se come al chico.
El pez muere por su propia boca.
El pollo de enero, debajo de las alas trae el dinero.
El pollo de enero, sube a su madre al gallinero.
El primer deber del amor es escuchar.
El prometer no empobrece; el dar es lo que aniquila.
El que a buen arbol se arrima, buena sombra lo cobija.
El que a caracol ara, o sabe mucho o no sabe nada.
El que a dos amos atiende, a uno le queda mal.
El que a hierro mata, a hierro muere.

El que a la bestia hace mal, es mas bestia que el animal.
El que a los suyos se parece, honra merece.
El que al mundo vino y no toma vino, ¿a que mi*rd* vino?
El que algo quiere, algo le cuesta.
El que anda con cojo, aprende a cojear.
El que anda con lobos, a aullar se enseña.
El que anda en silencio, cazar espera.
El que apura su vida, apura su muerte.
El que bebe alante, bebe agua limpia.
El que con niños se acuesta, mojado se levanta.
El que corre mucho, se cae de panza, y el que no corre no alcaza.
El que cree en mujer, no cree en Dios.
El que da porque le den, engañado debe ser.
El que da primero, da dos veces.
El que de amigos carece es porque no los merece.
El que de joven no trabaja, de viejo duerme en paja.
El que de rosas de comer al burro, cobrara con un rebuzno.
El que dice lo que no debe, oye lo que no quiere.
El que el vino no trae, Dios le quite el pan.
El que entre miel anda, algo se le pega.
El que es perico donde quiera es verde.
El que esta arriba, no se acuerda del que esta abajo.
El que esta, y no esta por su gusto, que se joda es justo.
El que exprimio su limon, que se tome su agrio.
El que facilmente se enoja, hace locuras.
El que guarda, siempre tiene.
El que hace la ley, hace la trampa.
El que hace uno, hace ciento.
El que huye, obedece.
El que jura miente.
El que la hace, la paga.
El que la sigue, la consigue.
El que le tiene miedo a los ojos, no puede comer cabeza.
El que mal anda, mal acaba.
El que mal vive, poco vive.
El que manda, no va.
El que mas hace, es el que menos merece.
El que mas madrugo, un talego se encontro.
El que mucho abarca, poco aprieta.
El que mucho habla, mucho yerra.
El que nace chicharra, muere cantando.
El que nace pa real, nunca llega ni a peseta.
El que nace pa' martillo del cielo le caen los clavos.
El que nace pa' maceta, no pasa del corredor.
El que nacio para estropajo, no sale del fregadero.

El que nada debe, nada teme.
El que nada tiene, nada vale.
El que no agradece, al diablo se parece.
El que no agradece, no merece.
El que no arriesga un huevo no saca un pollo.
El que no arriesga, no gana.
El que no corre, vuela.
El que no engorda comiendo, no engorda lamiendo.
El que no esta hecho a bragas, las costuras le hacen llagas.
El que no habla, no yerre.
El que no llora, no mama.
El que no sabe nadar, se lo lleva la corriente.
El que no sabe, es como el que no ve.
El que no se arriesga, no pasa la mar.
El que paga y goza, empata y hasta gana.
El que parte y comparte, se queda con la mejor parte.
El que pega primero, pega dos veces.
El que persevera, triunfa.
El que por su gusto muere, hasta la muerte le sabe a gloria.
El que presta a un amigo, pierde lo prestado y pierde al amigo.
El que presta su caballo para garrochar, y a su mujer para bailar, na tiene que reclamar.
El que presta, a pedir se atiene.
El que quiera peces, que se moje el cul*.
El que quiere azul celeste, que le cueste.
El que quiere moño bonito, tiene que aguantar jalones.
El que regala bien vende, si el que recibe lo entiende.
El que rie ultimo, rie mejor.
El que se apura llega tarde.
El que se fue a la villa (o Tocopilla) perdio su silla.
....Y el que llego de Copiapo de las mechas lo saco.
El que se fue a Leon perdio su sillon.
El que se queja, sus males aleja.
El que se rie del mal del vecino el mal le viene en su camino.
El que se viere solo y desfavorecido, aconsejese con los refranes antiguos.
El que se viste con lo ajeno, en la calle lo desnudan.
El que siembra en tierra ajena, hasta la semilla pierde.
El que siembra maiz, que se coma su pinole.
El que siembra tormentas, recoge tempestades.
El que teme a sufrir, sufre de temor.
El que temprano se levanta, cualquier bulto lo espanta.
El que tenga tienda, que la atienda.
El que tiene es el que pierde.
El que tiene las lagrimas hondas, que empiece llorar temprano.
El que tiene lengua a Roma va.

El que tiene sed, busca agua.
El que tiene su cohombro, que se lo eche al hombro.
El que tienes mas saliva, come mas hojaldres.
El que tonto nace, tonto muere.
El que tonto se fue a la guerra, tonto volvio de ella.
El que tuvo, retuvo, y guardo para la vejez.
El que vende un caballo es porque patea.
El que venga atras que arree.
El que vive en una casa de cristal no debe tirar piedras.
El saber no ocupa lugar.
El sastre, corte y cosa, y no se meta en otra cosa.
El sol brilla para todos.
El sol de marzo, da con el mazo.
El sol sale para todos.
El sol siempre reluce.
El sordo no oye, pero bien que compone.
El sucio quiere ensuciar al otro.
El tahir no juega limpio.
El tiempo aclara las cosas.
El tiempo es oro.
El tiempo todo lo alcanza, a la corta o a la larga.
El trabajo duro purifica el espiritu.
El trabajo mata al asno, pero no mata al amo.
El trabajo no deshonra, dignifica.
El trabajo sin reposo, convierte al hombre en un soso.
El trompo mientras mas lo lian mas baila.
El tronco de enero, no le pongas en el humero.
El tuerto es el rey en el mundo de los ciegos.
El valiente vive hasta que el cobarde quiere.
El victorioso tiene muchos amigos; el vencido, buenos amigos.
El viejo quiere mas vivir, para mas ver y oir.
El vino abre el camino.
El vino se hizo para los reyes y el agua para los bueyes.
Ellos son blancos y se entienden.
En Abril, aguas mil.
En agosto y enero para tomar el sol, no te pongas el sombrero.
En apurada situacion, haz de tripas corazon.
En arca abierta, hasta el justo peca.
En boca cerrada no entran moscas.
En boca del mentiroso, lo cierto se hace dudoso.
En buen año o en malo, no dejes la harina en el salvado.
En camino largo, corto el paso.
En carrera larga hay desquite.
En carrera larga no se pisa base.
En casa de mujer rica, ella manda y ella grita.

En casa de sinverguenza: todo el mundo es suyo.
En casa de viejo: no faltara un buen consejo.
En casa del ahorcado, no se menciona la soga.
En casa del herrero: cuchillo (cuchara, asador, martillo, ...) de palo.
En casa del jabonero: el que no cae, resbala.
En casa del ladrón: te roban hasta la respiracion.
En casa del musico: todos saben cantar.
En casa del pobre: la alegría dura poco.
En casa llena, presto se hace la cena.
En chica cabeza, caben grandes ideas.
En cosas de su provecho, hasta el mas tonto es cuerdo.
En el juego del poder no se trata con quien se desea, sino con quien hay necesidad.
En el menguante de enero, corta tu madero.
En el pais de los ciegos, el tuerto es rey.
En el pedir no hay engaño.
En el peligro se conoce al amigo.
En enero castaño y en febrero, correndero.
En enero, el besugo es caballero.
En enero, el buey y el varon, hacen riñon.
En enero, plante ajero; a finales, que no a primeros.
En enero, suda el fresno.
En este mundo traidor, al mejor tratan peor.
En febrero, busca la sombra el perro.
En febrero, pon obrero, mejor a finales que a primeros.
En la escuela, la carcel, o la guerra se conocen los amigos.
En la necesidad se conoce la amistad.
En la vivienda del pobre la casa siempre es enorme.
En la viña del señor, hay de todo. Menos uvas.
En larga jornada, la leve carga es pesada.
En largos caminos, se conocen los amigos.
En las cosas del espíritu el que no avanza, retrocede.
En lo que el hacha va y viene, descansa el palo.
En los nidos de antaño no hay pájaros hogaño.
En martes, ni te cases ni te embarques.
En Santo Domingo de la Calzada, canto la gallina después de asada.
En tal mundo vivimos, que para lo que queda por ver, no es nada lo que vimos.
En todas las partes cuecen habas y mi casa a calderadas.
En todo el mundo entero, llaman señor a quien tiene dinero.
En vida no me quisiste, y en la muerte me plañiste.
Enero las quita el sebo, febrero las descoyunta, ellas mueren en abril, y mayo lleva la culpa.
Enero mes torrendero.
Enero, soy caballero, segun lo encuentro, lo llevo.

Enfermo que bebe y no me* el diablo que se lo crea.
Engañoso es la gracia, y vana la hermosura.
Enteramente en balde, no se da nada a nadie.
Entre bueyes no hay cornadas.
Entre col y col, lechuga.
Entre el honor y el dinero, lo segundo es lo primero.
Entre hermanos que nadie meta la mano.
Entre marido y mujer, nadie se debe meter.
Entre menos burros, mas choclo.
Entre pillos anda el juego.
Entre sastres, no se pagan hechuras.
Entre todos la mataron y ella sola se murio.
Envidia, ni tenerla ni temerla.
Eramos pocos y pario mi abuela.
Eres como el que aso la manteca.
Eres como San Nicolas, me lo quitas despues que me lo das.
Eres lo que comes.
Eres mas soso que un cafe de peseta.
Errando, errando, se va acertando.
Errar es humano.
Es cierto que no te quiero tanto como cuando eramos novios, pero es que a mi nunca me han gustado las mujeres casadas.
Es como el basurero que quema por debajo.
Es como el cilindro, que cualquiera lo toca pero no cualquiera lo carga.
Es como el maestro Ciruela, que no sabe leer y pone escuela.
Es como la gatita de Maria Ramos, que tira la piedra y esconde la mano.
Es como llevar leña para el monte.
Es costumbre de villanos tirar la piedra y esconder la mano.
Es de bien nacido ser agradecido.
Es de sabios cambiar de mujer.
Es el mismo musico, pero con diferente son.
Es el mismo perro, pero con diferente dueño.
Es la misma cosa, pero con diferente nombre.
Es la misma gata, pero revolcada.
Es mas corto que las mangas de un chaleco.
Es mas facil variar el curso de un rio que el caracter de un hombre. Es mas facil ver una paja en el ojo ajeno, que una viga en el propio.
Es mas grande que un domingo sin paga.
Es mas importante la creatividad que la inteligencia.
Es mas listo que el hambre.
Es mas tonto que mandao hacer de encargo.
Es mejor callar que con tontos hablar.
Es mejor decir alli corrio, que alli murio.
Es mejor que la ultima peseta la gane otro.
Es mejor que una piedra en el ojo y una mordida de puerco en la cara.

Es mejor tres hombres corrientes que uno sabio.
Es preferible ser dueño de un peso que esclavo de dos.
Es sorprendente lo que no obtienes cuando no pides.
Es una locura amar, a menos de que se ame con locura.
Es viejo, pero no pendej*.
Esa es la madre del cordero.
Escarmentar en cabeza ajena es lección barata y buena.
Escoba nueva, barre bien.
Esconder la ignorancia es hacerla creer.
Escribir despacio y con buena letra.
Eso es regar fuera del tiesto.
Espera que se acabe el circo para verle la cara a los payasos.
Esta bueno el culantro..... pero no tanto.
Esta como abeja de piedra.
Esta como aji titi.
Esta todo dicho pero no hay nada hecho.
Esta vida es un fandango, y el que no la baila es chango.
Estamos tan ocupados llevando a cabo lo urgente que no nos queda lugar para lo importante.
Estar en ayunas no mata, pero la glotonería sí.
Este dicho lo dijo Valentín y ni cuenta me di.
Estudiante que no estudia, en nada bueno se ocupa.
Falso por natura, cabello negro, la barba rubia.
Favor con favor se paga.
Favor publicado, favor deshonrado.
Fe y verdad, en el cielo se sabrá.
Fea con gracia, mejor que necia y guapa.
Febrero loco, un día peor que otro.
Febrero, mes loquillo.
Fiado has, tu pagarás.
Fiate de Dios y no corras.
Fiate del santo y no le prendas la vela.
Flor sin olor, no es completa esa flor.
Flores pintadas, no hueulen a nada.
Fortuna y ocasión, favorecen al osado corazón.
Freno y espuelas es buena regla.
Frente al ahorcado, no se mencione lazo.
Fruta junto al camino, nunca llega a madurar.
Fue a por agua y salió escalado.
Gallina que canta, de poner viene.
Gallina que come huevo, aunque le quemen el pico.
Gallo que no canta, algo tiene en la garganta.
Gana ahora que eres nuevo, para que puedas gastar de viejo.
Gastalo en la cocina y no en medicina.
Gato con guantes, no caza ratones.

Gato con guantes, no caza, pero amenaza.
Gato enfadado, araña hasta con el rabo.
Gato escaldado, del agua fria huye.
Gato gordo, honra su casa.
Gato meador, llena la casa de hedor.
Genio y figura, hasta la sepultura.
Gozarse en el mal ajeno, no es de hombre bueno.
Gracias que hacen pero no la ven.
Gran poder tiene el amor, pero el dinero mayor.
Gran tormenta mucho espanta, pero pronto pasa.
Grano a grano la gallina llena el buche.
Gratis, hasta puñaladas.
Guacharaca que come corozo, confianza tiene un su jopo.
Guarda pan pa Mayo y hierba pa tu caballo.
Guardia viejo no cae en gancho.
Habla de tu pueblo y hablaras del mundo.
Habla no cuando quieras, sino cuando puedas.
Habla poco, escucha mas, y no erraras.
Hablando del rey de Roma, por la puerta asoma.
Hablando nos entendemos.
Hablando se saben las cosas, callando se ignoran.
Hablar por los codos, aburrir a todos.
Hable bien el que sabe, y el que no, echase la llave.
Hablo el buey y dijo mu.
Hace buena cuenta quien con lo suyo se contenta.
Hace mas el que quiere, que el que puede.
Haceos miel y os comeran las moscas.
Hacer mas daño, que un buey por un tejado.
Hacienda, que tu dueño te atienda; y si no, que te venda.
Haga lo que yo mando, no lo que yo hago.
Hagase el milagro, y 'hagalo el diablo.
Hambre que espera jartura, no es hambre.
Hartas riquezas tiene, quien mas no quiere.
Hasta a la mejor cocinera, se le que queman los porotos.
Hasta al mejor cazador se le va la liebre.
Hasta al mejor cocinero se le va un pelo en la sopa.
Hasta el mas capon se los hecha al hombro.
Hasta la belleza cansa.
Hasta que a la meta no llegues, no te pongas los laureles.
Hasta que es padecido, el mal no es conocido.
Hasta una hormiga que pierde, duerme.
Hay que estar afuera, para ver lo de adentro.
Hay que romper el huevo antes de hacer la tortilla.
Hay que saber nadar y guardar la ropa.
Hay que sufrir para merecer.

Hay tres cosas que el ser humano necesita en su vida: alguien a quien amar, algo que hacer y una esperanza para el futuro.

Hay tres cosas que no se olvidan: el primer amor, el primer dinero ganadado y el pueblo donde uno nació.

Hay tres cosas que no se pueden ocultar: el humo, el amor y el dinero.

Hay tres cosas que nunca podrán recuperarse: la flecha lanzada, la palabra dicha y la oportunidad perdida.

Hay tres cosas que se tienen que hacer en la vida: plantar un árbol, tener un hijo y escribir un libro.

Hay veces que nada el pato, y hay otras que ni agua toma.

Haz el bien, y no mires a quien.

Hazme la barba, hacerte el copete.

Hecha la ley, hecha la trampa.

Hierba mala nunca muere.

Hijito de tigre, rayado tenía que ser.

Hijo de gato caza ratón.

Hijo de tigre: tigrillo.

Hijo fuiste, padre serás, como lo hiciste así te harán.

Hipo de niño para vivir el del viejo para morir.

Hombre amañado, para todo es apañado.

Hombre anciano, juicio sano.

Hombre cobarde, se casa mal y tarde.

Hombre de buen trato, a todos es grato.

Hombre difamado, peor que ahorcado.

Hombre mezquino, no pida ayuda a su vecino.

Hombre osado, es afortunado.

Hombre prevenido, vale por dos.

Hombre refranero, hombre de poco dinero.

Hombre viejo no necesita consejo.

Homra y dinero se ganan despacio y se pierden ligero.

Honra y dinero no caminan por el mismo sendero.

Hoy por ti, mañana por mí.

Huerta sin agua, y mujer sin amor, no se que será peor.

Humildad y paciencia, ambas van por una senda.

Huyendo de la sartén dio en las brasas el pez.

Ignorante y burro todo es uno.

Ignorar para preguntar, y preguntar para saber, eso es aprender.

Indio comido indio ido.

Inútil como cenicero en moto.

Inútiles pláticas e inútiles libros, ni las tengan tus hijas, ni los lean tus hijos.

Invierno frío, verano caluroso.

Ir a por lana, y salir trasquilado.

Ir contra la corriente, casi nunca es conveniente.

Ir de mal en peor, no hay cosa peor.

Ir despacio es de Dios; Ir rapido es del diablo.
Ir muy lejos es tan malo como no ir lo suficientemente lejos.
Jalan mas dos tet*s que tres carretas.
Jornada emprendida, medio concluida.
Juan Palomo: yo me lo guiso, yo me lo como.
Juego de manos es de villanos.
Juego y bebera, cosa perdida.
Jugar limpio, bueno para la conciencia, pero malo para el bolsillo.
Jugar y nunca perder, no puede ser.
Jugar y pasear, cuando no hay que trabajar.
Jugar y perder, bien puede suceder.
Jugar, y nunca perder, no puede ser.
Jugue con quien no sabia y me llevo lo que tenia.
Junta lo malo con lo bueno, y malo se volvera todo ello.
Juntarse el hambre y las ganas de comer.
Justicia es agravio cuando no la aplica el sabio.
La abeja de todas las flores se aprovecha.
La abuela que no guarda leña en abril, no supo vivir.
La alegría en el alma sana se cria.
La ambicion mato al raton.
La astucia del que no tiene astucia es la paciencia.
La avaricia, rompe el saco.
La basura se deja solo a quienes trabajan con ella.
La belleza entra por la boca.
La belleza y la verdad, las dos caras de la realidad.
La buena hilandera en invierno acaba la tela.
La burra no era arisca pero la hicieron.
La cabra tira al monte.
La cabrita que tira al monte, y no hay cabrero que la guarde.
La caridad bien entendida, empieza por uno mismo.
La caridad empieza por casa.
La casa es chica, pero el corazon es grande.
La codicia rompe el saco.
La comida entra por los ojos.
La confianza mata al hombre.
La costumbre hace la ley.
La crianza aleja la labranza.
La cruz en el pecho, y el diablo en los hechos.
La culebra se mata por la cabeza.
La curiosidad mato al gato.
La dicha de la fea, la hermosa la desea.
La envidia es carcoma de los huesos.
La envidia, dice el autor, es martillo destructor.
La esperanza es lo ultimo que se pierde.
La esperanza mantiene.

La experiencia es la madre de la ciencia.
La experiencia no se fia de la apariencia.
La felicidad es: buena salud y mala memoria.
La flor de enero, no llega al frutero.
La fortuna es ciega y no sabe con quien juega.
La fortuna es un montoncillo de arena: un viento la trae y otro se la lleva.
La gente joven dice lo que hace, la gente vieja dice lo que hizo, y los tontos lo que les gustaria hacer.
La gente mala se muere de vejez.
La hogaza, no embaraza.
La ignorancia es la madre de la felicidad.
La ignorancia es peor que la corrupcion.
La impureza, pesa.
La justicia de enero es rigurosa, mas llegando febrero, ya es otra cosa La justicia no corre, pero atrapa.
La larga experiencia, mas que los libros enseña.
La lealtad se paga.
La lengua, aunque no tiene huesos los quiebra.
La lengua, es el castigo del cuerpo.
La letra, con sangre entra.
La ley de Dios no come trampa.
La ley justa no es rigurosa.
La mala fe, no pare hembra.
La mala no es la herramienta, si no el obrero.
La manzana podrida, pierde a su compañia.
La mas larga caminata comienza con un paso.
La mas ruin cabra, revuelve la manada.
La mejor de todas las mujeres, es la que gusta a todos los hombres.
La mentira y la verdad no pueden vivir en paz.
La mesa pobre es madre de la salud rica.
La mi*rd* cuando la puyan hiede.
La moda no incomoda.
La mujer como la vaca, se busca por la raza.
La mujer compuesta, quita el marido de otra puerta.
La mujer en casa con la pata quebrada.
La mujer es gente en la letrina.
La mujer lo hace, y el marido no lo sabe.
La mujer mala es como la falsa moneda que de mano en mano va y ninguno se la queda.
La mujer maluca abajo tiene el azucar.
La mujer y la sarten en la cocina es donde estan bien.
La musica calma a las fieras.
La necesidad hace parir hijos machos.
La necesidad tiene cara de hereje.
La noche para pensar, el dia para obrar.

La noticia mala llega volando, y la buena, cojeando.
La novedad de hoy es lo antiguo de mañana.
La nuez llena, menos que la vana suena.
La obra bien hecha, a su autor recomienda.
La ocasión la pintan calva.
La ocasión, hace al ladrón.
La ociosidad es madre de todos los vicios.
La oportunidad es calva, y hay que agarrarla por los cabellos.
La oración de los rectos en su gozo.
La oveja de muchos, el lobo la come. La oveja mansa, se mama su teta y la ajena.
La paciencia es la madre de la ciencia.
La palabra es plata y el silencio es oro.
La pelota es redonda y viene en caja cuadra'.
La pereza es la madre de la pobreza.
La peseta, la vela y el entierro por donde quiera.
La pollada de agosto y enero, vales por un carnero.
La práctica hace al maestro.
La práctica vale más que la gramática.
La primera mujer es escoba, la segunda señora.
La procesión va por dentro.
La que de treinta no tiene novio, tiene un humor como un demonio.
La que quiera azul celeste, que le cueste.
La ropa sucia se debe lavar en casa.
La ruina comienza por la cocina.
La salud no tiene precio y el que la arriesga es un necio.
La sandía, que es colorada, tiene lo verde por fuera; Si quieras ser estimada no te roces con cualquiera, que la fruta mayugada se pudre y no hay quien la quiera.
La sangre, pesa más que el agua.
La soga se rompe por lo más fino.
La sonrisa cuesta menos que la electricidad y da más luz.
La suerte de la fea, la bonita la desea.
La unión hace fuerza.
La variedad place a la voluntad.
La vecindad es fuente de amistad.
La vejez es deseada, pero cuando llega, odiada.
La vejez es la única condena de la vida que afecta a buenos y malos por igual.
La venganza no es buena mata el alma y la envenena.
La verda siempre sale a flote.
La verdad a medias es mentira verdadera.
La verdad más firme, surge de una mentira solidamente repetida.
La verdad, como el aceite, queda encima siempre.
La verdad, aunque severa, es amiga verdadera.

La verguenza es ultimo que se piedre.
La verguenza, cuando sale ya no entra.
La vida es la novia de la muerte.
La vida es una universidad.
La vida no es un problema para resolver: es un misterio para vivir.
La voz del cul*, no tiene remedio ni disimulo.
La yerba que esta para un burro, no hay otro que se la coma.
Ladron que roba a ladron, tiene cien años de perdon.
Lagrimas con pan, pronto se secan.
Las abejas hacen la miel, y las moscas se la comen.
Las aguilas vuelan alto, las aguilas no papan moscas.
Las apariencias engañan.
Las armas las cargan el diablo.
Las cartas y las mujeres se van con quien quieren.
Las cañas se vuelven lanzas.
Las cosas de palacio, van despacio.
Las cosas mas importantes de la vida no son cosas.
Las cuentas claras y el chocolate espeso.
Las cuentas claras, y las amistades largas.
Las gallinas de arriba cagan a las de abajo.
Las malas noticias siempre tiene alas.
Las medias ni pa las mujeres.
Las noticias malas nunca llegan solas.
Las ofensas con gracias, som mejores que el aburrimiento.
Las palabras se cogen, de quien las dice.
Las palabras se las lleva el viento.
Las palabras son como las hojas, cuando mas abundan poco frutos hay entre ellas.
Las palmas son mas altas y los burros comen de ellas.
Las paredes tienen oídos.
Las piedras no hablan.
Las tres cosas mas difíciles de esta vida son: guardar un secreto, perdonar un agravio y aprovechar el tiempo.
Las verdades de Perogrullo, que a la mano cerrada, llamaba puño.
Le tiene miedo como el diablo a la cruz.
Lee antes de firmar y cuenta antes de guardar.
Lengua malvada corta mas que espada.
Ley puesta, trampa hecha.
Librame Dios del agua brava, que de la mansa me cuido yo. también funciona con:
De la buena hierba me libre Dios, que de la mala me libro yo.
Libro cerrado, no saca letrado.
Libro cuya lectura no te mejore, quiza te empeore.
Libro prestado, libro perdido.
Limosnero y con garrote.
Limosno con escopeta no logra mucha peseta.

Lleno de pasion, vacio de razon.
Lleva siempre tu camino y no mires nunca el de tu vecino.
Llorara la madre al hijo, mas que la nieve al granizo.
Lo ajeno mas que lo propio parece bueno.
Lo barato, sale caro.
Lo bien aprendido, para siempre es sabido.
Lo bien hecho, bien parece.
Lo cortes, no quita lo valiente.
Lo escrito, escrito esta.
Lo hecho, al pecho.
Lo hermoso, a todos da gozo.
Lo imposible, en vano se pide.
Lo mal adquirido, se va como ha venido.
Lo mejor es enemigo de lo bueno.
Lo peor de la cazuela, es guisarla y no comerla.
Lo perfecto es enemigo de lo bueno.
Lo poco agrada, y lo mucho enfada.
Lo poco es poco, pero nada es menos.
Lo prometido es deuda.
Lo que abunda, no daña.
Lo que cada uno vale, a la cara le sale.
Lo que cuesta poco se estima en menos.
Lo que en los libros no esta, la vida te enseñara.
Lo que hace con las manos lo debarata con los pies.
Lo que la mujer no logra hablando, lo logra llorando.
Lo que mucho se usa, poco dura.
Lo que nada nos cuesta hacerlo fiesta.
Lo que natura no da, Salamanca no presta.
Lo que no has de comer, dejalo cocer.
Lo que no mata, engorda.
Lo que no nos une, nos mata.
Lo que no ocurre en un año, ocurre en un rato.
Lo que no quieras para ti, no lo quieras para nadie.
Lo que no se empieza no se acaba.
Lo que no se llevan los ladrones, aparece en los rincones.
Lo que no se ve, se apetece.
Lo que por agua viene por agua se va.
Lo que se aprende en la cuna siempre dura.
Lo que se consigue en la niñez, crece y agrada despues.
Lo que se hace aqui, se paga aqui.
Lo que se han de comer los gusanos, que lo disfruten los cristianos.
Lo que siembra cosechas.
Lo que uno no quiere, el otro lo desea.
Lo que va viene.
Lo quiere como la mula a la carreta.

Lo traga'o es lo seguro.
Lo unico permanente es el cambio.
Loca es la oveja que al lobo se confiesa.
Loro viejo no aprende a hablar.
Los amantes de Teruel, tonta ella y tonto el.
Los amigos se eligen, pero no los hermanos.
Los borrachos y los niños siempre dicen la verdad.
Los cachos como los dientes duelen al salir, despues se come con ellos.
Los dedos de la mano no son iguales.
Los duelos con pan son menos.
Los enemigos del casado son tres: la moda, el modista y la mujer.
Los esparragos de abril, para mi; los de mayo, para el amo y los de Junio, para el burro.
Los extremos nunca son buenos.
Los frutos mas hermosos los da el arbol mas viejo.
Los libros ¡cuanto enseñan!, pero el oro ¡cuanto alegra!.
Los medicos tambien se mueren.
Los necios hacen la fiesta, y los listos la celebran.
Los niños y los locos, dicen las verdades.
Los niños, ni ocultan mentiras, ni callan verdades.
Los ojos lo curiosean, y el corazon lo desea.
Los pecados son de los hombres, no las instituciones.
Los pobres tienen mas coplas que ollas, y mas refranes que panes.
Los que miden el oro por celemines, suelen ser los mas ruines.
Los que saben mas tretas, pierden mas pesetas.
Los tropezones hacen levantar los pies.
Los ultimos seran los primeros.
Madre hay una sola.
Mal ajeno, a nadie le importa un bledo.
Mal de muchos, consuelo de tontos.
Mal me quieren las comadres, porque les digo verdades; mal me quieren las vecinas, porque les digo mentiras.
Mal piensa el que piensa que otro no piensa.
Mal te quiere quien siempre te alaba y nunca te reprende.
Maldita sea ave, la pluma, mas no la carne.
Mano sobre mano, como mujer de escribano.
Manos blancas no ofenden.
Manos que trabajan, no son manos, sino alhajas.
Marido celoso, no tiene reposo.
Marido rico y necio, no tiene precio.
Marzo airoso, abril lluvioso sacan a mayo florido y hermoso.
Mas come en una semana un gato, que cien ratones en todo un año.
Mas cuesta alimentar un vicio, que criar dos hijos.
Mas cura un dieta que diez recetas.
Mas facil que pelar mandarina.

Mas grande era Roma y callo.
Mas hace el lobo callando, que el perro ladrando.
Mas hechos y menos golpes de pecho.
Mas lo quiero mozo y pobre que viejo que se doble.
Mas mato la cena que sano Avicena.
Mas pronto cae un hablador, que un cojo.
Mas quiero viejo que me regale, que mozo que me mande.
Mas sabe el diablo por viejo, que por diablo.
Mas se perdio en Cuba, y venian cantando.
Mas vale caer en gracia, que ser gracioso.
Mas vale dejar en muerte a un pillo un duro, que pedir en vida una peseta a un hombre de bien.
Mas vale el placer que dura un momento que el dolor que dura una vida.
Mas vale enemigo cuerdo, que amigo loco.
Mas vale estar solo que mal acompañado.
Mas vale gordo que de risa, que flaco que de lastima.
Mas vale haberlo perdido, que nunca haberlo tenido.
Mas vale la sal, que el chivo.
Mas vale la seguridad, que la policia.
Mas vale llegar a tiempo, que rondar un año.
Mas vale maña, que fuerza.
Mas vale pajaro en mano, que cien volando.
Mas vale poco pecar, que mucho confesar.
Mas vale prevenir, que llorar.
Mas vale quedar hoy con gana, que estar enfermo mañana.
Mas vale riqueza de corazon, que riqueza de posesion.
Mas vale ser afilador que labrador.
Mas vale ser cabeza de raton, que cola de leon.
Mas vale solo, que mal acompañado.
Mas vale tarde, que nunca.
Mas vale tener que dar, que tener que mendigar.
Mas vale tener un amigo, que un saco de reales.
Mas vale un "por si acaso", que un "que pensaran".
Mas vale un "toma" que dos "te dare".
Mas vale un hoy, que diez mañanas.
Mas vale un remiendo feo, que un agujero hermoso.
Mañana de expectacion tarde de decepcion.
Mañana de niebla, tarde de paseo.
Me extraña que siendo araña te caigas de la pared.
Mediando el dinero entre dos amigos, los hace enemigos.
Medico curate a ti mismo.
Mejor perdiz en la mano, que dos en el campo.
Mejor prevenir que curar.
Mejor que decir es hacer y mejor que prometer es realizar.
Mens sana in corpore insepulto.

Mente sana, cuerpo sano.
Merecer y no alcanzar, es para desesperar.
Mi casa, mi mesa, y mi mujer, todo mi mundo es.
Mientras el Saprissa este con vida, no se repartan nada.
Mientras hay vida, hay esperanza.
Mientras mas aprendo menos se.
Mientras mas grandes, mas rapido caen.
Mira antes de saltar.
Mira la peseta y tira el duro.
Molino que no muele, algo le duele.
Moneda a moneda se hacen las rentas.
Moneda ahorrada moneda ganada.
Moro viejo, mal cristiano.
Mucho dinero, poca virtud; poco dinero, mucha salud.
Mucho pan y poco queso, es de hombre de seso.
Mucho ruido y pocas nueces.
Mucho saber, menos ignorar es.
Mucho tilin tilin y nada de paleta.
Mucho vuela el viento, pero mas el pensamiento.
Muchos hijos, riqueza del pobre.
Muchos pocos, hacen un mucho.
Muerto el perro, se acaba la rabia.
Muerto que no hace ruido, mayores son sus penas.
Mujer enferma, mujer eterna.
Mujer llorona, es p*t* o ladrona.
Mujer refranera, mujer puñetera.
Mujer sin hijos jardin sin flores .
Mujeres juntas, ni difuntas.
Musico pagado, no toca un buen son.
Nacemos de un polvo y cuando moramos nos convertiremos en polvo.
Nacio como la auyama, con la flor en el cul*.
Nadar contra la corriente

.

Nadie da nada, a cambio de nada.
Nadie da sus duros por dieciocho reales. (En España, cinco pesetas es un duro. Cada peseta vale 8 duros, y por lo tanto 20 reales).
Nadie diga: de esta agua no bebere.
Nadie es profeta en su propia tierra.
Nadie muere moton.
Nadie nacio enseñao.
Nadie perdona que le hagan un favor.
Nadie puede dar lo que no tiene.
Nadie regala duros a cuatro pesetas. (En España, cinco pesetas es un duro.)
Nadie sabe lo que tiene, hasta que no lo pierde.

Nadie sabe para quien trabaja.
Nadie se ha pelao por pedir.
Nadie se muere en la víspera.
Nadie tira piedras a su tejado.
Navegar contra el viento es perder el tiempo.
Necio es quien con necios anda.
Ni al jugador que jugar, ni al gastador que gastar, ni al avaro que guardar.
Ni bebas agua que no veas, ni firmes carta que no leas.
Ni caldo recalentado ni amigo reconciliado.
Ni camino sin atajo, ni campana sin badajo.
Ni cases sin ver, ni firmes sin leer.
Ni el libro cerrado da sabiduría, ni el título por si solo da maestría.
Ni es carne, ni es pecao.
Ni hagas ni seas lo que en otros afeas.
Ni hierba en el trigo, ni sospecha en el amigo. Ni lava ni presta la batea.
Ni llueca eches que pollos saques.
Ni musa sin jarra, ni enamorado sin guitarra.
Ni pidas a quien pidio, ni sirvas a quien sirvio.
Ni santo sin estampa, ni juego sin trampa.
Ni tanto que queme al santo, ni tanto que no lo alumbre.
Ningun ladron quiere ser robado.
Ningun rencor es bueno.
Ninguno pierde jugando lo que gano cavando.
No apuntes, a menos que vayas a disparar.
No basta con ser buena, hay que aparentarlo.
No busques donde no hay.
No busques la suerte y te saldra al paso.
No cambies de caballo, cuando estes cruzando un río.
No cogiamos en el fuego, y pario la abuela.
No colocar todos los huevos en la misma canasta.
No coma cuento coma carne.
No con quien naces, sino con quien paces.
No da quien tiene, sino quien quiere.
No da, ni dice donde hay.
No dejes camino real por vereda.
No dejes para mañana lo que puedes hacer hoy.
No des consejo a quien no te lo pide.
No des por el pito, mas de lo que el pito vale.
No digas no sin saber por que no.
No es bueno quien cree malos a los demás.
No es lo mismo llamar al Diablo, que verlo venir.
No es lo mismo predicar que trigo dar.
No es lo mismo uno en su tierra, que en tierra ajena.
No es mas limpio el que mas limpia, sino el que menos ensucia.

No es mas rico el que mas tiene sino el que menos necesita.
No es mas sabio el que mas sabe, si no el que menos ignora.
No es mas sabio el que mas sabe, sino el que lo oportuno sabe.
No es na el bailar sino saber dar la vuelta.
No es oro todo lo que reluce.
No es tan fiero el leon como lo pintan.
No escupas contra el viento.
No esta muerto, quien pelea.
No existe un tonto, que no sea admirado por otro tonto.
No falta de que reirse.
No hables si lo que vas a decir no es mas hermoso que el silencio.
No hacen viejos los años, sino otros daños.
No hay asqueroso que no sea escrupuloso.
No hay atajo sin trabajo.
No hay bien ni mal, que cien años dure.
No hay bonita sin "pero", ni fea sin gracia.
No hay cuesta arriba sin cuesta abajo.
No hay cuna que mas apriete que la del mismo palo.
No hay curva mala, si la pasas despacio.
No hay enemigo pequeño.
No hay mal dicho si no malas interpretaciones.
No hay mal que dure cien años, ni hombre que lo aguante.
No hay mal que dure cien años, ni medico que lo cure, ni medicina en botica.
No hay mal que por bien no venga.
No hay mandado como el que hace el mismo amo.
No hay mayor beata que una p*t* arrepentida.
No hay mayor pena que perder a una mujer buena.
No hay mejor condimento que el hambre.
No hay mejor cuña, que la de la misma madera.
No hay mejor maestra que la experiencia.
No hay mujeres feas, solo poco alcohol.
No hay m s chinche que la manta llena.
No hay nada nuevo bajo la capa del cielo.
No hay ningun rico que entienda a un pobre.
No hay olla sin ningun garbanzo negro.
No hay peor ciego que el que no quiere ver.
No hay peor cuña que la de la misma madera.
No hay peor lucha que la que no se hace.
No hay peor sordo que el que no quiere oir.
No hay plazo que llegue, ni deuda que no se pague.
No hay que buscarle tres pies al gato, sabiendo que tiene cuatro.
No hay que empezar la casa por el tejado.
No hay que vender la piel del oso antes de haberlo matado.
No hay quinto malo.

No hay refran que no sea verdadero.
No hay rosa sin espinas.
No hay sabado sin sol, ni domingo sin borracho.
No hay sabado sin sol, ni niña sin amor, ni vieja sin dolor.
No hay tan buen compañero como el dinero.
No hay tonto que no se tenga por listo.
No hay viejo que no haya sido valiente, ni vieja que no haya tenido sus veinte.
No hay viejo sin dolor.
No la hagas y no la temas.
No le pegues a la yegua antes de empezar la carrera.
No llega antes el que mas corre si no el que menos tropieza.
No lleves leña al monte.
No maldigas la oscuridad, enciende la vela.
No merma el daño el ser muchos a llorarlo.
No muerdas la mano que te da de comer.
No ofende quien quiere sino quien puede.
No paramos de divertirnos porque estemos viejos; Estamos viejos porque paramos de divertirnos.
No pidas que otro haga lo que tu puedes hacer.
No pidas un cañon para matar un gorron.
No pidas una carga ligera, sino un espalda fuerte.
No por mucho madrugar, amanece mas temprano.
No presuma de tener ciencia, quien no tiene experiencia.
No pruebes la profundidad del rio con ambos pies.
No sabe lo que es descanso quien no sabe lo que es trabajo.
No sabes lo que tienes hasta que lo pierdes, pero tampoco sabes lo que te has estado perdiendo hasta que lo encuentras.
No se acuerda el cura de cuando fue sacristan.
No se cazan liebres tocando almireces.
No se debe escupir al cielo.
No se gano Zamora en una hora.
No se hablar, y me mandas predicar.
No se hizo la miel para la boca del asno.
No se puede medir con la misma vara.
No se puede repicar y andar en la procesion.
No se puede servir a dos señores.
No se puede tapar el cielo con la mano.
No se pueden pedir peras al olmo.
No sirvas a quien sirvio ni pidas a quien pidio.
No solo de pan vive el hombre.
No soy baul de nadie.
No te arrugues cuero viejo que te quiero pa' tambor.
No te cases con mujer que te gane en saber.
No te fies de la fortuna, que es mudable como la luna.

No te fies de quien de ti desconfie.
No te metas donde salir no puedes.
No te metas en pleito de marido y mujer, porque se arropan con la misma sabana.
No tientes al diablo que lo veras venir.
No tires el agua sucia hasta que tengas otra limpia.
No todo lo grande es bueno, pero todo lo bueno es grande.
No todos lloramos el mismo dia.
No vallas por el exterior, eso te podria engañar.
No van lejos los de adelante, si los de atras corren bien.
No vendas la piel antes de cazar al oso.
Nobleza Obliga.
Norte claro, sur oscuro; temporal seguro.
Nunca amarga el manjar por mucho azucar echar.
Nunca creas que lo evidente es la verdad.
Nunca digas de esta agua no bebere.
Nunca es tarde, si la dicha es buena.
Nunca hagas cosas buenas que parezcan malas.
Nunca hagas grande a quien nacio rastrero.
Nunca le hagas a nadie, lo que no te gusta que te hagan a ti.
Nunca llueve a gusto de todos.
Nunca mejor esta el arbol que en la tierra donde se cria.
Nunca para el bien es tarde.
Nunca te des por vencido si sientes que aun puedes seguir tratando.
Nunca te metas con una mas jodia que tu; porque se joden los dos.
Nunca vi mayor afan, que muchos hijos y poco pan.
Nunca vivas pobre para morir rico.
O calza como vistes, o viste como calzas.
O te aclimatas, o te aclimueres.
Obra bien terminada, a su autor alaba.
Obra empezada, medio acabada.
Obras son amores, y no buenas razones.
Ocasión perdida, no vuelve mas en la vida.
Ocasión que se paso, pajaro que volo.
Oir a todos, creer a pocos.
Oir campanas y no saber donde.
Ojo por ojo, diente por diente.
Ojo que no ve, hombre que no cree.
Ojos que no ven, corazon que no siente.
Olla reposada, no la come toda barba.
Oros son triunfos.
Oveja que bala, bocado que se pierde.
Pa' bruto no hay que estudiar.
Padre: mercader, hijo: caballero, nieto: pordiosero.
Pajaro que comio volo.

Pajaro viejo, no entra en jaula.
Pajaro vuela a la cazuela.
Pajaros de un mismo plumaje vuelan juntos.
Palo porque bogas y palo porque no bogas.
Palo que nace torcido, jamas su tronco endereza.
Pan con pan, comida de tontos.
Para el gusto se hicieron los colores.
Para hacer el bien no hay que pedir permiso.
Para hacer poco y malo no hace falta salir temprano.
Para las cuesta arriba quiero mi burro que las cuestas abajo yo me las subo.
Para mentir y comer pescado, hay que tener mucho cuidado.
Para muestra, basta un boton.
Para pelear se necesitan dos.
Para que la cruz vaya a mi casa, que vaya a la ajena.
Para que la cuña apriete ha de ser del mismo palo.
Para saber mandar es preciso saber obedecer.
Para ser tonto, los libros son estorbo.
Para todo perdido, algo agarrao.
Para torear y casarse, hay que arrimarse.
Para torear y para casarse, hay que arrimarse.
Para un madrugador, uno que no duerma.
Para un viaje corto, cualquier burriquito es bueno.
Para uno que madruga, otro que no se acuesta.
Parece que perdié un millon y encontré una peseta.
Pasa mas hambre que un maestro escuela.
Pasar de largo te conviene en lo que no te va ni te viene.
Patada de yegua no duele.
Pelillos a la mar y lo pasado olvidar.
Perder es mucho ganar, si no has de volver a jugar.
Perezza, llave de pobreza.
Perfecto solo Dios.
Perro huevero, aunque le quemén el oscico, sigue comiendo huevo.
Perro ladrador, poco mordedor.
Perro pendej*, no va a la gloria.
Perro que come huevos, ni quem ndole el hocico.
Perro que ladra, no muerde.
Perro viejo, no aprende truco nuevo, o sino ya no es muestrea.
Perro viejo, no ladra en vano.
Piedra que rueda no hace mownton.
Piensa el ladron, que todos son de su condicion.
Piensa mal y acertaras, aunque alguna vez te equivocaras.
Pienso luego soy.
Plata en mano, cul* en tierra.
Pluma a pluma se queda el gallo sin ninguna.

Pobre porfiado, saca mendrugo. Pobreza no es vileza.
Poderoso caballero es don dinero.
Poquito a poco, hila la vieja el copo.
Por dinero baila el perro, y por pan si se lo dan.
Por el hilo se saca el ovillo.
Por el humo se sabe donde esta el fuego.
Por la boca muere el pez.
Por la calle van diciendo, poco nos llevamos todos.
Por la facha y por el traje, se conoce al personaje.
Por la hebra y el hilo se saca el ovillo.
Por la muestra se conoce el paño.
Por la plata baila el mono.
Por la virgen de agosto pintan las uvas y por San Judas, ya estan maduras.
Por los cuernos se agarra el toro.
Por los reyes lo conocen los bueyes.
Por los Santos, la nieve en los cantos.
Por mas largo que sea el pico no llega a los ojos.
Por mi dinero entro y salgo, luzco y valgo.
Por mucho trigo nunca es mal año.
Por probar, nada se pierde.
Por San Andres, corderillos tres.
Por San Andres, mata tu res, grande, chica o como es.
Por San Anton, gallinita pon.
Por San Anton, media hora mas de sol.
Por San Blas veras las cigueñas volar y si no las vieres, año de nieves.
Por San Simon y Judas, saben mas ricas las uvas.
Por Santa Lucia, acorta la noche y alarga el dia.
Por su mejoria su casa dejaria.
Por su pico, se pierde el pajarico.
Por un clavo se pierde una herradura.
Por un mal chiste, un buen amigo perdiste.
Por un perro que mate, mataperros me llamaron.
Porotos a medio dia y a la noche porotos, mala comida y mala cena.
Prefiero libertad con pobreza, que prision con riquezas.
Preguntando se llega a Roma.
Primero es la obligacion que la devucion.
Primero son mis dientes que mis parientes.
Pueblo chico infierno grande.
Puerco no se rasca en javilla.
Puerco que no grita, cuchillo con el!
Que bailen los que estan en la fiesta.
Que sabe de amores, el que nunca se a casado.
Que sabe el chancho de pasteles.
Que tires para abajo, que tires para arriba, siempre se hara lo que tu

mujer diga.

Quedo como la tet* de la vaca, ni en el cuero ni en la carne.

Querer es poder.

Quien a buen arbol se arrima, buena sombra lo cobija.

Quien a burros favorece, coses merece.

Quien a hierro mata, a hierro muere.

Quien a su tiempo descansa, rinde el doble y no se cansa.

Quien a una bestia hace mal, es mas bestia que el animal.

Quien adelante no mira, atras se queda.

Quien ahorra una peseta cuando puede tiene un duro cuando quiere.

Quien al cielo escupe, en su cara repercutre.

Quien al escoger, mucho titubea, lo peor se lleva.

Quien ama el peligro, en el perece.

Quien anda con buenos, parece uno de ellos.

Quien anda en malos pasos, en uno quedara atascado.

Quien avisa, no es traidor.

Quien bien quiere a Beltran, bien quiere a su can.

Quien bien te quiere, te hara sufrir.

Quien bien tiene y mal escoge, si sale mal que no se enoje.

Quien calla, otorga.

Quien canta su mal, espanta.

Quien con el viejo burlo, primero rio y luego lloro.

Quien con lobo anda, a aullar aprende.

Quien da pan a perro ajeno, pierde pan y pierde perro.

Quien de joven come sardinas, de viejo cag* las espinas.

Quien de refranes no sabe "que es lo que sabe?

Quien de servilleta pasa a mantel, no hay quien pueda con el.

Quien de verde se viste bonita se cree.

Quien debajo de arbol se guarece, dos veces se moja.

Quien desea aprender, pronto llegara a saber.

Quien desprecia, comprar quiere.

Quien destruye una colmena, no espere una cosa buena.

Quien empieza ganando, acaba llorando.

Quien escucha, su mal oye.

Quien espera, desespera.

Quien fue a Sevilla, perdio su silla.

Quien gana la primera, pierde la postrera.

Quien gasta y no gana, ¿de que comera mañana?.

Quien la verdad dice: ni peca, ni miente.

Quien le dan pan, que llora.

Quien lee y escribe no pide pan.

Quien mal anda, mal acaba.

Quien miente, pronto se arrepiente.

Quien mucho da mucho recibe.

Quien no ahorra la cerilla cuando puede, no tiene una peseta cuando

quiere.

Quien no comprende una mirada tampoco comprendera una larga explicacion.

Quien no comprende una mirada, tampoco pued comprender una larga explicacion.

Quien no conoce a Dios, dondequiera se anda hincando.

Quien no conoce de abuela, no sabe cosa buena.

Quien no estudia cuando es joven, lamentara cuando sea viejo el tiempo perdido.

Quien no tiene cabeza tiene que tener pies.

Quien no tiene, perder no puede.

Quien quiera mujer eterna que se case con una enferma.

Quien quiere y no puede, gran mal tiene.

Quien quita la ocasion, quita el pecado.

Quien rie el ultimo, rie dos veces.

Quien se alegra del mal del vecino, el suyo le viene de camino.

Quien se casa por dinero, no se llama caballero.

Quien se casa viejo, o pierde la honra o pierde el pellejo.

Quien se encuentra un amigo, encuentra un tesoro.

Quien se pica, ajos come.

Quien siembra vientos, recoge tempestades.

Quien su origen no conoce, su destino desconoce.

Quien supo esperar, llega a triunfar.

Quien te conocio ciruelo y ahora te ve guindo.

Quien te cuenta las faltas de otro, las tuyas las tiene a ojo.

Quien tiene bestia y anda a pie, es mas bestia que el.

Quien tiene dineros, tiene compaños.

Quien tiene pies, de cuando en cuando da traspies.

Quien tiene tejado de vidrio, no tire piedras al de su vecino.

Quien tiene verguenza, ni come, ni almuerza.

Quien todo lo quiere, todo lo pierde.

Quien tropieza y no cae, adelanta terreno.

Quien un mal habito adquiere, esclavo de el vive y muere.

Quien va a la feria, lo cuenta a su manera.

Quien va pasito a pasito, llega descansado.

Quien vale mucho hace mucho.

Quitando la piedra, se quita el tropezon.

Quizas nunca escucharas las cosas que quieres oir de la persona que quisieras que las dijera, pero no seas tan sordo para no oirlas de la persona que te las dice desde su corazon.

Raras veces es mal año en campo bien sembrado.

Raton que solo conoce un agujero pronto cae del gato en el ganguero.

Rebuzne una vez, y como burro quede.

Rebuzno de burro, no llega al cielo.

Recibir mal por bien, todos los dias se ve.

Refran de los abuelos es probado y verdadero.
Refran viejo, nunca miente.
Resbalon y tropezon, avisos de caida son.
Reza, pero no dejes de remar.
Riachuelos pequeños forman grandes ríos.
Sabe mas el loco en su casa que el cuerdo en la ajena.
Saber mucho y decir tonterías, lo vemos todos los días.
Saber poco obliga a mucho.
Saber refranes, poco cuesta y mucho vale.
Sabiduría y desengaños, aumentan con los años.
Sabio es aquel que piensa antes de actuar.
Sacar las cosas de quicio, no se hace sin perjuicio.
Salir del fuego para caer a las brasas.
Salvese el que pueda que la barca esta haciendo agua!
Santo que no es visto no es adorado.
Sapos cantando, buen tiempo barruntando.
Sarna con gusto no pica pero mortifica.
Se cree el bizco rey entre los ciegos.
Se cuenta el milagro, pero no el santo.
Se dice el pecado, pero no el pecador.
Se hizo el chivo loco.
Se le fue el tiro por la culata.
Se olvida una buena acción, y no un buen bofetón.
Se osado y serás afortunado.
Se oye mal pero descansa el animal.
Secreto entre dos lo sabe Dios, secreto entre tres, descubierto es.
Secreto entre reunión es de mala educación.
Según haga tu cama así dormirás.
Serio como perro en bote.
Si a tu amigoquieres conocer, hazlo jugar y beber.
Si amas algo, dejalo libre; Si regresa es tuyo.
Si buen consejo tomara, otro gallo le cantara.
Si cuidas tus centavos, tus millones se cuidaran solos.
Si cultivas tu talento cuando joven, cuando viejo vendrá tiempo que te alegres con extremo, mas si tratas con desprecio tu fortuna, cuando viejo serás necio y enfadoso.
Si da el cantaro en la piedra, o la piedra en el cantaro, mal para el cantaro.
Si dices las verdades, pierdes las amistades.
Si digo que la yegua es parda, es porque tengo los pelos en las manos.
Si el bueno sufre y lo malo prospera, se siente el deseo de hacer mal las cosas.
Si el caballo no sube, el burro mucho menos.
Si el ocio te causa tedium, el trabajo es buen remedio.
Si el prior juega a los naipes, ¿Qué harán los frailes?.

Si entre burros te ves, rebuzna alguna vez.
Si hay trato, amigos pueden ser el perro y el gato.
Si la montaña no va Mahoma, Mahoma va a la montaña.
Si la mujer supiera lo buena queye la nielda, la paceria como las vacas la hierba.
Si la perra es bola, es mejor para el perro.
Si la serpiente oyera y el escorpion viera, no abria hombre que al campo saliera.
Si la vida te da la espalda, punteatela.
Si las paredes hablaran ...
Si las vide lloran debemos beber sus lagrimas.
Si lo de fuera se ve, lo de dentro se adivina.
Si lo sabe Dios que lo sepa todo el mundo.
Si miras mucho atras, a ninguna parte llegaras.
Si necesitas una mano la encontraras al final de tu brazo.
Si no gozo de mi dinero, "para que lo quiero?.
Si no hubiera abril, no habria año vil.
Si no puedes lo que quieres, quiere lo que puedes.
Si no sabes estar solo, nunca seras libre.
Si no te equivocas de vez en cuando, quiere decir que no estas aprovechando todas tus oportunidades.
Si no te vas a beneficiar, dejas que el otro se jod*.
Si no tienes nada agradable que decir, no digas nada.
Si por bueno te tienes, haz lo que debes.
Si quiere hacer las cosas mal, hazlas de prisa.
Si quieres cambiar al mundo, empieza por quien ves en el espejo.
Si quieres cruzar el rio, tienes que mojarte los pies.
Si quieres que el dinero no te falte, el primero que tengas no lo gastes.
Si quieres que te siga el can, dale pan.
Si quieres saber quien es Periquillo, dale un destinillo.
Si quieres ser estafado, paga por adelantado.
Si quieres tener buena fama, no te de el sol en la cama.
Si quieres ver a tu marido gordito, despues de la sopa dale un traguito.
Si quieres ver a tu marido gordito, despues de las sopas dale un traguito.
Si sabes que no llegaras a la meta, no te metas.
Si sale con barbas, San Anton y si no, la Purisima Concepcion.
Si te señalo la luna, no te quedes mirando mi dedo.
Si te sientas en el camino, ponte de frente a lo que aun has de andar y de espaldas a lo ya andado.
Si te visto no me acuerdo.
Si tienes miedo, a nadie lo reveles.
Si tu mal tiene remedio, ¿por que te aflages? Y si tu mal no tiene remedio, ¿por que te aflages? Si tu mujer es bonita, recibe pocas visitas.
Si tu mujer te pide que te tires de un tejado, pidele a Dios que sea bajo.
Si tu vecino te alaba y felicita, en algo te necesita.

Si una nacion tiene un heroe estara salvada.
Si vas a pasear, las bragas has de cambiar.
Si vives alegre, rico eres.
Siembra buenas obras, y cogeras frutos de sobra.
Siembra perejil en mayo, y tendras pa' todo el año.
Siempre hay un roto para un descosido.
Siempre le dan habas al que no tiene muelas.
Siempre que a llovido, paro.
Sientate en la puerta de tu casa, y veras pasar el cadaver de tu enemigo.
Sigue este consejo para que llegues a viejo.
Sin pito y sin flauta.
Sin segundo, no hay primero.
Sobre advertencia no hay engaño.
Sobre gustos, no hay nada escrito.
Sol de invierno caliente poco.
Soldado que huye sirve para otra guerra.
Solo los necios y los tontos tiran piedras a su propio tejado.
Solo se acuerdan de Santa Barbara, cuando truena.
Solo se cumplen los sueños de los que los tienen.
Solo se que nada se y ni aun de eso estoy seguro.
Solo se que poco se y lo poco que se apenas lo se.
Soltero maduro mar*c*n seguro.
Son cascaras del mismo palo.
Son como dos jueyes en la misma cueva.
Son cucarachas del mismo concolo.
Soplar y sorber, no puede ser.
Soñaba el ciego que veia y soñaba lo que queria.
Sube la escalera como viejo, y llegaras como joven.
Suele ser disparate levantar la liebre para que otro la mate.
Sueña lo que quieras soñar, ve donde quieras ir, se lo que quieras ser.
Tabaco vino y mujer, echan al hombre a perder.
Tajada que lleva el gato, tarde vuelve al plato.
Tal el hombre debe ser, como quiera parecer.
Tal es la suerte de todo libro prestado: que es perdido a veces y siempre estropeado.
Tal para cual.
Tambien los secretarios echan borrones.
Tan solo debes sembrar lo que puedas abonar.
Tanto peca el que mata la vaca como el que le agarra la pata.
Tanto tienes, tanto vales.
Tanto va el cantaro a la fuente, que al fin se rompe.
Te cierran una puerta y te abren diez.
Te lo digo a ti, mi nuera; entiendelo tu mi suegra.
Te pido hojas y me traes ramas.
Te voy a dar mas cera que la que arde.

Ten tu arca bien cerrada, y la llave bien guardada.
Tenemos dos ojos para ver mucho y una boca para hablar poco.
Tener miedo es de prudentes; saberlo vencer, es de valientes.
Tesoro y pecado nunca estan bien enterrados.
Tiempos pasados fueron mejores.
Tiene una mala salud de hierro.
Tienes la razon, pero vas preso.
Tienes mas cara que un saco perras.
Todo el mundo nace poeta.
Todo en exceso hace daño.
Todo es del color del cristal con que se mira.
Todo es todo, Todo es nada, Nada es todo, Nada es nada.
Todo laberinto tiene una salida.
Todo lo que brilla, no es oro.
Todo mi gozo en un pozo.
Todo mono sabe en que palo trepa.
Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora.
Todos los caminos conducen a Roma.
Todos los plazos se cumplen.
Todos somos iguales en el nacer y en el morir, aunque no sea en el vivir.
Todos somos iguales, pero unos menos que otros.
Tope no es pelea.
Trabaja y no comeras paja.
Trabajando por cuenta ajena, poco se gana y mucho se pena.
Trae contigo, y comeras conmigo.
Trance peligroso es tener por las orejas al lobo.
Tras la tempestad viene la calma.
Tropezando y cayendo, a andar va el niño aprendiendo.
Tu amigo tiene un amigo, y el amigo de tu amigo tiene otro amigo; por consiguiente, se discreto. Tu que no puedes, llevame a cuestas.
Un amigo es un peso en el bolsillo.
Un arreglo tiene el juego para siempre ganar: no jugar.
Un buen gallo, en cualquier gallinero canta.
Un buen libro es un tesoro: cada hoja, un pan de oro.
Un buen plan al que se llega pronto y se aplica vigorosamente es mejor que un plan perfecto al que se llega tarde y se ejecuta mal.
Un ciego lloraba un dia porque espejo queria.
Un clavo saca a otro clavo.
Un cuerdo entre locos, ellos se tienen por cuerdos y a el le tienen por loco.
Un dedo no hace mano, pero si con sus hermanos.
Un deportista mas, un delincuente menos.
Un dia es un dia, y una paliza es un rato.
Un duro y un vaso de buen vino son los mejores amigos, y en caso de mucho apuro, si no tienes el vaso, ten el duro.

Un grano no hace un granero, pero ayuda al compañero.
Un grito a tiempo vale mas que cien indios a caballo.
Un hermano es un hermano; una cuñada no es nada y si se muere el hermano, la parentela se acaba.
Un hombre sin relacion, es un hombre muerto.
Un loco echa una piedra al rio, y cien listos no la pueden encontrar.
Un loco hace ciento.
Un sabio y un tonto saben mas que un sabio solo.
Un señor si y un señor no, son dos señores.
Una buena capa todo lo tapa.
Una cena sin vino, es como un dia sin sol.
Una cosa es con guitarra y otra con violin.
Una cosa piensa el amo y otra la que piensa el caballo.
Una cosa piensa el borracho, y otra el cantinero.
Una cosa rara sucedio en la muerte de mi tia: que un rato antes de morir aun vivia.
Una cosa solo puede ser buena de una manera; mala, de quinientas.
Una de cal y una de arena.
Una escoba ataviada, por dama hermosa pasa.
Una golondrina no hace verano.
Una gota de sangre vale mas que cien litros de amor.
Una gran ciudad es un gran desierto.
Una imprudente palabra, nuestra ruina a veces labra.
Una lagrima puede decir mas que un llanto.
Una mano lava a la otra y las dos lavan la cara.
Una manzana no cae lejos de su arbol.
Una obra acabada, otra empezada.
Una pena quita a otra pena.
Una regla tiene el juego, para siempre ganar: no jugar.
Una retirada a tiempo es una victoria.
Una sola araña, cien moscas apaña.
Una van de cal y otra van de arena.
Una vez al año, no hace daño.
Una vida inutil es una muerte prematura.
Uno a ganar y cinco a gastar; milagrito sera ahorrar.
Uno coge la liebre en el prado, y otro la coge en el plato.
Uno es dueño de lo que calla y esclavo de lo que habla.
Uno levanta la caza y otro la mata.
Uno no es de donde nace sino de donde pace.
Uno no esta vencido hasta que reconoce su derrota.
Uno no vale lo que pide sino lo que le pagan.
Uno puede llevar al caballo al agua, pero no lo puede hacer beber.
Uno sabe de hoy, y no de mañana.
Uno suele valer por muchos, y muchos por ninguno.
Unos nacen con estrella, y otros nacen estrellados.

Unos por otros, la casa sin barrer.
Unos saben lo que hacen, y otros hacen lo que saben.
Unos tener tanto y otros tan poco, propio es de este mundo loco.
Unos tienen la fama y otros cardan la lana.
Unos van al martir, y otros al martinete.
Unos van delante y otros van detras.
Uñas largas, con guantes de seda se tapan.
Va como honda que lleva el diablo.
Vaca de dos amos, ni da leche ni come grano.
Vale mas lo malo conocido que lo bueno por conocer.
Vale mas medir y "remedir", que cortar y arrepentir.
vale mas rodear, que mal pasear.
Vale mas un "he hecho", que muchos "voy a hacer".
Vale mas una imagen que mil palabras.
Valgan las llenas, por las vacias.
Vanidad exterior es indicio de pobreza interior.
Ve a menudo a casa de tu amigo, porque la maleza puede borrar el camino.
Vejez y hermosura nunca se vieron juntas.
Ventana abierta, pajaro que vuela.
Ver los toros desde la barrera, eso lo hace cualquiera.
Ver para creer y para no errar, tocar.
Vete con tu musica a otra parte.
Vieja gallina, hace un caldo cosa fina.
Vieja verde caprichosa, ni fue buena madre ni buena esposa.
Viejo con joven en la cama, muy repleta tiene el arca.
Viejo es Pedro para cabrero.
Viejo que buen vino bebe, tarde muere.
Viejo soy y viejo seras: cual me veo, tal te veras.
Vino, amigo y aceite, cuanto mas antiguo mas ferviente.
Vinos y amores, los viejos son los mejores.
Virtud da la vida, y el vicio la quita.
Visitas: pocas y cortitas.
Visteme despacio, que tengo prisa.
Viva y deje vivir, por favor, no moleste.
Vivimos entre dos nadas... nada al nacer y nada al morir.
Vivir prevenidos, es de buen sentido.
Vivir sin pena ni gloria, como el burro de Vitoria.
Volviendo bienes por agravios, negocian los hombres sabios.
Voz del pueblo, voz del cielo.
Y e facil?
Y vuelta la burra al trigo.
Ya acaecido el hecho, llega tarde el consejo.
Ya decia Salomon que el buen vino alegra el corazon.
Ya entre locos me meti, y lo que fuere de ellos sera de mi.

**Ya los pajaros le tiran a la escopeta.
Ya muy viejo Salomon, de un niño tomo leccion.
Ya no soy quien solia ser.
Yerra, y no poco, el que discute con un loco.
Yerros de amor, dignos son de perdon.
Yo como tu y tu como yo, el diablo nos junto.
Yo dueña y vos doncella ¿quien barrera la casa?.
Yo no siento que mi marido juegue, sino que pierda.
Yunta buena, yunta mala, el buen "arador" bien ara.
Zambullo, suelta lo que no es tuyo.
Zapatero, a tus zapatos.
Zapato roto o sano, mas vale en el pie que en la mano.
Zorro dormilon, no caza gallinas.
Zorro viejo, huele la trampa.
Zorros en zorrera, el humo los echa fuera.**

[Volver a la página principal](#)



ADIVINANZAS DE ALIMENTOS

**En verdes ramas nací,
en molino me estrujaron,
en un pozo me metí,
y del pozo me sacaron
a la cocina a freír.**

(El aceite)

**Negra por dentro,
negra por fuera,
es mi corazón
negra madera.**

(La aceituna)

**Ave me llaman a veces
y es llana mi condición.**

(La avellana)

**Soy ave y soy llana,
pero no tengo pico ni alas.**

**De verde me volví negra
y me molieron con tino,
hasta que al final del todo,
de mí hicieron oro fino.**

(La aceituna)

**Tengo cabeza redonda,
sin nariz, ojos ni frente,
y mi cuerpo se compone
tan sólo de blancos dientes.**

(El ajo)

**Ave soy, pero no vuelo;
mi nombre es cosa muy llana:
soy una simple serrana,
hija de un hijo del suelo.**

(La avellana)

**Blanquilla es mi nombre
y endulzo la vida al hombre.**

(La avellana)

**Blanco soy como la nieve,
me sacan de una caña,
y aunque soy del otro mundo,
ahora ya nazco en España.**

(El azúcar)

**Ver, ver, ver,
cierra la puerta y ¡zas!**

(Las berzas)

**Son de color chocolate,
se ablandan con el calor
y si se meten al horno
explotan con gran furor.**

(Las castañas)

**En el campo me crié,
atada con verdes lazos,
y aquel que llora por mí
me está partiendo en pedazos.**

(La cebolla)

**Vive bajo tierra,
muere en la sartén,
sus diez camisitas
llorando se ven.**

(La cebolla)

**Col es parte de mi nombre,
mi apellido es floral,
más si lo quieres saber
a la huerta has de marchar.**

(La coliflor)

**Somos blancos, larguiruchos,
nos fríen en las verbenas,
y dorados, calentitos,
nos comen nenes y nenas.**

(Los churros)

**Entre col y col lechuga,
entre lechuga, una flor,
que al sol siempre está mirando,
dorándose a su calor.**

(El girasol)

**Dentro de una vaina voy
y ni espada ni sable soy.**

(El guisante)

**Fríos, muy fríos estamos
y con nuestros sabores
a los niños animamos.**

(Los helados)

(El azúcar)

**Uma señora muy enseñorada,
con el sombrero verde
y la falda morada**

(La berenjena)

**Con el dinero lo compro,
con los dedos lo deslío,
por la cara me lo como.**

(El caramelo)

**Me abrigo con paños blancos
luzco blanca cabellera
y por causa mía llora,
hasta la misma cocinera.**

(La cebolla)

**Fui a la plaza
y las compré bellas,
llegué a mi casa
y lloré con ellas.**

(Las cebollas)

**Tengo duro cascarón,
pulpa blanca
y líquido dulce en mi interior.**

(El coco)

**Col, col, colera;
flor, flor, florera:
si estamos juntas,
¿Qué planta apuntas?**

(La coliflor)

**Soy un viejo arrugadito
que si me echan al agua
me pongo gordito.**

(El garbanzo)

**Bonita planta,
con una flor
que gira y gira
buscando el sol.**

(El girasol)

Blanca soy

**y, como dice mi vecina,
útil siempre soy
en la cocina.**

(La harina)

**Una cajita chiquita,
blanca como la cal:
todos la saben abrir,
nadie la sabe cerrar.**

Blanco es,
la gallina lo pone,
con aceite se fríe
y con pan se come.
(El huevo)

Mi madre es tartamuda,
mi padre es "cantaor",
tengo blanco mi vestido,
amarillo el corazón.
(El huevo)

(El huevo)
De bello he de presumir:
soy blanco como la cal,
todos me saben abrir,
nadie me sabe cerrar.
(El huevo)

Lentes chiquitas,
jóvenes o viejas:
si quieres nos tomas
y si no nos dejas.
(Las lentejas)

ADIVINANZAS DE ÁRBOLES Y PLANTAS

Sin el aire yo no vivo;
sin la tierra yo me muero;
tengo yemas sin ser huevo,
y copa sin ser sombrero.
(El árbol)

Me desnudan cuando hace frío
y me visten en el estío.
(El árbol)

En primavera te deleito,
en verano te refresco,
en otoño te alimento
y en invierno te caliento.
(El árbol)

Soy un árbol frondoso
que da buen fruto
pero cuando oyen mi nombre
dicen que hurto.
(El algarrobo)

Bonita planta,
con una flor
que gira y gira
buscando el sol.
(El girasol)

Entre col y col lechuga,
entre lechuga, una flor,
que al sol siempre está mirando,
dorándose a su calor.
(El girasol)

Está en la navaja
y está en el cuaderno,
se cae del árbol
antes del invierno.
(La hoja)

Aunque es madre nunca ha parido,
aunque es selva nunca dio abrigo;

Hay quien bebe por la boca,
que es la forma de beber,
pero sé de alguien que bebe
solamente por los pies.
(El árbol)

Es un gran señorón
tiene verde sombrero
y pantalón marrón.
(El árbol)

Como cuerda, yo amarro
como cadenas, sujeto
tengo un brazo y muchos dedos
enterrados por el suelo.
(La raíz de los árboles)

Son nuestras blancas flores
a veces tan tempranas,
que la nieve, envidiosa,
viene a ver si nos gana
(El almendro)

Giro mi cuerpo ante el sol,
por ser mi dueño y señor.
(El girasol)

Soy una hierba trepadora y altanera
que cubro más una pared que una pradera
(La hiedra)

Antes éramos lozanas,
en el estío, verdillas,
ahora el viento nos lleva
de un lado a otro, amarillas.
(Las hojas)

De bronce el tronco,
las hojas de esmeralda,

**nace y no sabe andar
pero enseguida se pone a trepar.**
(La madreselva)

**Los dátiles son mi fruto
y palmas doy a lo bruto.**
(La palmera)

**el fruto de oro,
las flores de plata.**
(El naranjo)

**Vive en todas las clases de climas
y de él comen piñones mis primas.**
(El pino)

**Está en el edificio,
también en la maceta,
la llevas en el pie,
la coges en la huerta.**
(La planta)

**Alta como un pino,
verde como un lino,
con las hojas anchas
y el fruto amarillo.**
(La platanera)

**Mi nombre es de peregrino
y tengo virtud notable,
me encuentras en los caminos
y mi olor es agradable.**
(El romero)

[Volver a la página de adivinanzas](#)

[Volver a la página principal](#)

ADIVINANZAS SOBRE EL SOL, LA LUNA Y LAS ESTRELLAS

**Salimos cuando anocchece,
nos vamos si canta el gallo,
y hay quien dice que nos ve
cuando le pisán un callo.**
(Las estrellas)

**Siempre quietas,
siempre inquietas;
dormidas de día,
de noche despiertas.**
(Las estrellas)

**Muchas lamparitas
muy bien colgaditas,
siempre encandiladas
y nadie las atiza.**
(Las estrellas)

**Sin ser rica tengo cuartos
y, sin morir, nazco nueva;
y a pesar de que no como,
hay noches que luzco llena.**
(La luna)

**Toda mi vida en un mes;
mi caudal son cuatro cuartos
y aunque me ves pobrecita
ando siempre muy alto.**
(La luna)

**La noche tiene un ojo,
un ojo de plata fina
y usted será muy flojo,
muy flojo, si no adivina**
(La luna)

**Por las barandas del cielo
se pasea una doncella
vestida de azul y blanco
y reluce como estrella.**

**Tan redonda como un queso,
nadie puede darle un beso.**
(La luna)

(La luna)

**Es la osa más grande
del firmamento,
para verla mejor
buscas aumento.**
(La Osa Mayor)

**Soy un señor encumbrado,
ando mejor que un reloj,
me levanto muy temprano
y me acuesto a la oración.**

(El sol)

**¿Qué cosa es esa cosa
que entra en el río
y no se moja?**

(Los rayos del sol)

**Doy calorcito,
soy muy redondo,
salgo prontito
y tarde me escondo.**

(El sol)

ADIVINANZAS DEL CUERPO HUMANO

**Una pregunta muy fácil
sabiéndola contestar,
¿qué planta se riega justo,
cuando la van a cortar?**

(La barba)

**Una capilla llena de gente
y un capellán en medio
que predica siempre**

(La boca)

**Cueva con treinta y dos machacantes
que dispone de un solo habitante.**

(La boca)

**Pozo hondo,
soga larga,
y como no se doble
no alcanza.**

(La boca y el brazo)

**Al revolver una esquina
me encontré con un convento,
las monjas vestidas de blanco,
la superiora en el centro,
más arriba dos ventanas,
más todavía un par de espejos
y en lo más alto la plaza
donde pasean los caballeros.**

(La cara)

Ordenes da, órdenes recibe,

**Treinta y dos sillitas blancas
en un viejo comedor,
y una vieja parlanchina
que las pisa sin temor.**

(La boca)

**Al dar la vuelta a la esquina
tropecé con un convento,
las monjas iban de blanco
y el sacristán en el centro.**

(La boca)

**Con ella vives,
con ella hablas,
con ella rezas
y hasta bostezas.**

(La boca)

**Unas son redondas,
otras ovaladas,
unas piensan mucho,
otras casi nada.**

(La cabeza)

En la jirafa descuella,

algunas autoriza, otras prohíbe.
(El cerebro)

bajo la barba del rey,
lo tiene cualquier botella,
la camisa o el jersey.
(El cuello)

Cinco hermanos muy unidos
que no se pueden mirar,
cuando riñen aunque quieras
no los puedes separar.
(Los dedos)

Dicen que son de dos
pero siempre son de una.
(Los dedos)

ADIVINANZAS DE JUEGOS Y JUGUETES

Dieciséis personajes,
con el rey y la reina,
se enfrentan a otros tantos:
si juegas mal
te encontrarás perdido
¡y ganará el contrario!
(El ajedrez)

Un combate que se entabla
muy lento o con rapidez;
ninguno de los dos habla;
las piezas son más de diez.
(El ajedrez)

El rey y la reina
con ocho peones,
caballos y torres,
combaten y comen.
(El ajedrez)

Cuando yo subo, tú bajas;
si tú subes, bajo yo:
a la misma altura nunca
podemos estar los dos.
(El balancín)

Todos dicen que me quieren
para hacer buenas jugadas,
y, en cambio, cuando me tienen
me tratan siempre a patadas.
(El balón)

Juegan en la cancha
más altos que bajos;
meten la pelota
dentro de los aros.
(El baloncesto)

La pones sobre la mesa,
la partes y la repartes
pero nadie se la come.
(La baraja)

Me componen cuatro palos
impresos en cartulina.
Tengo reyes y caballos,
seguro que me adivinas.
(La baraja)

ADIVINANZAS DE FLORES

Con mi cara roja,
mi ojo negro
y mi vestido verde
el campo alegro.
(La amapola)

Unas manchas encarnadas
entre los trigales
son notas coloradas
que alegran a los zagalas.
(La amapola)

En el monte fue nacido
lo que nunca fue sembrado;
tiene las patitas verdes
y el bonete colorado.
(La amapola)

De la mar salió mi nombre
y tan desgraciada nací
que huyendo de mi desgracia
contra una garita di.
(La margarita)

¿Cuál de las flores
es la que lleva en su nombre
las cinco vocales?
(La orquídea)

Pura como el aire puro,
perversa como un traidor,
rojo es su color oscuro
y su aroma embriagador.
(La rosa)

Una especie de corona
de color
que atrae a los visitantes
a la flor.
(La corola)

Soy la flor del indeciso
y del adivinador,
todos me arrancan los pétalos:
sí, no, sí no, sí, no.
(La margarita)

A, E , I , O, U.

Tul y no es tela,
pan, pero no de mesa.
(El tulipán)

[Volver a la página de adivinanzas](#)

[Volver a la página principal](#)

ADIVINANZAS SOBRE RELIGIÓN

Yo fui el primer hombre
y, aunque lo que digo te asombe,
es nada, al revés, mi nombre.
(Adán)

Estudiante que estudias
en el libro de Salomón,
¿Cuál es el ave que no tiene
sangre ni corazón?
(El Ave María)

Te sale con un buen golpe,
luego se pone morado
para que tu puedas presumir
de algo arzobispado.
(El cardenal)

El padre en el mar
y el hijo a rezar.
(El pulpo y el púlpito)

¿ A qué reyes me refiero,
que a Belén fueron guiados
por una estrella de Oriente,
llevando oro y presentes
y encontraron a otro Rey,
recién nacido en el suelo?
¿A qué reyes me refiero?
(Los Reyes Magos)

No soy ave, ni soy pez,
ni soy una cosa rara;
y sin ser ave ni nada,
soy nada y ave al revés.
(Adán y Eva)

¡Tilín, Tilán!, en las procesiones,
¡Tilín, Tilán!, las fiestas animan
¡Tilín, Tilán!, todos los domingos,
¡Tilín, Tilán!, nos llaman a misa.
(Las campanas de la Iglesia)

No era mona, ni era pillo,
y a la Iglesia daba brillo
cuando pasaba el cepillo.
(El monaguillo)

Salieron de Oriente
con rumbo a Belén,
si quieres juguetes
escribe a los tres.
(Los Reyes Magos)

**Diez damas,
cinco galanes,
ellos piden pan,
ellas piden aves.**
(El rosario)

**Verás una Virgen bella,
madre de su propio Padre,
y aunque es verdadera madre
no deja de ser doncella.**
(La Virgen María)

[**Volver a la página de adivinanzas**](#)

[**Volver a la página principal**](#)

PENSAMIENTOS

Pensamientos y Citas Celebres

- La suerte es el resultado de la planificación minuciosa de todos los detalles. El Gallo
- La Felicidad no es carecer de problemas, sino saber enfrentarse a ellos. Anónimo
- No hay en todo el mundo un triunfo verdadero que pueda separarse de la dignidad en el vivir. David Starr Jordan
- Somos lo que hacemos cada día. De modo que la excelencia no es un acto, sino un hábito. Aristóteles
- No conozco ningún hecho mas alentador que la incuestionable capacidad del hombre para dignificar su vida por medio del esfuerzo consciente. Henri David Thoreau
- Nadie puede herirte sin tu consentimiento. Eleanor Roosevelt
- Ellos no pueden quitarnos nuestro autorrespeto si nosotros no se lo damos. Gandhi
- Lo que importa más, nunca debe estar a merced de lo que importa menos. Goethe
- El mejor momento para plantar un árbol fue hace 40 años, el segundo es ahora mismo.
- El hoy es el hijo del ayer.
- Ladran, luego cabalgamos. Alonso Quijano
- Si conoces al enemigo y te conoces a ti mismo no necesitas tener el recuerdo de 100 batallas. Si te conoces a ti mismo , pero no al enemigo; por cada batalla

ganada sufrirás una derrota. Si no conoces al enemigo, ni a ti mismo, sucumbirás en todas las batallas. Sun Tzu, 500 a.C..

- Ser original es una casualidad, querer serlo es un defecto. A. Chavilliers.
 - ¿Queréis conocer realmente a un hombre? Revestidle de un gran poder. Pitarco.
 - Los espíritus mediocres suelen condenar todo aquello que está fuera de su alcance. La Rochefoucauld.
 - Lo que estudio lo conozco, lo que hago lo sé. Lot Se.
 - Porque existe una fuerza indomable, que resiste todo, que emerge siempre, que vence al fin todos los obstáculos: es la fuerza creadora que distingue a la condición humana. Es la fuerza del espíritu. Federico Mayor Zaragoza.
 - Gestionar la Calidad es hacerla previsible a lo largo del tiempo. Manuel Masnou
-
- La calidad NO es nunca una casualidad, sino el resultado del esfuerzo inteligente. Manuel Masnou.
 - Una manera de no hacer nada: La parálisis por análisis. Manuel Masnou.
 - Cuando quedo insatisfecho en un servicio, lo que me interesa NO es que me devuelvan el dinero, pues el perjuicio ya me lo han causado, sino que me lo hagan bien a la primera. Manuel Masnou.
 - ¿Porque hay tiempo para repetir las cosas mal hechas y no para hacerlas bien a la primera?. Manuel Masnou.
 - Me gusta llorar porque así sé que aún me quedan lágrimas. L. Stronell.
 - Si no puedes cambiar el mundo, no dejes que el mundo te cambie a ti. Dr. Henry MacCoy.
 - Si algo puede ir mal, irá (Ley de Murphy). Corolario de O'Toole a la Ley de Murphy: Murphy era un optimista.
 - Si el cliente se queja es porque le gusta la compañía o el establecimiento, de lo contrario se iría directamente a otro sitio.
 - La expansión significa complejidad y la complejidad se pudre. Tercera ley de Parkinson.
 - La mejor calidad que puedo dar es la del peor de mis proveedores. Antonio Caetano.
 - No es posible conocer el alma, los sentimientos de un hombre hasta que lo hayáis visto actuar como un poderoso y aplicar las leyes. Sofocles.

- El que no sabe y no sabe, es un necio, apártate de él.
El que no sabe y sabe que no sabe, es un hombre sencillo, instrúyelo.
El que sabe y ni sabe que sabe, está dormido, despiértalo.
El que sabe y sabe que sabe, es un genio, síguelo.
Proverbio Árabe.
- La Educación debe afirmar la importancia del ejemplo moral. Aristóteles.
Aportada por Eugenio Llerro.
 - Los únicos que están siempre de vuelta de todo son los que no han ido a ninguna parte. Antonio Machado.
 - Sufrimos demasiado por lo poco que nos falta y gozamos poco por lo mucho que tenemos. W. Shakespeare.
 - El éxito está compuesto por un cinco por ciento de inspiración y un noventa y cinco por ciento de sudor. Emerson.
 - No es la fuerza, sino la perseverancia de los altos sentimientos la que hace a los hombres superiores. Nietzsche.
 - El pobre no es el que tiene poco sino el que desea mas. Seneca.
 - El amor une no fanatiza, lo que fanatiza es el odio. Juan Boch.
 - El Saber es uno de los pocos placeres que el hombre puede disfrutar y cultivar toda la vida. Juan Ant. Vargas (padre).
 - No hay muerte mas lenta y dolorosa que una vida vivida sin pasiones ni emociones. Juan Ant. Vargas (hijo).
 - El viento siempre va a favor del que sabe navegar. Túlio Angel.
 - La Muerte está tan segura de ganarnos que nos deja toda una vida de ventaja.
 - Existen dos clases de hombre: aquellos que duermen y sueñan de noche, y aquellos que sueñan despiertos y de día, esos son peligrosos, porque no cederán hasta ver sus sueños hechos realidad. Lawrence de Arabia.
 - Cada hombre es un infinito de ternura, aunque ni él mismo se lo crea. M. Alcaide.
 - El Servicio Personalizado es el objetivo de la existencia de una empresa.
 - Si se consultan suficientes expertos, se puede confirmar cualquier opinión.

- Las grandes obras:
Las sueñan los santos locos
Las ejecutan los luchadores natos
Las disfrutan las felices cuerdos
Las critican los inútiles crónicos.
- La autentica felicidad solo se encuentra en el momento de perecer.
Robert Aniento. Aportada por Oscar Sales.
- No todo el mundo puede hacer lo que quiere, pero todo el mundo puede no hacer lo que no quiere. Mario Benedetti.
- Lo importante es la acción no el resultado de esta.
- No mires hacia atrás con ira, ni hacia delante con miedo, sino a tu alrededor con atención.
- Liberarse es fácil, lo difícil es saber ser libre.
- Ojo por ojo y el mundo quedará ciego. Gandhi
- Quien insiste en juzgar a los otros siempre tiene algo que esconder.
Renato Russo.
- Llegará el momento en que creas que todo ha terminado..., ese será el principio.
- Si puedes hacer algo por alguien mas, hazlo. Algún día alguien hará algo por ti. Anónimo.
- Quien nada duda, nada sabe.
- El tiempo lo cura todo, pero quien nos cura del tiempo.
- La verdad es una creencia. Dilia Sofía Acevedo.
- La amistad es un valor en peligro de extinción. Tau.
- Los retos y las dificultades, son el metro con el que el destino mide a los verdaderos campeones.
- Quien teme perder ya está vencido.
- Hay solo dos cosas con las que uno se puede acostar, una persona y un libro. Ray Bradbury.
- Que la idea de la muerte no te preocupe; mejor, ocúpate viviendo.

- El amor es bueno cuando renuncias voluntariamente a parte de tu libertad, siempre y cuando mantengas tu individualismo.
- Amigo es el que te dice la verdad, enemigo el que te adulata.
- La mas grande victoria es la que el ser humano obtiene sobre sí mismo. Aristóteles.
- Si lloras porque no has visto el sol, las lágrimas no te dejaran ver las estrellas.
- El suelo, por mas rico que sea, no puede dar frutos si no se cultiva; la mente sin cultivo tampoco puede producir. Seneca.
- La felicidad no es perfecta hasta que no se comparte. Jane Porter.
- Toda la gente sonríe en el mismo lenguaje. Morris Mandel.
- Una sonrisa cuesta menos que la corriente eléctrica y da mas luz a la vida. J. A. Razo.
- La vida está siempre llena de diferentes colores, sólo hay que estar atento para poder percibirlos. Joel Tavarez.
- No hay preguntas tontas, hay tontos que no preguntan.
- El verdadero drama de la vez no consiste en ser viejo, sino en saber que se ha sido joven.
- Lo que eres habla tan fuerte que no oigo lo que dices. Emerson.

TAITA IMBABURA, ANDARIEGO Y ROMANTICO



Los pocos que han visto a Taita Manuel Imbabura afirman que es un anciano majestuoso, de piel clara con barba larga y cabellos largos. Viste túnica, gorro azul y, a veces, luce sombrero blanco y botas negras. Aparece y desaparece sin previo aviso, apoyado siempre en una rama de toote que tiene grabados signos cabalísticos y con la que opera prodigios

Cuando los tiempos eran tempranos y los soles besaban amorosamente la tierra, Manuel se enamoró apasionadamente de María Isabel Cotacachi; amaba en ella su alta corona de rocas y nieves. Se

conocieron cuando el varonil Manuel cazaba venados. En cierta ocasión los animales se refugiaron en las nieves de Cotacachi y fue entonces cuando la vió y se rindió a sus pies. El amor correspondido fue intenso y volcánico.

Durante el día el arco iris transportaba sus mensajes románticos y en las noches tormentosas, los rayos fulgurantes se encargaban de transmitir los ardores amorosos de los dos colosos. Tuvieron tres hijos, tres picachos que permanecen junto a la madre, al lado norte de la montaña. Marido y mujer se visitaban todas las noches.

Otra leyenda de la cosmología mítica de la zona cuenta que el Taita es poseedor de todo el volcán que, en sí, es él mismo y que tiene en su interior una hacienda a la que se llega sólo accidentalmente porque abundantes matorrales ocultan la entrada; encontrarla es obra de la casualidad o de la voluntad del Taita. Quienes lo han hecho han descubierto huertas de nabos, de "orejas de conejo" y extensos triguales bien cuidados. En este territorio domina el Taita, señor alto, de rostro blanco y ojos azules, se cubre con poncho, sombrero y botas. No siempre permanece en el interior del volcán, sale a caminar con frecuencia por los senderos del monte y, a veces, llega hasta las calles de Otavalo. Entonces se viste de "natural" y nadie se da cuenta de sus verdaderas personalidades, pero la mágica presencia no logra pasar desapercibida del todo, espíritus susceptibles a lo sobrenatural lo distinguen, y cuando ha pasado comprenden que fue el Taita a quien encontraron y escucharon.

Certifican que fue él porque va dejando "presentes" muy especiales, ya que cuando se encuentra en parajes abandonados con muchachas hermosas, las embaraza y los niños nacen con cabello y pestañas albinas y ojos enrojecidos. Son "travesuras" del Taita que no logra dominar su enamorado corazón.

ENIGMA Y SEDUCCIÓN EN LAS LAGUNAS

La fascinación que ejercen en los hombres los lagos, lagunas, quebradas y corrientes de agua es constante en todas las culturas; en Imbabura las lagunas tienen numerosas leyendas.

En tiempos inmemoriales vivió en la laguna de Cunrro un gigante orgulloso que consideraba que todas las lagunas de la provincia eran sólo charcos, sin suficiente profundidad para bañarse en ella. Fue así como:



llegó primero a la laguna de San Pablo y se metió en sus aguas. En pocos pasos recorrió todo el lago y en el lugar más profundo el agua apenas le llegó a las rodillas. Pasó enseguida a la laguna de Mojanda y el agua allí no le llegó sino a los tobillos. Pasó luego a la laguna de Cuicocha y el agua de ese lago hermoso y agreste le llegó hasta los muslos. Llegó finalmente a la laguna de Yahuarcocha y el agua allí apenas le cubrió los pies. Con esto, el gigante acabó por convencerse que, en verdad, en toda la provincia no había un solo lago suficientemente profundo... alcanzó a divisar, arriba del Imbabura, una pequeña laguna... y una vez allí, no sólo con confianza sino con arrogancia, se metió en sus aguas frías y negras. Pues, sintió que el piso y que todo su inmenso cuerpo se hundía, desesperado trató de sostenerse y al asirse de la roca más próxima, la perforó, formándose así la Ventana del Imbabura

NINA PACCHA, PRINCESA DEL LAGO

"Cuenta la leyenda que la sequía azotaba a toda la región y, por tanto, había que sacrificar una doncella para calmar las iras del "Taita" Imbabura. Una hermosa indígena llamada Nina Paccha (fuente de Luz) fue la elegida, pero su joven namorado, Guatalquí, no estaba dispuesto a perderla, por lo que huyeron juntos Rey Loma arriba. El pueblo los siguió, armado de coraje, por temor a más represalias. Cuando iban a ser alcanzados, el cielo se iluminó y Nina Paccha desapareció.

El volcán padre la había convertido en laguna. Surgió, además, un relámpago que fue directamente donde el joven amante, quién se esfumó y brotó como lechero, para que sea vigía permanente de su adorada Nina Paccha. Y mientras el pueblo no salía de su estupor, una fuerte lluvia empezó a caer sobre los campos Sarances.

Así, la laguna y el lechero, dentro de la teogonía aborigen, se convirtieron en templos rituales, donde se alzaban plegarias por la siembra, la cosecha y la vida misma; también por ello, desde épocas remotas, los indígenas cruzaban a nado el lago como ofrenda sagrada".

EL ORIGEN DEL LAGO



Según los abuelos que han narrado esta leyenda, la Cochamama, antes era una hacienda. Una tarde apareció un anciano pidiendo limosna, al llegar le recibió la empleada, avisó a los dueños; estos contestaron que no tenían nada y soltaron a los perros

Al ver esta situación el anciano dijo a la muchacha que si sueltan a los perros y me atacan, para mañana esta hacienda se convertiría en laguna por lo que advirtió a la empleada que sacara todas sus cosas y se salvara. Asombrada por lo ocurrido cogió sus cosas y siguió el camino que conduce a Cayambe, al otro día la muchacha regresó para confirmar lo que le había dicho aquel anciano y así fue el lugar donde se encontraba la hacienda.

Por lo acontecido, contó a los demás en especial a sus hijos, porque según la leyenda de la Cochamama fue un castigo de Taita Dios.

HISTORIA DE LA APARICION DE LA PAILA EN LA LAGUNA

Se cuenta que una tarde, unos jóvenes se bañaban junto a las orillas, de pronto vieron aparecer una paila junto al Huambo, al observar esto, los jóvenes fueron a informar a las demás personas y trajeron una soga para poder sacarla pero todo intento fue inútil ya que la paila bailando se iba alejando del Huambo hasta llegar al centro de la laguna en donde desapareció.

Algo parecido ocurrió con una persona que se encontraba junto a las orillas cogiendo vuñiga y que al sentarse a descansar apareció junto al Huambo una paila. Esta persona rápidamente cogió la soga y lo amarró a un árbol mientras el iba a traer a otra personas para que le ayudarán a sacar la paila del Huambo. Al regresar encontraron cortada la soga y la paila bailando se dirigía al centro de la laguna.

HISTORIA DE UN JOVEN QUE SEGÚN LAS PERSONAS ESTABA COMPACTADO CON LA LAGUNA.

Cuentan que un joven andaba como loco por todos lados. Un día se introdujo al fondo de la laguna y no le había pasado nada. Se dice que este joven metía la cabeza a la laguna y observaba la hacienda que antes existía allí. Este joven se metía al fondo de la laguna y hablaba con el dueño para poder sembrar al partir y cultivar trigo. La familia asombrada le preguntó que a donde llevaba tanto trigo, él les contestó que iba a sembrar en la hacienda y tomó el camino de Araque. Asombrada, la familia le siguió y vieron que el joven cargado su quintal de trigo se dirigía a la laguna, entró en ella y no salió más. Para mayor asombró de la familia, regresó luego de varios días y al preguntarle que donde venía no pudo contestar nada. Por eso dicen que aquel joven estaba loco y se supo que murió en Pasto.

LA CRIANZA DEL AGUA

"Cuentan que en tiempos antiguos, cuando ya existía el sol, la luna y las estrellas, Atsill-Pachakamak quiso ser el esposo de la Pacha-mama, ella aceptó y quedó embarazada. Con el tiempo llegó el momento del nacimiento.

Cuando la Pacha-mama empezó a parir, de su vientre brotó el agua y luego nacieron las piedras, los cerros, las plantas, los animales, el viento, el hombre, la mujer y todo lo que existe. Todo lo que la Pacha-mama paría tenía vida. Eran los tiempos de confusión porque todos los seres pensaban y hablaban igual que nosotros, las personas. Así, la tierra decía: "por aquí pasaron pisándome", la planta de moras decía: "estuve deteniéndoles con mis espinas, pero se soltaron y se fueron" (refiriéndose a una pareja de amantes). Ante esta situación Atsill-Pachakamak y Pacha-mama fueron acomodando y adecuando las cosas, hasta que finalmente quedamos con todas estas facultades, mientras que los demás seres siguen pensando y hablando en formas diferentes de los nuestros, de acuerdo a sus condiciones y propósitos de vida."

LEYENDA DEL AYA HUMA

Cuentan que en los días del Inti Raymi cuando todos estaban de fiesta, aquella noche de luna, un hombre viudo, triste y solitario, luego de haber atendido con comida y chicha a los bailadores que habían llegado a visitarle en su casa, como es la costumbre, se disponía a dormir. Había empezado a dormitar cuando de súbito escuchó el clamor del baile en el patio. Las flautas transversas sonaban con melodías guerreras, el zapateo energético y las voces airadas de animación complementaban el ritmo del baile.



Creyó que había llegado otro grupo de bailadores. Se levantó dispuesto a ofrecer comida y chicha festiva, pero se extrañó porque los danzantes no habían entrado directamente al interior de la casa sino que estaban bailando solamente en el patio. Se detuvo antes de salir afuera. Algo anormal estaba sucediendo: el zapateo de los bailadores hacía temblar el suelo, la música de las flautas parecía salir de todas partes y las voces de animación del baile se escuchaban como truenos. Antes de salir al patio miró hacia fuera por una abertura de la puerta, y contempló que quienes bailaban de esa manera descomunal eran unos seres de forma humana que tenían dos caras en la misma cabeza (uno adelante y otro detrás), tenían grandes orejas y narices, sus cabellos eran muy desorganizados, como si estuvieran "parados". Algunos tenían en sus manos bastones, otros llevaban consigo churu-s o ushumpi-s y algunos tocaban la flauta con gran maestría.

Al fijarse en los pies notó que tenían una especie como de pelaje y los dedos de los pies estaban detrás y los talones para adelante. La aparición duró pocos instantes, y con la misma rapidez con que habían llegado desaparecieron dentro del maizal y al momento todo quedó en silencio como antes. Por las características de los excepcionales bailadores, y más que todo, porque todos ellos tenían los talones de los pies para adelante, el hombre comprendió que los que habían llegado a su casa eran los AYA de los que había oído hablar a sus mayores. Quedó tan impresionado con la extraña aparición que decidió confeccionarse una vestimenta igual. Tratando de recordar cada detalle confeccionó una máscara de doble cara y empezó a bailar como "AYA" en cada Inti Raymi.

Cuentan que nunca se agotaba de los incansables bailes de días y noches seguidos, guiaba y animaba a los demás en todo momento. Nunca sufrió ningún accidente o caída, nunca fue derrotado en ninguna pelea, era el primero en entrar a la lucha y el último en correr en caso de que los suyos fueran vencidos. Cuando bailaba sus pies no tocaban el suelo y muchas veces dormía entre las espinas de los bordes de los barrancos sin sufrir ningún daño. Acostumbraba bañarse y dormir en estos días festivos junto a las cascadas, vertientes, lagos y lugares ceremoniales.

Cada año este hombre demostraba su fuerza y resistencia, por lo que toda la comunidad le respetaba y apreciaba. Un día, desapareció de la comunidad. Los mayores dicen que fue llevado por los AYA a quienes tanto trató de imitar. Cuentan que este hombre aún vive en los lugares bravos de la pacha-mama ayudando con la fuerza de los AYA a fortalecer los cuerpos y espíritus de quienes lo soliciten".

LA QUEBRADA DE LOS PASTUSOS



En el centro de esta población existía una plaza, muy inclinada, por cierto, que era el lugar de distracción común. Al lado oriental había un muro de piedras sobrepuertas de un metro y medio de altura.

En la época de las batallas por la Independencia, Mira también fue escenario de un hecho sangriento, pues, los mireños contribuyeron en las luchas a favor del ideal de Bolívar.

Es sabido que los mercenarios traídos por Agualongo para las luchas a favor de España, en su mayoría eran gentes colombianas, particularmente de Pasto, a quienes se los conocía como "Pastusos" y se caracterizaban por su bravura, eran desalmados y constituyan el terror de los pueblos por donde cruzaban saqueando y robando lo que encontraban.

Fue así como después de su derrota, veinte mercenarios llegaron a Mira con el ánimo de causar algún mal. Alertados los pobladores de la temible visita, tuvieron que armarse con garrotes, palos, machetes, piedras, herramientas de trabajo y una que otra escopeta para defenderse de los pastusos, quienes tuvieron que rendirse después de una feroz batalla.

Tomados prisioneros se comunicó al pelotón más cercano al Libertador quien envió un piquete de soldados para dar muerte a los prisioneros invasores, cuyo castigo lo merecían según el Consejo de Guerra de ese entonces.

En esta plaza, amarrados y de rodillas, con espaldas hacia el mencionado muro, estaban al frente del pelotón, esperando la hora final de ejecución.

Pero, antes de escuchar la orden final, uno de los pastusos solicitó una singular concesión. Este, alguna vez escuchó que en esta población existía y se veneraba a la Virgen de la Caridad, y solicitó que se le permitiera poner una vela a la Virgen, lo cual fue aceptado. El condenado compró la vela, se limpiaba con ésta, frotándose el cuerpo y musitando oraciones a la Virgen.

Un vecino piadoso llevó la vela a la iglesia y la depositó a los pies de la imagen, mientras en la plaza se daba el toque de clarín anunciando el momento final. El escuadrón alistó sus lanzas, los caballos tensos en medio de un silencio de tumba, esperaban lanzarse contra los pastusos y, al galope avasallador, en medio del polvo, se lanzaron al ataque. Los curiosos cerraron sus ojos en este momento fatal.

Lamentablemente el polvo provocado por la caballería se desvanecía y entonces se vio los cuerpos de los pastusos tendidos en el suelo, retorciéndose del dolor entre los estertores de la muerte.

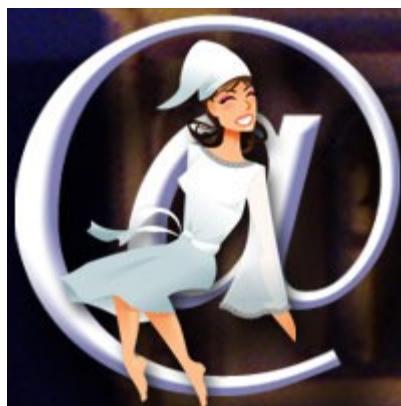
El escuadrón, después de comprobar la muerte definitiva punzándoles con lanzas se retiró del lugar. En horas de la tarde, cuando la plaza se cubría de oscuridad, alguien miró que uno de los ajusticiados se movía y que con esfuerzo se paró y se fugó por encima del muro de piedras. Los vecinos de Mira se acercaron a ver los cadáveres y en realidad constataron que faltaba uno, y era aquél que mandó la vela a la Virgen de la Caridad.

Al día siguiente, cuando los cuerpos empezaban a despedir malos olores, sin que haya persona alguna que cabe las sepulturas, resolvieron llevar los cadáveres y arrojarlos en una quebrada profunda al sur de la población, (curva de los Ramos) a la que la denominaron quebrada de los pastusos.

Así se cerró una jornada más en pos de la libertad de nuestra Patria y es un milagro más atribuido a la Virgen de la Caridad.

[Quiénes Somos](#)[Mireños en el Mundo](#)[Empresas de Mireños](#)[Galería de Fotos](#)[Colaboradores](#)**ICIO****ANTON MIRA****OMO LLEGAR****STORIA****EOGRAFIA****RGEN DE LA CARIDAD****SC. PABLO MUÑOZ V.****ESTAS****MBOLOS****RTESANIAS****ERSONALIDADES****ASTRONOMIA****USICA****SCRITORES Y ARTISTAS****JRISMO****STITUCIONES****OVEDADES****escargo de Responsabilidad**

LAS VOLADORAS



Las leyendas más populares de Mira tratan sobre Las Voladoras, las mismas que han sido transmitidas en forma oral a través de varias generaciones.

Estas leyendas se refieren a las hechiceras, magas, brujas o voladoras que habitaban en nuestra ciudad, así como también en Urcuqui y Pimampiro formando un triángulo perfecto entre estas 3 poblaciones, las mismas que se caracterizaban por llevar y traer noticias desde cualquier lugar del mundo de manera inmediata, así como por utilizar sus hechizos para ocultar los romances que mantenían con sus amantes ante sus maridos.

Otra característica de las voladoras era que se vestían de blanco, lo que a su vez nos hace deducir que eran hechiceras de magia blanca, además siempre se las ha representado como mujeres bellas, de cabelleras largas y que planeaban en el aire y no como la tradicional "bruja" de magia negra que volaba en escoba, tenía aspecto diabólico, llevaba sombrero puntiagudo, vestimenta y gato negros y acarreaba muchas desgracias y maleficios.

Las voladoras son seres mitológicos que, sin dejar de crear cierto miedo y curiosidad entre quienes escuchan las leyendas, eran consideradas más como el correo del pueblo que como brujas, ya que se dice que en aquellos tiempos en que no había comunicación inmediata como ahora, las noticias se conocían antes que los autores de las mismas tengan tiempo de regresar de sus viajes para contarlo y aquello se les atribuía a las voladoras.

Otro hechizo de las voladoras, según las leyendas, era convertir a los hombres en gallos o mano de plátanos cuando había necesidad de ocultarlos, pero nunca para hacerles daño.

Se cuenta que para emprender su vuelo tenían que vestir almidonadas enaguas blancas, ponerse unturas de ciertas pomadas maravillosas en las axilas y pronunciar aquella famosa frase "De villa en villa, sin Dios ni Santa María" y salían volando.

Existen otras caracterizaciones de la Voladora de Mira, pero en ellas se las hace aparecer como brujas de magia negra, que hacen daño y que están contactadas con el diablo, pero en lo que se refiere, estrictamente, a las leyendas narradas en Mira, esa concepción no aparece sino que es producto de leyendas de otros lugares como Urcuqui, Pimampiro, Caranqui y de otros países que quieren relacionarla con las Voladoras de Mira, incluso algunos escritores manifiestan que este lugar era el escogido para realizar los aquelarres (conciliábulos de brujas), pero de aquello nunca

se ha contado en las leyendas mireñas.

Según las leyendas de las Voladoras, existen varias formas de hacer que éstas caigan a la tierra como: ponerse en el suelo abriendo los brazos en cruz, poner el sombrero boca arriba, o colocar las tijeras en cruz. Además para reconocer a las Voladoras se les debe pedir que al otro día vayan a casa del que le hizo caer a buscar o pedir sal y así se sabe de quien se trata, este es un rito que las voladoras deben cumplir.

Existen varias leyendas sobre las voladoras contadas a través del tiempo, dejando siempre al oyente con la intriga ¿existirían de verdad?, ¿será cierto lo que nos cuentan o simplemente serán producto de la gran imaginación de nuestra gente?, eso queda a criterio de nuestros queridos lectores.

LEYENDA

- Sintieron ese ruido? -Pregunté a mi señora y a mis hijos, a eso de las doce de la noche.
- Sí, -contestó mi esposa. ¿Qué será?
- Parece que algo cayó encima de la casa.

Hace muchos años, las casas de esta población eran cubiertas de paja y sin tumbados. Este tipo de cubierta permitía escuchar el más leve ruido.

La curiosidad fue tanta que me decidí a salir para ver lo que ocurría. Me levanté de la cama, me puse el poncho, abrí la puerta y cautelosamente salí al patio.

Los perros ladraban aterrados de espanto. La noche estaba iluminada por la luna. Alcé la vista por la cubierta de la casa y, ¡Oh sorpresa! Era una VOLADORA. Pero, tan pronto se percató de mi presencia, dio un salto y voló...

Llevaba en sus manos una escoba; su largo cabello suelto se agitaba en el viento; sus almidonadas enaguas blancas formaban una larga cola. Traté de acostarme en cruz sobre la tierra para lograr que caiga la voladora, pero cuando traté de hacerlo fue tarde. La voladora desapareció de mi vista.

- Ha sido una voladora - dije a mi mujer cuando entré a casa sin poder articular bien mis palabras por la nerviosidad que se apoderó de mí.

Juan, mi hijo mayor, dijo: A cada rato vienen las voladoras.

[Inicio](#) | [Cantón Mira](#) | [Personalidades](#) | [Gastronomía](#) | [Novedades](#) | [Mapa del Sitio](#)



Nuestros Auspiciantes

www.mira.ec Copyright ® 2006 Todos los Derechos Reservados.
Diseño realizado por: [Graffic Art](#)



A continuación se relatan historias que se vienen contando desde los inicios de la ciudad, la veracidad de éstas está por comprobarse, pero sus relatores afirman que así sucedieron los hechos.

MAS EN ESTA SECCION

- [Introducción](#)
- [Orígenes](#)
- [Ciudad y Piratas](#)
- [Cronología Histórica](#)
- [Mitos y Leyendas](#)
- [Independencia de Guayaquil](#)

Historia de Piratas

Los ataques piratas han dado origen a incontables leyendas del Guayaquil colonial. Una de ellas es que en 1709, 110 corsarios al mando de Woodes Rogers y Stephen Courtney (el famoso William Dampierre, "el pirata literario", que ya había estado en Guayaquil integraba también el grupo), entran en Guayaquil y se presentan como "negreros", y al ver el miedo dibujado en el rostro del corregidor, Jerónimo de Boza y Solís, no sólo exigieron 40,000 pesos de rescate por dos rehenes que se llevaron, sino que se entregaron al pillaje durante cinco días, llegando a acumular 60,000 pesos en joyas y dinero a más de una enorme cantidad de víveres y objetos.

Otra historia que nace de la ciudad es que el primer Buque a Vapor de Sudamérica fue construido en Guayaquil.

Hace 164 años, un 7 de agosto de 1840, en medio del alborozo popular, tenía lugar la ceremonia de botadura del "Guayas", primer buque de vapor construido en América del Sur. La estructura era de maderas selectas y el casco estaba forrado íntegramente de cobre, desplazaba 100 toneladas con una máquina importada desde los Estados Unidos.

El evento revistió caracteres épicos y la ciudad entera vio con regocijo el inicio de una nueva página de gloria para esta esforzada comunidad y para quien entonces la lideraba, el ilustre patrício guayaquileño Don Vicente Rocafuerte.

¿Quién es la Dama Tapada?

Cuentan que antiguamente en el sector norte de la ciudad, cerca de la antigua iglesia de Santo Domingo los trasnochadores no podían caminar por este sitio pasado la media noche.

Hubo quien aseguró haberla visto a corta distancia, y explicó que se trataba de una dama vestida toda de negro a la usanza del luto de aquel tiempo, y cuyo traje se complementaba con una espesa manta de igual color, tras la que ocultaba su rostro, mientras se acercaba insinuadamente a los parranderos que por desgracia se encontraban con ella.

Más de uno aseveró haber visto aquella dama sin el velo y en el lugar que debía ocupar un bello rostro se presentaba la blanca y pálida faz de la muerte.

Una respuesta al Rey de España fue la que dio origen a que nos llamarán "monos"

Muchas versiones corren en el suelo patrio, sobre por qué a los guayaquileños les dicen "monos", pero ninguna como la del historiador guayaquileño Don Gabriel Pino Roca, plasmada en sus "Leyendas, tradiciones y

páginas de historia de Guayaquil".

Hacia 1693 era soberano de España Carlos II. Desquiciado y entregado a prácticas piadosas, creía ser víctima de maleficios infernales, por lo que se despreocupó de los asuntos del reino, y encargó de todo a su madre y a su favorito.

Tratando de hallar alivio para sus males, Carlos II se refugió en la compañía de ciertos animales que tenían enjaulados en una sala del palacio. Supo un día que, allá en sus remotas tierras del nuevo mundo, había curiosos animales llamados monos, que podrían formar parte de su colección.

Es así que en 1765, envió un pedido en un galeón que llegó a Guayaquil, solicitando dos ejemplares. Se echó a volar por calles y plazas la petición del Rey, mientras las damas guayaquileñas comentaban "El bueno soberano quiere monos que lo diviertan".

Las autoridades pasaron oficios a todos los tenientes y cartas a las haciendas de Baba, Puebloviejo, Palenque, Pimocha, Balzar, Yaguachi, Daule y Balao. Duró la persecución treinta y cinco días.

En la plaza de Santo Domingo, un jurado especial compuesto por el Corregidor, el Depositario General y el Alguacil Mayor, estuvo encargado de examinar los dos mejores representantes de la especie, pues moraban cerca de 30 variedades en estas tierras. Resultaron electos dos ejemplares de elevada estatura y reluciente pelaje negro, con la excepción de un cuello blanco, a modo de collar. A fines del año partieron los agraciados a España en un barco.

Está por demás decir que Carlos II quedó encantado con los monos. Novelero, instaló dos jaulas para ellos y los alimentaba personalmente, riendo con los saltos y gracias de los animales. Cierta tarde, casi al anochecer, el desventurado monarca fue víctima de una crisis nerviosa, y desquiciando echó a correr dejando puertas y jaulas abiertas, para refugiarse en su oratorio. Mas ocurrió que uno de los monos, encariñado con su amo, lo siguió hasta la capilla. Carlos II no lo vio y el mono trepó al altar hasta situarse sobre la imagen del Redentor.

Al incorporarse el monarca, clavó los ojos en el crucifijo y aterrorizado empezó a gritar: "El diablo, lo he visto, lo he visto allí". Los guardas acudieron en su ayuda y al encender la luz del farol se echaron a reír sin parar: "vuelva en si su Majestad, es el mono de Guayaquil que ha fugado de su encierro." Mientras el mono rechinaba los dientes y se rascaba la barriga, el Rey no oía, había perdido el sentido y pasó días con fiebre alta.

La noticia se esparció rápidamente y el ridículo incidente dio pie a que la gente del palacio dijese en adelante, cada vez que a la Corte llegaba algún guayaquileño "Cuidad del Rey señores, que ha venido un mono guayaquileño y puede causarle algún espanto". Pasó el tiempo y algún vecino trajo el comentario hasta América, y desde entonces se da el apodo de "monos" a los nativos de Guayaquil.

El Callejón del Diablo

Hasta hace algunos años existía, a corta distancia de lo que hoy es el centro de la ciudad, una estrecha callejuela conocida con el nombre de Callejón del Diablo. La citada vía, que empezaba en el descampado de San Martín y desembocaba en la Zanja, consistía en un pasadizo sombrío bordeado de árboles frondosos y atravesaba un paraje solitario en el que, a modo de vivienda, se descubría una casucha paupérrima habitada por un tísico. Como se comprende, ya sea por el enfermo, por el nombre del callejón o quizás por su lobreguez, el hecho es que poca gente se aventuraba de día por esa ruta; y quien la utilizaba, procuraba salvar su recorrido apresuradamente. Naturalmente, de

noche únicamente los temerarios se atrevían a cruzar la tal callejuela; teniendo para ello que valerse de todos sus sentidos, pues después del ocaso reinaba allí una profunda obscuridad.

Y viene el cuento. En cierta ocasión, uno de aquellos bravos que son capaces de tragarse el propio diablo volvía a casa, luego de una sabrosa plática con sus compañeros de la ritual tertulia nocturna. Se internó en el callejón y, hallándose casi a mitad del camino, acertó a vislumbrar una figura que se apoyaba en el tronco de uno de los árboles mencionados. Tuvo un ligero sobresalto, pero inmediatamente se recuperó y mustió para sus adentros: -¿Con que forajidos a mí, eh? ¡Ahora verás!-. Y empuñando las manos, se dirigió resueltamente hacia el sujeto. Ya se encontraba a unos metros del individuo cuando, de pronto, se iluminó la escena y surgió ante los ojos del valiente un ser horrendo que reía malignamente. El noctámbulo sintió que la tierra se hundía bajo sus plantas; pero, acicateado por su instinto de conservación, en lugar de desmayarse se puso pies en polvorosa, logrando así evadirse de una segura desgracia.

La noticia de que el callejón de marras se aparecía el demonio cundió entre la población y, a consecuencia del incidente ocurrido al trasnochador de la historia, se propaló que otras personas ya habían sido asustadas por el monstruoso espectro. Y, si regularmente el callejón era escasamente transitado en las noches, al comprobarse que Lucifer se había establecido en él, ya nadie osaba ni por equivocación usar este camino después de ocultarse el sol.

Y, como sucede siempre que se trata de las calamidades públicas, alguien ducho en cuestiones diabólicas aconsejó que, para evitar que el diablo comenzara a incursionar fuera de su reducto y se abatiese sobre la comunidad quién sabe con qué malditos fines, se depositaran diariamente bajo el árbol infernal algunas ofrendas, de preferencia joyas y monedas de oro. Y así se hizo. Lo curioso del caso es que los supersticiosos que todas las mañanas iban a dejar obsequios a Satán, observaban que los del día anterior se habían esfumado, lo que les afirmaba en su convicción de que el diablo se complacía con los regalos que el pueblo le brindaba.

Pero el misterio llegó a oídos de dos fornidos pescadores sanfrancisqueños, que ya se las habían visto en sus correrías marinas hasta con basiliscos, de manera que estaban curados de espanto. Y dialogaron así los lobos de mar: -¿Qué te parece lo del diablo de San Martín?

-A mi me parece que hay gato encerrado, y que el diablo ése tiene costumbres de ratero. Y tengo para mí que, como buenos hijos de Dios, si hay algo que no debemos permitir es el robo a sus ovejas, aunque el ladrón sea el mismo Belcebú
-¿Crees que podamos hacer algo?-, preguntó el primero; -Sospecho que sí-, contestó filosóficamente el interpelado.

Esa vez, al filo de la medianoche, dos siluetas penetraron resueltamente en el pavoroso callejón. Y, como es de rigor, el presunto diablo esperaba pacientemente apoyado en su árbol para infundir el terror del más allá al desprevenido transeúnte que se arriesgase a ingresar en aquellos dominios del infierno. Ya estaba el padre de las tinieblas listo para encender su cartucho de azufre y mostrarse a los que se aproximaban cuando súbitamente, a la luz de una antorcha nacida de la nada, vio emerger la imagen peluda, armada de negros cuernos y larga cola, del auténtico Satanás. No se reponía todavía de la sorpresa cuando experimentó en las posaderas la mordedura de un fuego que le quemaba las entrañas, y que no era más que un tizón al rojo vivo que diestramente acababa de aplicarle en esa región uno de los pescadores; pues ya supondrá el lector que los sanfrancisqueños eran los autores del contraataque diabluno. Presa de un pánico indescriptible, el cavernícola sólo atinó a decir: -¡Jesús, el diablo quiere llevarme!-; y, profiriendo aullidos demoniacos, emprendió velocísima carrera, comparados con la cual los récords olímpicos no son sino juegos de niños.

A la noche siguiente, los pescadores se apostaron en el callejón, y, aunque montaron guardia hasta el alba, el diablo no apareció por ningún lado. Sin embargo, al poco tiempo de la vergonzosa retirada del adversario, se averiguó que un prominente personaje de la localidad se debatía entre la vida y la muerte a causa de una extraña y repentina enfermedad que, en forma de llagas, se le manifestó en los glúteos, aparentemente producidas por quemaduras profundas. El individuo sanó porque, según opinión del vulgo, se arrepintió de

sus culpas y donó a una institución par pobres un lote de joyas, entre las cuales muchos creyeron reconocer las que ofrecieron al diablo junto al árbol.

Así fue ahuyentado el Angel Malo de su madriguera de San Martín. Y solamente quedó como recuerdo de los sucesos acaecidos el sugestivo nombre de Callejón del Diablo con que se designó durante largos años al siniestro recoveco antes de que, con el avance de la urbanización, desapareciera definitivamente de la red de vías pintorescas de la ciudad.

Fuente: Libro LEYENDAS APOCRIFAS

Folklore Campechano

Autor: Guillermo González Galera

Editado por el Depto. de Difusión Cultural de la Universidad Autónoma del Sudeste

Septiembre de 1977

La Iglesia de la Ermita

La iglesia de la Ermita,emplazada en el barrio de San Francisco, fue construida bajo la advocación de la virgen María con el nombre de Ermita de Nuestra Señora del Buen Viaje. En la época en que fue edificada, dicha iglesia que entonces era un pequeño adoratorio, se hallaba fuera del perímetro del puerto, a considerable distancia del centro de la población, y al comienzo de la vía de herradura que los lugareños bautizaron con el nombre de Camino Real.
Y he aquí la historia de ese templo.

Amediados del siglo XVII residía en la villa campechana un caballero llamado Gaspar González de Ledesma, que se contaba entre los miembros más conspicuos de la élite local. Hombre acaudalado, su personalidad se manifestaba de acuerdo con su favorable condición económica. Sustentaba Don Gaspar un criterio que hoy se calificaría de pragmático, pues entre diversas concepciones, fruto de su manera de apreciar las cosas, sostenía la opinión de que la vida pertenece a los audaces. Típico de aquel rico hombre era el punto de vista de que la modestia sólo conduce a frustaciones y lágrimas; y decía que los pobres lo son por sus titubeos y miedos, que les

impiden aprovechar las oportunidades que se les ofrecen. Como se comprende, Don Gastar únicamente respetaba a sus iguales; y a los humildes y desposeídos los ignoraba, si no es que sentía hacia ellos un profundo desprecio.

En materia de religión, Don Gaspar no era precisamente un ateo, pero tampoco se distinguía por su piedad; y aunque por precaución no externaba sus convicciones en este terreno, dadas las costumbres imperantes, a su juicio la oración y las prácticas del culto representaban fruslerías y, según él, constituían el refugio de los pusilánimes y fracasados.

Cierta vez, el caballero de nuestro relato, después de una jornada de lucrativos negocios que realizó en varias ciudades de España, se embarcó en Cádiz para retornar a Campeche. En la nao viajaban, como compañeros de travesía de González, individuos de distintas nacionalidades y oficios que se dirigían a América ya sea para ocupar una vacante disponible en la administración colonial; ya para emprender una industria que sirviera para aumentar, mediante la explotación de las fabulosas riquezas americanas, los dividendos del comercio proteccionista de la Metrópoli; ya en plan de simples aventureros. Entre aquellos pasajeros figuraba un fraile que marchaba al Nuevo Continente en misión evangelizadora. Era el tal un ser menudo, apergaminado y enjunto, que en la nave se mantenía apartado de los demás. Este hombre de Dios, a pesar de su sencillez, atrajo la atención de Don Gaspar, quien le buscó conversación. El hermano, a quien nombraremos Fray Rodrigo, no era lo que parecía, pues causó en el de Ledesma la mejor de las impresiones tanto por su sabiduría como por su conocimiento del mundo y, especialmente, por su filosofía inspirada en la fe y las Sagradas Escrituras. No dejó Fray Rodrigo de percibir que se las había con un descreído, y se las ingenió para iniciar su labor catequizadora atacando la muralla de soberbia encarnada por Don Gaspar.

Durante el trayecto, el burgués observó que el clérigo casi no tomaba alimentos, que sistemáticamente rechazaba los que consumían la tripulación y los otros viajantes, y que, para subsistir, usaba exclusivamente agua, miel y frutas secas que guardaba en su zurrón. Además, el ricachón vio que Fray Rodrigo era un devoto de la Santísima Virgen María, cuya imagen

llevaba en el relicario. Y como se estableció alguna camadería entre los dos personajes, en una ocasión dijo Don Gaspar al fraile: -Hermano, vuestro estilo de vivir es una prueba de que yo tengo razón y que vos estáis totalmente equivocado.

¿Por qué habláis así?-, preguntó Fray Rodrigo.

-Porque es evidente que no coméis porque estáis enfermo o porque sois pobre. En cualquier caso, vuestra situación procede del oficio a que os dedicáis, pues no hay otro más triste y contrario a la naturaleza que el de fraile. ¿Quién puede estar a gusto con nada si constantemente sufre privaciones y el escarnio de la gente, además de estar incapacitado para luchar por los bienes que hacen agradable la vida?

-No os expreséis así, hermano –repuso el misionero-, pues blasfemáis. Considerad que yo escogí la carrera de sacerdote por mi voluntad; y, por otra parte, habéis de saber que la Madre de Dios ha sido siempre mi bienehechora, como lo es de todos los hombres, y esto se refiere también a vos.

-¡Pamplinas! –respondió Don Gaspar-. Hasta ahora me he bastado sin nadie; y yo os garantizo que jamás necesitaré ayuda de ningún santo, que por lo demás no entiendo cómo pueda prestarme auxilio alguno. Entre los humanos, padre, únicamente cuentan la iniciativa y la astucia, aunque vos pretendáis que recibimos asistencia de arriba. Yo os aseguro que sólo el poder de un hombre es superior al de otro hombre.

Y en pláticas de este cariz iba transcurriendo el largo recorrido.

Pero una mañana el capitán de la embarcación advirtió a los pasajeros que se aprestaran a resguardarse porque en el horizonte se avizoraban señales de tormenta. Efectivamente, al atardecer los signos del temporal se afirmaron, y al entrar la noche se desató una furiosa tempestad. La marejada sacudía la base zarandeándola como un juguete, y altas olas barrían la cubierta y los compartimentos del bajel. Y, en vista de que a medida que las horas pasaban la tormenta arreciaba, el capitán dispuso evacuar el barco que, por los embates del huracán, estaba a punto de zozobrar. Mas no fue posible cumplir la orden transmitida, Una sucesión de olas gigantescas se abatió sobre el navío que, al quedar sin equilibrio, naufragó y fue despedazado por la potencia del terrible maremoto.

Mientras la tempestad continuaba azotando los restos del buque, los desdichados ocupantes del mismo, incapaces de ponerse a salvo, desaparecían tragados por el mar. Solamente el solitario fraile superó el desastre, pues, con impropios esfuerzos, había logrado abordar unos maderos que, a modo de improvisada balsa, le sirvieron para no ser arrastrado por la vorágine al fondo del océano. Fray Rodrigo, recobradas sus energías, oteaba alrededor suyo para ver de descubrir a algún sobreviviente y tratar de ayudarlo. Pero todo era en vano. El mar había absorbido a los navegantes. Sin embargo, un golpe de las olas estrelló contra las tablas un cuerpo, y el misionero, con peligro de perecer en el maremágnum, lo aprisionó por un brazo. Y depositándolo sobre la balsa, que a cada minuto amenazaba irse a pique, reconoció, al destello de los relámpagos, al rescatado: ¡Era Don Gaspar González, aquel que pensaba que el mundo pertenece a los poderosos!

La tempestad amainó; y mientras el sacerdote, rezaba sus oraciones fúnebres por el alma del comerciante, éste exhaló un gemido. ¡Aún vivía! Inmediatamente Fray Rodrigo extrajo de su zurrón pócima que dio a beber al semiahogado, y segundos más tarde Don Gaspar vomitó una tremenda cantidad de agua salada. Ya algo reanimado, el fraile administró unas gotas de vino gracias a las cuales recobró la lucidez. ¡Y su sorpresa no tuvo límites al saberse ilesos en el centro del Atlántico y al lado del franciscano!

En los días que siguieron de náufragos, sometidos a la acción del inclemente sol y moviéndose lentamente a la deriva, se mantuvieron con la parca ración que el padre Rodrigo transportaba en su bolsa de peregrino. Hasta que las provisiones se agotaron. Y entonces el hombre fuerte, el que siempre se había burlado de los débiles y los pusilánimes, se entregó a la desesperación. -¿Qué vamos a hacer, hermano Rodrigo? ¡Moriremos de hambre y de sed! ¡Yo no quiero morir!- gritaba. A lo que el religioso contestaba: -¡Tened fe en Dios y la Virgen, señor de Ledesma! No ganáis nado con quejaros. Si creéis en la potestad divina, rogad de todo corazón por vuestra salvación, y yo os juro que aun acariciaréis a vuestro nietos.

Para colmo, una segunda tempestad estalló sobre los desgraciados; y, debido a la irresistible vendaval que soplaba, la balsa se abrió por la mitad, con lo que en su superficie ya sólo había espacio para uno de ellos. Don Gaspar, trémulo de espanto, se aferró al madero. Y, antes de perder el conocimiento, escuchó lejanamente la voz del fraile, que le decía: -No temáis, infeliz Don Gaspar. Ahora comprobaréis que nuestra Madre nunca abandona a sus hijos. Sólo os pido que elevéis vuestras plegarias a la Santísima Virgen, y confiad en que saldráis de esta calamidad.

No supo González cuánto tiempo estuvo inconsciente; pero, al despertar, se encontró en tierra, en una playa desierta a la que había sido arrojado por la resaca. Quiso incorporarse, pero a extenuación se lo impidió. Y, al repetir su intento, de su diestra resbaló un relicario en el que reconoció el que llevaba al cuello Fray Rodrigo. Una especie de luz cegadora iluminó el descernimiento del infortunado, y a su mente acudieron en tropel las escenas ocurridas en el viaje y los dantescos acontecimientos de la tormenta. Aquilató hasta la última raíz de su espíritu el desprendimiento del franciscano, que se sacrificó para que él el altivo González de Ledesma, se librara de los horrores de la muerte. Y cayó desmayado.

Personas bondadosas que hallaron exánime naufrago se encargaron de proporcionarle los cuidados necesarios para su restablecimiento. Y, ya suficientemente fortalecido, le suministraron los medios para trasladarse de Cuba, la tierra a donde providencialmente había sido lanzado por la borrasca, a Campeche.

De más esta decir que Don Gaspar llegó al puerto transformado, y fue su cambio tan completo que sus amigos apenas le reconocieron: la soberbia se había trocado en mansedumbre, y la ostentación de antaño se mudó en humildad. Obedeciendo a un impulso sobrenatural, vendió su patrimonio y el producto lo distribuyó entre los pobres.

Y con una parte de lo obtenido mandó construir la capilla que, a ruego suyo, fue puesta bajo la advocación de Nuestra Señora, consagrándose en el altar la imagen del relicario de Fray Rodrigo.

Finalmente, Don Gaspar solicitó ser designado guardián del templo; y, satisfecha su petición, visitó el burdo hábito del ermitaño que, socorrido por la caridad pública, terminó sus días en olor de santidad en calidad de siervo de Nuestra Señora del Buen Viaje.

Fuente: Libro LEYENDAS APOCRIFAS

Folklore Campechano

Autor: Guillermo González Galera

Editado por el Depto. de Difusión Cultural de la Universidad Autónoma del Sudeste

Septiembre de 1977

El Canancol

Cuénteme, don Nico: ¿por qué pone ese muñeco con esa piedra en la mano en medio de su milpa?, pregunté un día a un ancianito agricultor.

Su cara se animó con una sonrisa de niño, en tanto que me contestaba: Sé que usted no cree, pero le diré: soy pobre, muy pobre y no tengo quien me ayude a cuidar la milpa, pues casi siempre cuando llega la cosecha, me roban el fruto de mis esfuerzos. Este muñeco que ve no es un muñeco común; es algo más; cuando llega la noche toma fuerzas y ronda por todo el sembrado; es mi sirviente... Se llama Canancol y es parte mía, pues lleva mi sangre. El sólo me obedece a mí... soy su amo.

Don Nico siguió diciendo: Después de la quema de la milpa se trazan en ella dos diagonales para señalar el centro; se orienta la milpa del lado de Lakín (Oriente) y la entrada queda en esa dirección. Terminado esto, que siempre tiene que hacerlo un men (hechicero) se toma la cera necesaria de nueve colmenas, el tanto justo para recubrir el canancol, que tendrá un tamaño relacionado con la extensión de la milpa. Después de fabricado el muñeco, se le colocan los ojos, que son dos frijoles; sus dientes son maíces y sus uñas, ibes (frijoles blancos); se viste con *holoch* (brácteas que cubren las mazorcas). El canancol estará sentado sobre nueve trozos de yuca. Cada vez que el brujo ponga uno de aquellos órganos al muñeco, llamará a los cuatro vientos buenos y les rogará que sean benévolos con (aquí se dice el nombre del amo de la milpa), y le dirá,

además, que es lo único con que cuenta para alimentar a sus hijos. Terminado el rito, el muñeco es ensalmado con hierbas y presentado al dios Sol y dado en ofrenda al dios de la lluvia; se queman hierbas de olor y anís y se mantiene el fuego sagrado por espacio de una hora; mientras tanto, el brujo reparte entre los concurrentes *balché*, que es un aguardiente muy embriagante, con el fin de que los humanos no se den cuenta de la bajada de los dioses a la tierra. Esta es cosa que sólo el men ve.

La ceremonia debe llevarse a efecto cuando el sol está en el medio cielo. Al llegar esta hora, el brujo da una cortada al dedo meñique del amo de la milpa, la exprime y deja caer nueve gotas de sangre en un agujero practicado en la mano derecha del muñeco, agujero que llega hasta el codo.

El men cierra el orificio de la mano del muñeco, y con voz imperativa y gesticulando a más no poder, dice a éste: Hoy comienza tu vida. Este (señalando al dueño), es tu señor y amo. Obediencia, canancol, obediencia... Que los dioses te castigarán si no cumples. Esta milpa es tuya. Debes castigar al intruso y al ladrón. Aquí está tu arma. Y en el acto coloca en la mano derecha del muñeco una piedra.

Durante la quema y el crecimiento de la milpa el canancol está cubierto con palmas de *huano*; pero cuando el fruto comienza a despuntar, se descubre... y cuenta la gente sencilla que el travieso o ladrón que trate de robar recibe pedradas mortales. Es por lo que en las milpas donde hay canancoles nunca roban nada.

Es tan firme esta creencia, que si por aquella época y lugar se encuentra herido algún animal, se culpa al canancol.

El dueño, al llegar a la milpa, toma sus precauciones y antes de entrar le silba tres veces, señal convenida; despacio se aproxima al muñeco y le quita la piedra de la mano; trabaja todo el día, y al caer la noche, vuelve a colocar la piedra en la mano del canancol, y al salir silba de nuevo. Cuando cae la noche, el canancol recorre el sembrado y hay quien asegura que para entretenerte, silba como el venado.

Después de la cosecha se hace un hanincol (comida de milpa) en honor del canancol; terminada la ceremonia se derrite el muñeco y la cera se utiliza para hacer velas, que se queman ya en el altar pagano, ya en el altar cristiano.

Y calló el viejecito después de haber hablado con acento de creyente perfecto.

Leyenda tomada del libro "El alma de Campeche en la leyenda maya" de Elsie Encarnación Medina E.



7

De los montes vierte el agua
De los paramos los vientos
COPLAS Entre tu amor y el mió
Nacieron los sufrimientos.

8

1
Las estrellas en el cielo
Caminan de dos en dos
Así caminan mis ojos
Vidita por verte a voz.

2
Agua pura y cristalina
Pasada en 4 cedazos
Tu serás mi prenda amada
Y morirás en mis brazos.

3
Dentro de mi pecho tengo
Una mesa de cristal
Donde se juegan dos dados
Tu amor y mi voluntad.

4
Arbolito sauce y verde
Pariente del olivar
Aunque tengas tres o cuatro
De mi no te has de olvidar.

5
Por un tropezón que di
Todo el mundo e admiro
Todos tropiezan y caen
Como no me admiró yo.

6
La retama me comiera
Del cogollo a la mitad
No habrá cosa mas amarga
que un amor sin voluntad.

Yo re dije veámonos
Tu dijiste vanos pues
Nadie te vino cargando
Tu viniste con tus pies.

9
El día que yo me baya
Me de ir por el Púnjala
Unos sentirán por mí
Y otros dirán ojala.

10
Para Rey nació David
Para sabio Salomón
Para llorar Magdalena
Y par quererte yo.

POEMAS

1

Todos tienen una madre
Ninguna como l mía
Que arde como lucecita
Haciéndome compañía

Yo le pido a Dios
Rezando que mi mamá
No se muera
Que viva dentro de mi
Rancho como estampita siquiera.

2

María tu que llenas de amor
Eres la luz que lleva al Señor
En mis canciones
Te tengo poemas que
Me hablan de ti
En las manos cuando
Sale el sol veo
Tu rostro cerca del Señor.

3

En este nuevo día
Que me concedes
Oh Señor dame mi
Parte de alegría y
Has que consiga ser mejor.

4

Yo aprendí en el hogar
En que se brinda
La dicha mas perfecta
Y para hacer la mía
Quiero ser como Padre
Era y busque
Una mujer como mi Madre
Entre las hijas de mi Tierra.

LEYENDAS

La Iglesia de la Compañía de Quito se dice que constituida por los diablos que Cantuña era contratista de la obra, y que no avanzó a culminar con el contrato y se obligó a vender el alma al Diablo

LA BRUJA

Chambo dicen la tierra de las brujas ya que en tiempo pasado ha existido señoras que volaban en escoba.

LA LOCA VIUDA

Se dice que es el esqueleto de una mujer que persigue a los hombres en la noche.

EL DUENDE

Es un homoto con sombrero bien grande y habita en las casa viejas donde existe tesoros, espanta, se deja ver y luego se desaparece.

 Datos interesantes	Cultura y turismo	Economía	Varios	Servicios	Complementos	Otros	Portada
Localización Callejero Estadísticas Listín telefónico Agenda ----- Fiestas Legado Iberos Museo En el recuerdo Sabiduría Gastronomía Nuestro cante Música Rincónes Casa de la Piedra Deportes Publicaciones Curiosidades Galería fotográfica -----							

Nuestro aceite
Guía comercial
Mercadillo

Noticias
Flora y fauna
Paisan@s
Partidos políticos
Molinillo Viejo
Porcuna enredada

Farmacias
Autobuses
El tiempo
Encuestas
Chat deporcuna
Postales deporcuna
Loto gratis
Biblioteca deporcuna
Libro de visitas
Correo deporcuna
Zona de descarga
Empleo
Enlaces

Pasatiempos
El horóscopo
Todo noticias
Traductor
Antivirus
Buscadores
Chistes
Contactos
Teletexto

El autor
Atención @I Paisan@



deporcuna.com

SABIDURÍA POPULAR

<u>Vocabulario</u> <u>Frases</u>	<u>Villancicos</u>	<u>Acertijos</u>
COPLAS POPULARES PORCUNERAS		

[Refranes](#)

[Coplas](#)

[Apodos](#)

[Remedios](#)

[Juegos](#)

[Fuentes](#)

Novenas

Copla popular:

Hoy es domingo
se casa Perico
con una gitana
que con las tetas
toca las campanas.

Canción:

Ferrocarril
carril lo llano
en el vapor
se va mi hermano.
Se va mi hermano
se va mi amor
se va la prenda
que adoro yo.

Recopilado por : [Carmen Cobo García, josuia_sousa@hotmail.com](mailto:Carmen.Cobo.Garcia.josuia_sousa@hotmail.com)

Copla de teatro en el Colegio de las Monjas, hoy llamado Santa Teresa.

Este mandilín bordado
con flores de primavera
el galán que lo ha dado
bien sabe que soy soltera.
Este mandilín
ya lo remendé
yo le eché un remiendo
nuevo lo dejé.

Recopilado por : [Carmen Cobo García, josuia_sousa@hotmail.com](mailto:Carmen.Cobo.Garcia.josuia_sousa@hotmail.com)

Copla la para saltar a la comba:

Ursula que estás haciendo
tanto rato en la cocina
señora le estoy quitando
las plumas a la gallina.

Recopilado por : [Carmen Cobo García, josuia_sousa@hotmail.com](mailto:Carmen.Cobo.Garcia.josuia_sousa@hotmail.com)

Oración para antes de acostarse:

Niño chiquito y bonito
Niño sin comparación
vene conmigo a mi casa
te daré mi corazón.

No te quiero para un día
ni tampoco para dos
que te quiero para siempre
porque eres el Niño de Dios.

Recopilado por : [Carmen Cobo García, josuja_sousa@hotmail.com](mailto:Carmen.Cobo.Garcia.josuja_sousa@hotmail.com)

Oración para antes de acostarse:

Con Dios me acuesto
con Dios me levanto
con la Virgen María
y el Espíritu Santo.

Recopilado por : [Carmen Cobo García, josuja_sousa@hotmail.com](mailto:Carmen.Cobo.Garcia.josuja_sousa@hotmail.com)

Oración para antes de acostarse:

Cuarto esquinitas
tiene mi cama
cuatro angelitos
me la guardan
dos en los pies
dos en la cabecera
la Virgen del Rosario
será mi compañera.

Recopilado por : [Carmen Cobo García, josuja_sousa@hotmail.com](mailto:Carmen.Cobo.Garcia.josuja_sousa@hotmail.com)

¡EA! de Porcuna somos
de la tierra los Benitos
aunque les parezca feo
pa nosotros mu bonito.
Muchas muchachitas
salen a bailar
aunque les parezcan bien
aunque les parezca mal
míralas que resalás.

Recopilado por : [Carmen Cobo García, josuja_sousa@hotmail.com](mailto:Carmen.Cobo.Garcia.josuja_sousa@hotmail.com)

Rezo que se hacía al ponerse la muda limpia

Bendito, alabado, reverenciado sea el Santísimo
Sacramento del altar
y la Pura e Inmaculada Concepción de María
Santísima,
concebida sin mancha de pecado original.

Recopilado por : [Carmen Cobo García, josuja_sousa@hotmail.com](mailto:Carmen.Cobo.Garcia.josuja_sousa@hotmail.com)

Canción de saltar a la comba.

Tres Marías van por agua

y ninguna lleva soga
con las trenzas de su pelo
sacan agua de la noria.

Por la mañana
me la encontré
la vi llorando
le pregunté:

Dime niña
porque lloras
porque tengo que llorar
se ha perdido mi madre
y la quiero encontrar.

Recopilado por : Carmen Cobo García, josuja_sousa@hotmail.com

Tres eran tres
las hijas de Elena.
Tres eran tres
pero ninguna
era buena.

Recopilado por : Carmen Cobo García, josuja_sousa@hotmail.com

El santero de Alharilla
de beber agua enfermó
y su mujer le decía:
-Bebe vino, agua no.

Recopilado por : Carmen Cobo García, josuja_sousa@hotmail.com

A la lata , al lateral
a la hija del chocolatero.
Al bim, al bam,
al bim, bum, bam.

Recopilado por : Carmen Cobo García, josuja_sousa@hotmail.com

Ni son naranjas
ni son limones,
es una polla
con dos cojones.

Recopilado por : Carmen Cobo García, josuja_sousa@hotmail.com

Bartolo tenía una flauta
con un agujero solo,
toma, dale que pego
con la flauta de Bartolo.

Recopilado por : Carmen Cobo García, josuja_sousa@hotmail.com

A la mar fui por naranjas
cosa que en la mar no había,
métí la mano en el agua
y la saqué arrecia.

Recopilado por : Carmen Cobo García, josuja_sousa@hotmail.com

Lo que se decía jugando a la pita y el palo:

Pitisiliuna,
pitisilidos,
pitisilitres

Recopilado por : Carmen Cobo García, josuja_sousa@hotmail.com

Ay que ricas están las gambas
Mari Loli sin probarlas.

Recopilado por : Carmen Cobo García, josuja_sousa@hotmail.com

Bartolo tenía una flauta
con un agujero solo
que toma, dale, que pego
con la flauta de Bartolo.

Recopilado por : Carmen Cobo García, josuja_sousa@hotmail.com

Esta chispeando
los pájaros meando
Periquillo sin capote.

Recopilado por : Carmen Cobo García, josuja_sousa@hotmail.com

El tonto Pérez
fue a las comedias
se tiró un peo
de vara y media.
Jesús que peste
Jesús que olor
el tonto Pérez
se lo tiró.

Recopilado por : Carmen Cobo García, josuja_sousa@hotmail.com

Una naranjita se pasea
por la sala del comedor
no me mates con cuchillo
mátame con tenedor.

Recopilado por : Carmen Cobo García, josuja_sousa@hotmail.com

Cuéntame un cuento abuelita
que mucho me ha de gustar,
cuéntame un cuento abuelita
antes de irme a acostar.
Esta era Caperucita
un día al bosque salió
a casa de su abuelita
y el lobo se la comió.
Jesús que cuento abuelita,
Jesús que miedo me da
prefiero irme a la cama
a dormir y a callar.

Recopilado por : Carmen Cobo García, josuja_sousa@hotmail.com

Una, dos y tres
quien se ría
va al cuartel.
Una vieja se rió
al cuartel
se la llevó.

Recopilado por : [Carmen Cobo García, josuia_sousa@hotmail.com](mailto:Carmen.Cobo.Garcia.josuia_sousa@hotmail.com)

Porcuna ya no es Porcuna
que se parece a Madrid
con su torre de Boabdil
yo quisiera allí vivir.
Porcuna ya no es Porcuna
que se parece a Sevilla
con sus Grupos Escolares
y su Virgen de Alharilla.

Recopilado por : [Carmen Cobo García, josuia_sousa@hotmail.com](mailto:Carmen.Cobo.Garcia.josuia_sousa@hotmail.com)

Del Cielo ha bajado la Madre de Dios
cantemos el Ave a su Concepción.
Ave, ave, ave María.
Ave, ave, ave María.

Recopilado por : [Carmen Cobo García, josuia_sousa@hotmail.com](mailto:Carmen.Cobo.Garcia.josuia_sousa@hotmail.com)

Arroz con tomates
que pronto miraste
sino hubieras mirao
no te hubieras mareao.

Recopilado por : [Carmen Cobo García, josuia_sousa@hotmail.com](mailto:Carmen.Cobo.Garcia.josuia_sousa@hotmail.com)

Eres mas feo que Puche
y mas negro que el hollín
la sartén de mi cortijo
me dio recuerdos pa tí.

Recopilado por : [Carmen Cobo García, josuia_sousa@hotmail.com](mailto:Carmen.Cobo.Garcia.josuia_sousa@hotmail.com)

DUBLE, canto de comba:

Date la vuelta Pepe
date la vuelta
que quiero verte
el forro de la chaqueta.

Recopilado por : [Carmen Cobo García, josuia_sousa@hotmail.com](mailto:Carmen.Cobo.Garcia.josuia_sousa@hotmail.com)

A la Virgen de Alharilla:

Campo fértil de Alharilla
cuna de valor y fe
dame nuevas de mi Madre
la Madre que siempre amé
Ella en mi niñez
mi cuna meció
por eso desde niña

siempre la quise yo.
En mi juventud
mis pasos guió
por Ella hasta mi vida daría yo.
Es norte, guía y consuelo
en bonanza y tempestad
es mar lleno de dulzura
océano de bondad.
Milagro de Dios
quien vive sin tí
o dulce Madre mía
tened piedad de mí.

Recopilado por : [Carmen Cobo García, josuia_sousa@hotmail.com](mailto:Carmen.Cobo.Garcia.josuia_sousa@hotmail.com)

A la Virgen de Alharilla:

Es María la Reina de España
que un día el Ebro quiso visitar
y por eso los hijos de España
le llamamos Madre del Pilar
En Porcuna se llama a esa Reina
Virgen de Alharilla Madre celestial.

Recopilado por : [Carmen Cobo García, josuia_sousa@hotmail.com](mailto:Carmen.Cobo.Garcia.josuia_sousa@hotmail.com)

A la Virgen de Alharilla:

Viva la Virgen nuestra Patrona
que en nuestro pecho
tiene su altar
y reina siempre
triunfante en Cristo
en nuestro pueblo
noble y leal
Siempre seremos
tus fieles hijos
nuestra Abogada
siempre serás
y con tu ayuda
perpetua siempre
derrotaremos
a Satanás.

Recopilado por : [Carmen Cobo García, josuia_sousa@hotmail.com](mailto:Carmen.Cobo.Garcia.josuia_sousa@hotmail.com)

Aceituneros de pío, pío
cuantas fanegas habéis cogido
fanega y media
y el culo frío.

Recopilado por : [Carmen Cobo García, josuia_sousa@hotmail.com](mailto:Carmen.Cobo.Garcia.josuia_sousa@hotmail.com)

Saltando a la comba se cantaba:

Date la vuelta Pepe,
Date la vuelta,
Que quiero verte el forro de la chaqueta.
Chaqueta 1
Chaqueta 2
Chaqueta 3 ...

Recopilado por : [Carmen Cobo García, josuja_sousa@hotmail.com](mailto:Carmen.Cobo.Garcia.josuja_sousa@hotmail.com)

Santa Lucía bendita
la de los ojos hermosos
si la envidia fuera tiña
cuantos habían tiñosos.

Recopilado por : [Carmen Cobo García, josuja_sousa@hotmail.com](mailto:Carmen.Cobo.Garcia.josuja_sousa@hotmail.com)

Caperucita
la más pequeña de mis amigas
¿en dónde está?
Al viejo bosque
se fue por leña
por leña seca para amasar
Caperucita, di
¿no ha venido?
¡cómo tan tarde no regresó!
solo encontraron sus zapatitos
dicen que un lobo se la comió.

Recopilado por : [Carmen Cobo García, josuja_sousa@hotmail.com](mailto:Carmen.Cobo.Garcia.josuja_sousa@hotmail.com)

A Mariquilla está enfadá
E porque no sabe leer
I porque no sabe escribir
O porque el viento la tiró
U el tren hace tururu.

Recopilado por : [Carmen Cobo García, josuja_sousa@hotmail.com](mailto:Carmen.Cobo.Garcia.josuja_sousa@hotmail.com)

COPLA A LA VIRGEN DE ALHARILLA

Ave ave ave María (BIS).
Madre de mi alma
tesoro de amor
te ofrezco mi vida
y mi corazón.
Ave ave ave María (bis).
Bendice los campos
que nos dan el pan
Bendice las almas
que viven en paz.
Ave ave ave María (bis).

Llevas en los brazos
al Hijo de Dios
di que nos conceda
nuestra salvación.
Ave ave ave María (bis).
Consuelo y refugio
para el pecador
eres Virgen pura
madre del Señor.
Ave ave ave María (bis).
Vida y esperanza
del criste mortal
gloria de Porcuna
tu siempre serás.
Ave ave ave María (bis).

Recopilado por : Carmen Cobo García, josuaj_sousa@hotmail.com

LA GALLINITA CIEGA

Esto era una gallina ciega que a un pozo se cayó
y como iba cayendo, hacía pío, pío, pío
yo no siento la gallina ni el dinero que costó
solo siento los pollitos tan chiquitos que dejó
como eran pequeñitos, hacían pío, pío, pío.

Recopilado por : José Cerezuela Conesa, josuaj_sousa@hotmail.com

LAS VOCALES

a, a, a, la gallina coja está
no se si se curará a, a, a, a

e, e, e, a mi me gusta el café
no se si lo probaré e, e, e, e

i, i, i, el sombrerito perdí
una vez que me caí i, i, i, i

o, o, o, la muralla se cayó
porque el viento la tiró o, o, o, o

u, u, u, el tren hace tururu
el puchero clu, clu, clu u, u, u, u

Recopilado por : José Cerezuela Conesa, josuaj_sousa@hotmail.com

Copla que se cantaba en el Rosario de la Aurora en
tiempos de misiones:

Los que van al Rosario no tienen frío
los que están en la cama están arrechos.

VIVA MARIA
VIVA EL ROSARIO
VIVA SANTO DOMINGO
que lo ha fundado.

Recopilado por : José Cerezuela Conesa, josuja_sousa@hotmail.com

DE CORRENDERO:

Vamos a echar un correndero
hasta que se rompa el suelo,
si se rompen los zapatos
para eso están los zapateros.

Recopilado por : Carmen Cobo García, josuja_sousa@hotmail.com

CANCIÓN DE CORRO:

Los cordones
que tú me dabas
no eran de seda
ni eran de lana
no eran de seda
ni eran de lana,
los cordones
que tú me dabas.

Recopilado por : Carmen Cobo García, josuja_sousa@hotmail.com

YA SE MURIÓ EL BURRO:

Ya se murió el burro
que acarreaba el vinagre
ya se lo lleva Dios
de esta vida miserable.

(Estríbillo)
Qué tu-ru-ru- ru- rú. (bis)

El era valiente,
el era mohín,
el era el encanto
de todos los vecinos.

Qué tu-ru-ru- ru- rú. (bis)

Todos los vecinos
fueron al entierro
menos el tío Benito
que tocaba el cencerro.

Qué tu-ru-ru- ru- rú. (bis)

Recopilado por : Carmen Cobo García, josuia_sousa@hotmail.com

CANCIÓN:

Con una falda de percal planchá
y unos zapatos negros de charol
y con la camisa almidoná,
ipor esa calle va la gracia de Dios!

Recopilado por : Carmen Cobo García, josuia_sousa@hotmail.com

COPLA PARA PEDIR LA LLUVIA: Cuando sacan a San Benito en procesión.

El patrón de San Benito
ha salido a la Cruz Blanca
a esperar una paloma
una palomita blanca,
agua Virgen pura
agua Virgen Santa
agua Madre Mía
ino nos desampares!

Recopilado por : Carmen Cobo García, josuia_sousa@hotmail.com

CANCIÓN DE CORRO: Así se cantaba la TARARA en el juego del corredero.

Tiene mi tarara
un cuerno en la frente
que si fuera toro
mataría a la gente.
La tarara si
la tarara no,
la tarara niña
así la canto yo.

Recopilado por : Carmen Cobo García, josuia_sousa@hotmail.com

CANCIÓN PARA SALTAR A LA COMBA

Juanito subió a la vía
por ver si venía el tren
el tren venía por la vía
Juanito vuelve a caer.
Cuando el maquinista vio
la vía llena de sangre
salió corriendo
y avisó a los municipales.
Ya vienen los enfermeros

corriendo con la camilla
lo llevan al hospital
y al pobre Juanito
lo llevan a enterrar.

Recopilado por : Carmen Cobo García, josuja_sousa@hotmail.com

OTRA VERSIÓN:

Juanito subió a la vía
por ver si venía el tren
el tren venía por la vía
Juanito vuelve a caer.
Cuando el maquinista vio
la vía llena de sangre
se tira por la ventana
y va a buscar al alcalde.
Ya viene el señor alcalde
con toda la policía
y cuatro municipales
lo quitan de la vía.
Lo echan en la camilla
lo llevan al hospital
y el médico les dice
que no lo puede curar.

Recopilado por : José Cerezuela Conesa, josuja_sousa@hotmail.com

OTRA CANCIÓN DE COMBA (Entra a saltar un/a jugador/a, por ejemplo: Juana, y dicen lo siguiente junto con las que dan a la comba)

Tan tan (la que salta)
¿Quién es? (las que dan)
El cartero (la que salta)
¿Qué trae el cartero? (las que dan)
una carta (la que salta)
¿Para quién es esa carta? (las que dan)
Nombre de una de las personas que está
jugando, ejem: para María (la que salta)
(entonces se sale de la comba Juana y entra a
saltar María en este caso)

Recopilado por : Carmen Cobo García, josuja_sousa@hotmail.com (comprometida con su pueblo, que fue maestra en la primera escuela que se hizo en el llano de Alharilla y en Porcuna)

CANCIÓNES FESTIVAS

Viva Porcuna mi tierra
y San Benito su Patrón
y la Virgen de Alharilla

que es la estrella que más brilla
y que es rosa de pasión
(año 50 música de fandanguillo)

Casado

Extraído del Boletín Informativo del Ayuntamiento nº 3 - septiembre de 1993

Pellizas con bacalao
medias de colas asás
abrigos de estofao
carteras de ensalá.

El año que viene si no hay esperanzas
de las mozas viejas
se harán las matanzas.

Van a sembrar las calles
según información, de patatas y tomates
y en los barrios arroz..

Esperanza Recuerda

Extraído del Boletín Informativo del Ayuntamiento nº 3 - septiembre de 1993

CANCIÓN DE GUERRA

... Si me quieres escribir
ya sabes mi paradero
que es el pueblo de Porcuna
primera línea de fuego
la veintidós batería con
el teniente Liñán para consolar las
niñas que no paran de llorar..."

Esperanza Recuerda

Extraído del Boletín Informativo del Ayuntamiento nº 3 - septiembre de 1993

CANCIÓNES DE CORRO (En fila los niños, se le daba sucesivamente en la cabeza con la mano para que, al tocarle la vez, fueran a esconderse).

Corro lino
abre la cola
y ve(te) al molino.
Pajarillo
si vas a la fuente

bebe agua y ve
a esconderte. (años 20)

La paloma de Sevilla
se comió cuatro morcillas
y le echó la culpa al gato
zapa, zape que te mato. (años 20)

Tienes una cinturita
que anoche te la medí
con vara y cuarta de cinta
cuarenta vueltas te di... (Copla para jugar al
corro)

*Extraído del Boletín Informativo del Ayuntamiento nº 3 -
septiembre de 1993*

Qué llueva,
señor San Marcos, rey de los charcos,
para mi triguillo que ya está bonito,
para mi cebada que ya está granada
para mi melón que ya tiene flor,
para mi sandía que ya está florida,
para mi aceituna que ya tiene una.

Señor San Marcos, la flor de los campos,
señor San Benito, la flor de los pitos,
la letanía, cinco panes me comía,
dos por la mañana y tres al mediodía.

En Porcuna, allá por el año 1915, pasaba vendiendo sal un
hombre forastero al que se le conocía por El Tío la Sal.
Para anunciar su mercancía cantaba la siguiente canción:

La sal, la sal, la sal
para los gazpachos y las ensalás
y pa la que quiera
hacer carne así.

"Madre mía de Alharilla,
Madre del Verbo Divino,
que me des muchos dineros
pa gastarlos en vino.
Madre mía de la Alharilla,
delante de mucha gente,
si a mi compañero se lo das pa vino,
a mí me lo das para aguardiente."

Los toros de los Morrones,
hartos de sacar raigones,
los traen a torear.

Los peoneros de la plaza,
con unos alpargates nuevos,
gritan: ¡Echa toro, echa ya!

Así se pasa la vida,
y el hambre no se deja ver.
El alcalde lo que quiere ver
es ver, a los peoneros correr.

En la época en que había "misiones" en Porcuna se cantaba:

"Ya se van los misioneros,
iay que pena y que dolor!
y nosotros nos quedamos
con Villica y el prior".

Porcuna ya no es Porcuna "ques" una gran capital
que las mozas con sus amos se van a veranear.

Porcuna ya no es Porcuna que se parece a Madrid
con su paseo y el Vélez y la torre de Boabdil.

Canción de carnaval antigua, de antes de la guerra (dicha en forma de pregón):

Entre los montes de Porcuna y la ciudad de la Higuera
señores les viá a contar lo que ha cometido una fiera:

Iba un leñador por leña,
apareja su borrica,
ha echado las herramientas,
ha llegado a ciertos sitios,
ha visto huesos humanos,
también una fiera malvada,
quiso correr y no pudo,
quiso salir, no podía,
del pánico que pilló
el churre se le salía.

El peonero llegó al pueblo,
lo ha contado a su mujer;
el alcalde reparte prospectos:
que aquel que mate a la fiera

lo premian con mil pesetas.

Los quinientos zapateros
de la ciudad de la Higuera
se han hecho recomendarios
para ir a matar a la fiera.

Uno al otro se decía:
"Las mil pesetas pa mí,
que con la pata de cabra
yo me tengo que batir
contra esa fiera malvada".

Como la fiera llevaba
un poquitico de vino
se comía a los zapateros
como si fueran chorizos.

Un zapatero del pueblo,
cojo, manco, jorobao,
con una pata quebrá,
enseguida llegó al pueblo
para dar la novedad:
" Señor alcalde,
esa fiera no se pue matar".

Se han formado siete escuadras
con once cañones de artillería
y en la finca La Carraca
emplazan la batería.
La fiera levanta vuelo
se ha marchado a Las Umbrías.

Un sastre de nuestro pueblo
que pinta en esfrabador
con unas tijeras mosas
muerte a la fiera le dio,
y ganó las mil pesetas...

y luego la fiera era un zapo.



Las coplas antigüas de Cayambe

"Tal como las cantaba el arpista don José Antonio Francisco Guzmán, del barrio de La Loma."

"Para entrar en esta casa primero licencia pido,
no se diga que mañana
¿a qué vino este atrevido?"

"Cuando pasé por tu puerta
me pegué -un tropezón.
Siquiera no me dijiste
levantate cabezón."

"Cuando yo me malanocho
la calle sirve de cama,
el sereno de cobija
y las piedritas de almohada".

Las nuevas coplas

"De la Bola de Guachalá
la gringuita se enamoró.
Adivinen qué pasará
si en la Bola me quedo yo."

San Pedrito enamorado,
ven tus coplas a cantar.
Si las guambras te dan bola
será la de Guachalá.

Doce meses tiene el año,
los doce hay que trabajar
y en las fiestas de San Pedro
sin cansancio hay que bailar.

DICHOS

EDITORIAL

LO BUENO, LO MALO Y LO FEO De los dichos populares

LO BUENO

Que son sentencias populares que invitan a la reflexión, como por ejemplo: "Dime con quién andas y te diré quién eres", "La mona, por más que se vista de seda, mona se queda"; "Por una oreja le entra y por otra le sale".

Que "al que madruga Dios le ayuda" y que "más vale pájaro en mano que cientos volando".

Que es preferible "malo conocido que malo por conocer" y que "el hábito no le hace al monje".

LO MALO

Que hay gente que no se preocupa de su vida y ni de su familia, de ahí la frase: "en casa de herrero, cuchillo de palo".

Que "quien con lobo se junta, a aullar aprende" y que "del árbol caído todos hacen leña".

Que el "árbol que crece torcido no hay quién lo enderece" y "no por madrugar amanece más temprano".

LO FEO

Que algunos no toman en serio el dicho "no dejes para mañana lo que puedes hacer hoy" y hacen lo contrario, dejan todo para el último.

REFRANES Y DICHOS

Da algo si tienes, mucho si puedes.
Da de comer a un hombre y te obedecerá.
Da Dios almendras al que no tiene muelas.
Da Dios bragas al que no tiene nalgas.
Da Dios el frío conforme al vestido.
Da el sartenazo quien tiene la sartén por el mango.
Da la mano al tonto y te cogerá hasta el hombro.
Da limosna, oye misa, y lo demás te lo tomas a risa.
Da lo suyo al dueño y gozarás de buen sueño.
Da tus cuentas justas, porque la última, asusta.
Da una sola campanada, pero que sea sonada.
Da voces al lobo y te responderá el eco.
Da y ten y habrás bien.
Dad al diablo el amigo que deja la paja y se lleva el trigo.
Dádiva de lo mal ganado no la recibe Dios con agrado.
Dádivas y buenas razones, ablandan piedras y corazones.
Dale al diablo lo que es suyo: lujuria, envidia y orgullo.
Dale de comer rosas al burro y te responderá con un rebuzno.
Dale las gracias al que te hace justicia porque no te hace injusticia.
Dale un huevo al codicioso, y te pedirla gallina.
Dale un pez a un hombre y comerá un día; enseñalo a pescar y comerá siempre.
Dama tocada, dama jugada.
Dame aficionado al juego y yo te lo daré borracho y mujeriego.
Dame dineros y no consejos.
Dame donde me siente, que yo haré donde me acueste.
Dame en qué elegir y me darás qué sufrir.
Dame gordura y te daré hermosura.
Dame pan y llámame perro.
Dame pan, y dime tonto.
Dame pega sin mancha y te daré moza sin tacha.
Dame rojura y te daré hermosura.
Dame, Dios, marido rico, aunque sea un borrico.
Dámela morena y graciosa, y no blanca y sosa.
Dan limosna muertos los que vivos no la dieron.
Dañada una pera, dañadas sus compañeras.
Dando tiempo al tiempo el mozo llega a viejo.
Daños, engaños y desengaños, frutos son de los años.
Dar a guardar las ovejas al lobo.
Dar a la bota un beso, no es grave exceso; darlo a una mujer lo suele ser.
Dar con buen melón y buena mujer, acierto es.
Dar con la horma de su zapato.
Dar el consejo y el vencejo.
Dar gusto da gusto.
Dar limosna con tambor, no agradece Nuestro Señor.
Dar limosna no empobrece y para el cielo enriquece.
Dar lo que se tiene, a ninguno le conviene; tomar de lo de otros, a mi y a todos.
Dar palos de ciego.
Dar patadas de burro.

Dar una de cal y otra de arena.

Dar una en el clavo y ciento en la herradura es mala certadura.

[1](#) | [2](#) | [3](#) | [4](#) | [5](#) | [6](#) | [7](#) | [Siguiente »](#) | [Última »»](#)



Refranes y dichos Populares

© ayito

Jabón e hilo negro, todo es para la ropa.
Jabón y buenas manos sacan limpios paños.
Jacinto, no te lo consiento, que mezcles blanco con tinto.
Jamás cerró una puerta Dios sin que abriera dos.
Jamás en el mismo plato, comen el ratón y el gato.
Jamás olvidó el que bien amó.
Jamás rico será el que lo de otro en lo suyo no meterá.
Jamás se ha quejado el oro de ser robado.
Jamón cocido en vino, hace al viejo niño.
Jamón empezado, cada cual le tira un tajo.
Jamón empezado, pronto mediado.
Jamón empezado, pronto mediado; jamón mediado, pronto acabado.
Jamón y chorizo, ahora es acertijo.
Jamón y porrón, hacen buena reunión.
Jamón y vino añejo estiran el pellejo.
Jarabe de pico a muchos ha hecho ricos.
Jarabe de pico a muchos hizo rico.
Jarra nueva hace el agua fresca.
Jarrito nuevo guárdase en el chiquero; pasan dos semanas y por todas partes anda.
Jarrito nuevo, dónde te pondré?; jarrito viejo, dónde te botaré?.
Jarrito nuevo, guárdese en el chinero; pasan dos semanas, y por todas partes anda.
Jarro de cristal o de metal o de plata, no refresca el agua; el mejor jarro, es el de barro.
Jaula abierta, pájaro muerto.
Jaulas y cárceles, ni para los ángeles.
Jeremías llora sus penas y no las mías.
Jinca la yegua.
Jinete chico en caballo grande, una pulga sobre un elefante
Joda más, joda menos, pero no joda tan parejo.
Jodido pero contento
Jodido trato es comprar a cinco y vender a cuatro.
Jornada emprendida, medio concluida.
Jornal adelantado, brazos quebrados.
Jornal del obrero suele quedarse en la tienda del tabernero.
Jorobas y manías no las curan los médicos.
Joven es quien está sano aunque tenga ochenta años, y viejo doliente, aunque tenga veinte.

Joven madrugador, viejo trasnochador.
Joven que nada duerme y viejo que siempre duerme,
cercana tienen la muerte.
Joven ventanera, mala mujer casera.
Jóvenes y viejos, todos necesitamos consejos.
Joya en una fea, la adorna pero no la hermosea.
Joya es la fama para bien guardarla.
Juan de Aracema que no tenía palabra mala, ni obra buena.
Juan de las Bragas, si no quieres que te lo digan, no las hagas.
Juan Palomo: yo me lo guiso y yo me lo como.
Judío para la mercadería y fraile para la hipocresía.
Juegan los burros y pagan los arrieros.
Juego de bolos no lo entienden todos.
Juego de manos, juego de villanos.
Juego mayor quita menor.
Juego que tiene quite, no tiene pique

A 'iros de mi casa' y '¿qué queréis con mi mujer?', no hay que responder.
A amante que no es osado, dale de lado.
A amo ruin, mozo malsín.
A amor mal correspondido, ausencia y olvido.
A amor y fortuna, resistencia ninguna.
A año tuerto, labrar un huerto.
A árbol caído, todo son piedras.
A ayer, lo conocí; pero a mañana nunca lo vi.
A barba moza, vergüenza poca.
A barbas honradas, honras colmadas.
A beber me atrevo, porque a nadie debo y de lo mío bebo.
A bestia loca, recuerdo modorro.
A bien dar o mal dar, por no pedir no ha de quedar.
A bien te salgan, hija, estos arremangos.
A bloque, la casa en roque.
A bobos y a locos, no los tengas en poco.
A bocado harón, vino por espolón.
A bodas y a niño bautizado, no vayas sin ser llamado.
A borracho fino, primero agua y luego vino.
A borregos recién esquilados, no les mande Dios viento helado.
A borrico desconocido, no le toques la oreja.
A buen amo, mejor criado.
A buen andar o mal andar, comer y guardar.
A buen año y malo, molinero y hortelano.
A buen capellán, mejor sacristán.
A buen comedor, quitárselo de delante.
A buen entendedor, pocas palabras bastan.
A buen gato, buen rato.
A buen hambre no hay pan duro.
A buen señor, buena demanda.
A buen sueño no hay cama dura.
A buena barbechera, mejor sementera.
A buena confesión, mala penitencia.
A buena fe y sin mal engaño, para mi quiero el provecho y para ti el daño.
A buena fiesta, mala nueva.
A buena hora pidió el rey gachas.
A buena suela, mala pieza.

A buenas ganas, huelgan las salsas.
A buenas horas mangas verdes.
A buenos ocios malos negocios.
A buey viejo no le cates majada, que él se la cata.
A buey viejo no se le saca paso.
A buey viejo pasto tierno.
A buey viejo, cencerro nuevo.
A burra nueva, cincha amarilla.
A burra vieja, albarda nueva.
A burro desconocido, no le toques la oreja.
A burro negro no le busques pelo blanco.
A burro viejo, poco verde.
A caballero nuevo, caballo viejo.

DICHOS

1. A los saltos como liebre entre los zapallos.
2. A los tirones como negra peinando al hijo
3. Aburrido como choque de tortugas
4. Al pedo como bocina de avión
5. Arrugado como frenada de gusano
6. A los saltos como rengo en tiroteo
7. Apretado como pedo de visita
8. Áspero como talón de coto (linyera)
9. Cagado como palo de gallinero
10. Colorado como talón de cartero
11. Con mas agachadas que japonés con visitas
12. Contento como perro con dos colas
13. Corto como patada de chancho
14. Cruzado como trote de zorrino
15. De un lado a otro como huevo de rengo
16. De un lado a otro como sandía dentro del carro
17. Desorientado como Adán en el día de la madre
18. Desorientado como caballo arriba del techo
19. Desubicado como chupete en el culo
20. Desubicado como pickle en pan dulce
21. Desubicado como inodoro en el comedor
22. Falso como billete de tres dólares
23. Falso como dólar colorado (rojo)
24. Firme como rulo de estatua
25. Flojo como culo de vieja
26. Fuerte como trompada de oso
27. Largo como eructo de jirafa
28. Más aburrido que bailar con la hermana
29. Más empujones que mostrador de boliche
30. Más hambriento que piojo de peluca
31. Más desubicado que Margaret Tacher en Cosquín
32. Más difícil que ponerle el pantalón a un pulpo
33. Más difícil que recular en chanclas
34. Más enredado que orgía de lombrices
35. Más enredado que pelea de pulpos
36. Más feo que pegarle a la madre
37. Más inútil que cenicero de moto
38. Más inútil que teta de monja
39. Más inútil que timbre de panteón
40. Más largo que esperanza de pobre
41. Más ordinario jarra de plástico
42. Más ordinario que diente de madera
43. Más ordinario que recado de bolsa
44. Más pesado que submarino a remos
45. Más pesado que collar de sandías
46. Más pesado que elefante a babucha
47. Más pesado que político en campaña
48. Más pesado que sopa de chancho
49. Más rápido que escupida de músico
50. Más resbaloso que mate de carnicero
51. Más solo que indio malo
52. Molesto como mosca de velorio
53. Ordinario como ataúd con calcomanías

- 54. Ordinario como canapé de mondongo
 - 55. Pelado y con mas paseos que patio de comisaría
 - 56. Peor que casarse y vivir con la suegra
 - 57. Peligroso como cirujano con hipo
 - 58. Perdido como turco en la neblina
 - 59. Raro como perro verde
 - 60. Raro como político honesto
 - 61. Rellena como alpargata de gordo
62. Seguidor como perro de sulky